

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA PARACENTRAL
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN**



NOMBRE DEL TRABAJO DE GRADUACION

**MONOGRAFIA HISTORICA DEL CONFLICTO ARMADO DE LOS AÑOS 80 ´S EN LOS
CANTONES SAN JACINTO LA BARRERA, LOS CERROS DE SAN PEDRO, AMATITAN
ARRIBA Y, AMATITAN ABAJO DEL MUNICIPIO SAN ESTEBAN CATARINA,
DEPARTAMENTO DE SAN VICENTE.**

**TRABAJO DE GRADUACION PREPARADO PARA LA FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA
PARACENTRAL**

PARA OPTAR AL GRADO DE

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACION

ESPECIALIDAD EN CIENCIAS SOCIALES

POR

EDUARDO ANTONIO GARCIA PALACIOS

VITTIA PATRICIA RAMIREZ RIVERA

SAN VICENTE, SEPTIEMBRE 2014

"HACIA LA LIBERTAD POR LA CULTURA"

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

ING. MARIO ROBERTO NIETO LOVO

DECANO DE LA FACULTAD

ING. MSC. JOSÉ ISIDRO VARGAS CAÑAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

LIC. MSC. LUIS ALBERTO MEJIA ORELLANA

NOMBRE DEL COORDINACION DE LOS PROCESOS DE GRADUACION

DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

LIC. JORGE ALBERTO MENA

NOMBRE DEL DOCENTE DIRECTOR Y ESPECIALISTA

LIC, MSC. JAIME ERNESTO TRIGUEROS

AGRADECIMIENTO

“LOS SERES HUMANOS HACEN SU PROPIA HISTORIA, AUNQUE BAJO CIRCUNSTANCIAS INFLUIDAS POR EL PASADO” Karl Marx

Habiendo finalizado nuestra investigación Monográfica histórica-antropológica, en la que plasmamos el devenir histórico, el esfuerzo, la lucha y el amor a la patria de las comunidades San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán abajo, con el objetivo de dar a conocer públicamente a las Nuevas Generaciones la verdadera historia que nos representa como sociedad luchadora, capaz de cambiar el mundo, capaz de darle un nuevo estilo de vida a nuestro país, no me queda más que agradecerle a:

- Principalmente a Jehová mi Dios por haberme alumbrado con su luz de entendimiento y darme la fortaleza para realizar esta investigación, pues conscientemente afirmo que sin él, esto no hubiera sido posible. La biblia me dice en Efesios 5:20. “dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro señor Jesucristo”.
- A mi madre Yolanda Palacios y mi padre Rodrigo García por haberme apoyado con su amor, comprensión, cariño y económicamente para la realización del trabajo de investigación.
- A mis hermanos y hermanas por su apoyo incondicional en todo momento, por estar pendientes de mi desarrollo profesional y brindarme ayuda económica cuando lo he necesitado.
- A Vittia Patricia Ramírez, mi novia y compañera de tesis, por su ardua labor en la realización de esta investigación, por su paciencia para conmigo y porque no mencionar por su amor, su amistad y cariño que fueron fundamentales en mi vida.
- A nuestro asesor de la investigación Lic. MSc. Jaime Ernesto trigueros por ser nuestro guía intelectual, por su comprensión y responsabilidad en todos los momentos que lo necesitamos.

- A mi cuñado Pedro Juan Alvarado Rosales por haber sido un fuerte apoyo en esta investigación, ya que él fue nuestro contacto para con la población de las comunidades estudiadas.
- A todos los habitantes de las comunidades estudiadas que nos brindaron sus experiencias vividas, sus recuerdos y por depositar su confianza en nosotros en el momento de sus entrevistas.
- Por último agradezco a los miembros del Bloque Revolucionario Estudiantil Anastasio Aquino (BREA) por su hermandad, compañerismo y amistad en los momentos que los necesité para la realización de esta investigación.

Pido disculpas si no he mencionado a todas las demás personas que abonaron esfuerzos para realizar este trabajo de graduación, al final solo me queda expresar:

GRACIAS TOTALES

¡CUANDO UN PUEBLO ENERGICO Y VIRIL LLORA, LA INJUSTICA TIEMBLA! Fidel Castro

AGRADECIMIENTOS

Cuando concluyes un proyecto, cuando alcanzas una meta, cuando llegas a tu objetivo, el primer sentimiento que invade es la satisfacción de haberlo logrado, miras atrás y aunque muchas veces es un largo camino el que has recorrido estas alegre y muy emocionada porque te sientes orgullosa de ti misma recibes felicitaciones por parte de muchos que te dan emoción, gran emoción; es entonces cuando ves atrás y observas atentamente a tu alrededor y te das cuenta que el triunfo no ha sido únicamente tuyo que los seres a quienes amas están y has estado todo el tiempo dándote una parte de sí para que logres tus metas; agradeces y compartes personalmente tu triunfo y ahora es el momento en el que lo haré:

- Agradezco en primer lugar a Jehová Dios por haberme dado la oportunidad de vivir, por darme la sabiduría necesaria y por un regalo sin igual MIS PADRES y por permitirme conocer maravillosas personas en mi vida, sin estos bellos regalos no lo había logrado.
- Doy infinitas gracias a mis padres, Santiago Ramírez y Milagro Rivera, por darme su tiempo, paciencia, consejos y recursos necesarios para la realización de mis estudios, ellos han sido mis mas grandes ejemplos a seguir, los amo Papito y Mami.
- Le agradezco de manera muy especial a mi amor, mi amigo y compañero de tesis, mi novio Eduardo Antonio García, su apoyo y su amor me han dado la tenacidad para llegar a la meta, TE AMO con todo mi corazón.
- Muchísimas gracias al Lic. MSc Jaime Ernesto Trigueros por ser nuestro tutor y mentor con su vasto conocimiento ha colaborado en gran manera para la elaboración de nuestra tesis.
- Todas las personas que aportaron sus vivencias y sentimientos, los pobladores de las comunidades que investigamos forman parte fundamental de esta investigación y muchas gracias por su tiempo y conocimientos que nos aportaron.
- Muchas gracias a todos mis amigos y familiares que de nombrar a todos no me alcanzarían muchas páginas, pero saben que son importantes y han jugado un

papel trascendental en la realización de este trabajo, estuvieron en los buenos y malos momentos por eso gracias.

A todos y cada uno vuelvo a dar muchas gracias por todo.

Contenido

RESUMEN.....	10
INTRODUCCION.....	13
OBJETIVOS.....	15
GENERAL:.....	15
ESPECIFICOS:.....	15
JUSTIFICACION.....	16
CAPITULO I. MARCO TEORICO.....	18
1.1 ANTECEDENTES SOCIOPOLITICOS Y ECONOMICOS PREVIOS A LA GUERRA CIVIL SALVADOREÑA.....	18
1.1.1 El Martinato 1931-1944.....	18
1.1.1.1 El golpe de Estado de 1931.....	19
1.1.1.2 Insurrección y represión campesina.....	24
1.1.1.3 Huelga de brazos caídos y la deposición del cargo por Hernández Martínez.....	30
1.1.2 Situación económica salvadoreña.....	36
1.1.2.1 Mercado Común Centroamericano.....	37
1.1.2.2 Reforma Agraria, surgimiento y fracaso.....	40
1.1.3 La Dictadura Militar y su efecto en la sociedad salvadoreña.....	43
1.1.3.1 Creación y legalización de sindicatos.....	47
1.1.3.2 La creación de las organizaciones.....	50
1.1.3.3 La masacre del 30 de Julio.....	63
1.1.3.4 Historia de la Dictadura Militar en El Salvador desde 1931 y su final en 1979.....	66
1.1.3.5 Junta Revolucionaria de Gobierno y Cívico Militar.....	80
1.2 ANTECEDENTES HISTORICOS EN EL CONTEXTO LOCAL DE LOS CANTONES SAN JACINTO LA BARRERA, LOS CERROS DE SAN PEDRO, AMATITAN ARRIBA Y AMATITAN ABAJO.....	89
1.2.1 Efectos psicosociales, políticos y económicos de la dictadura militar en los cantones en estudio.....	89
1.2.1.1 Incidencia de la creación y legalización de los sindicatos en las comunidades estudiadas.....	90
1.2.1.2 Reacción de la creación de diversas organizaciones revolucionarias en los cantones en estudio.....	92

1.2.1.3 Impacto de la creación e impulsión de varias reformas agrarias y económicas dentro de las comunidades en estudio.....	93
1.2.1.4 Reacción de los habitantes de las comunidades estudiadas ante la masacre del 30 de julio.....	96
1.2.1.5 Impacto y reacción del asesinato del Sacerdote Alirio Napoleón Macías.....	101
1.3 CANTONES SAN JACINTO LA BARRERA, LOS CERROS DE SAN PEDRO, AMATITÁN ARRIBA Y AMATITÁN ABAJO EN EL MARCO DE LA GUERRA CIVIL	109
1.3.1 Acontecimientos y vivencias de los habitantes de los cantones San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo en los años 80's.	109
1.3.1.1 Impacto del ambiente socio-político salvadoreño dentro de los cantones en estudio.	109
1.3.1.2 Participación de diversas organizaciones revolucionarias (Escuela Político-Militar) en el territorio de las comunidades estudiadas.	111
1.3.1.3 Incorporación de los habitantes de San Jacinto La Burrera y Amatitán Arriba en la Guerra Civil.....	112
1.3.1.4 Tácticas operativas de la Guerrilla durante el periodo de los 80's, dentro del territorio de las comunidades San Jacinto La Burrera y Amatitán Arriba.	113
1.3.1.6 La guerra y los desplazamientos en los cantones San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro y Amatitán Arriba.....	116
1.3.1.7 Líderes de las comunidades: Político y Militares; desapariciones de combatientes y civiles del territorio de San Jacinto La Burrera y Amatitán Arriba.....	119
1.3.1.8 Anécdotas de los habitantes	121
1.3.2 Matanza El Calabozo: Operación Teniente Coronel Mario Azenón Palma.....	126
1.3.2.1 Causas de la Matanza.....	126
1.3.2.2 Consecuencias de la Masacre	130
1.3.2.3 Testimonios de los sobrevivientes.....	137
1.3.2.4 Conmemoración de la masacre	148
1.3.3 Memorias de un guerrillero.	149
1.3.4 Reparticiones de Tierras	166
1.3.5 Acuerdos de Paz en el Territorio de San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo.	168
CAPITULO II METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.....	170
2.1 Método cualitativo y sus características.....	170
2.2 El método cualitativo en nuestra investigación.....	171

2.3 Diseño de la investigación	172
ANALISIS	175
CONCLUSION	179
PROPUESTA	181
BIBLIOGRAFIA	183
GLOSARIO	187
ANEXOS	190

RESUMEN

El conflicto armado de la década de los 80's en El Salvador, ha sido el acontecimiento que mas a marcado a nuestro país ya que dejó muchas consecuencias negativas que hasta la actualidad aún repercuten en gran medida. Este conflicto beligerante entre la Guerrilla y la Fuerza Armada inicia a finales de la década de los 70's con la creación de organizaciones Revolucionarias y la inmersión de pobladores de diferentes sectores de nuestra sociedad, pero este estuvo marcado por diversos precedentes que abrieron paso a dicho acontecimiento, tales como: la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez que inicia en 1932, con el derrocamiento del presidente Arturo Araujo, este mandato que duró 13 años y que realizó una serie de acciones que hirieron a nuestro país, tal es el caso de la matanza realizada a miles de campesinos indígenas, la concentración de tierras en pocas manos y las enormes desigualdades sociales que se produjeron, entregando su mandato en 1944, por la Huelga de Brazos caídos que lo hizo darse cuenta que todo se le había salido de las manos, esta dictadura que da pauta a la sucesión de gobiernos militares que terminan hasta 1979. En 1950 con el gobierno de Osorio y Lemus, se impulsaron algunas reformas sociales pero siempre se mantuvo las desigualdades y oposiciones.

En la década de 1970, El Salvador se convierte en una sociedad con intensiones de darle una nueva dirección a todos los atropellos recibidos por años a causa de gobiernos disfuncionales, esto provoca la falta de libertades, acortando los espacios de desarrollo, creando así una brecha gigantesca entre los ricos y los pobres, en donde el 10% de la población, gozaba del 80% de la riqueza del país.

A pesar de la gran opresión que se vivía en la década de los 70's, surgen las organizaciones Revolucionarias y algunas de estas fueron: las Fuerzas de Liberación Popular, el Ejército Revolucionario del Pueblo, el Partido Revolucionario de los trabajadores Centroamericanos, Bloque Popular Revolucionario, Resistencia Nacional, etc. Parte de la población existente en ese momento, formó parte de este nuevo movimiento ya que en el veían una esperanza de cambiar ese sistema que los agobiaba.

En 1979, llega este movimiento Revolucionario a las comunidades de San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán abajo, su conciencia social los hace encaminarse y formar parte en la búsqueda de una solución a la gran problemática en la que estaban sumergidos.

En ese momento se desata el conflicto armado entre la Fuerza Armada y la Guerrilla, los miembros de esta última que pertenecían a las comunidades antes mencionadas, no poseían experiencia alguna en el campo de la guerra y menos armamento preparado para combatir al enemigo, pero con el pasar del tiempo estas carencias fueron cambiando y obteniendo material y conocimiento idóneo para esta gran tarea en la que estaban plantados.

Participaron en muchos escenarios de combate, haciendo alusión a estas mencionamos: maniobras a campo abierto, infiltraciones en campos enemigos para desarticularlos, minando territorios para causar bajas al enemigo, moviendo las masas de un lugar a otro para cuidarlas del enemigo, formaron parte de la ofensiva de 1981 llamada "ofensiva final", donde participaron en el territorio de San Vicente, en la ofensiva "hasta el tope" en 1989, en la cual tuvieron que moverse a la capital con el objetivo de tomársela y obtener el poder por la vía armada, ect.

Accionando de esta manera sin descanso alguno, se llega a la década de los 90's, en esa etapa se escuchaba hablar sobre la posibilidad del cese al fuego y la probabilidad de ponerle fin al conflicto en el que estaban inmersos desde 1979, aparece la ONU como mediador entre las partes involucradas y estas llegan a un acuerdo de sentarse y dialogar y buscarle solución al enfrentamiento armado y a los problemas sociales que causaron dicho acontecimiento, tras intensas negociaciones que finalizaron el 16 de Enero de 1992 en Chpultepec Mexico, se logran firmas los acuerdos de paz que contemplarían: El cese al fuego, la Guerrilla tenía que entregar sus armas, el GOES tenía que desmovilizar la Fuerza Armada y desarticular los Escuadrones de la Muerte, es de esta manera como el enfrentamiento tiene fin y se respiraban vientos de paz en todo el territorio salvadoreño, nuestras comunidades en estudio inician un nuevo estilo de vida con nuevas libertades y poseedores de derechos, aunque heridos de su

integridad física y moral, pero satisfechos de los logros obtenidos y sus esfuerzos por cambiar y darle un nuevo sistema de vida a la sociedad salvadoreña amada por todos los luchadores del pueblo.

INTRODUCCION

La realidad salvadoreña a través de los años se ha visto marcada por duros y crueles sucesos acaecidos en su mayoría a civiles y campesinos, estos sucesos fueron más notables durante la década de 1980, años en los cuales se vivió la Guerra Civil Salvadoreña, esta se vio plagada por una serie de asesinatos, masacres secuestros y desapariciones.

Si bien es cierto, por algunos de esos tristes acontecimientos, hubo un gobernante que pidió perdón público con la supuesta intención de subsanar o mitigar las heridas psicológicas y sociales, el verdadero fin ha sido siempre limpiar el nombre tanto del partido político, como del presidente en funciones y de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES), pues fue esta última la hechura y en parte autora intelectual de asesinatos, masacres, secuestros y desapariciones que tuvieron lugar durante los años de la guerra civil que sufrió El Salvador. Otro de los fines ocultos que han conllevado estos perdones públicos, es hacer alarde por un momento pero que de manera permanente se olvide este hecho.

Y esto último es lo que ha sucedido con la mayor parte de matanzas o masacres que tuvieron lugar durante la Guerra Civil Salvadoreña (GCS), han quedado en el olvido histórico social, por lo que existe ninguno o poco conocimiento sobre ellas y si en caso existe es solamente a nivel municipal y/o departamental.

El hecho de olvidar esta realidad histórica es para los salvadoreños prácticamente como borrar su pasado; y se tiene que estudiar el pasado viviendo el presente para mejorar el futuro.

Es por eso que hemos decidido darle atención específica a esta realidad histórica que vivieron los habitantes de los cantones San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo durante el conflicto armado de los años 80's.

Durante la investigación se ha analizado la influencia que tuvo en los orígenes de la guerra civil el contexto socio-político de los años 70's.

También se han logrado identificar cuáles fueron los territorios principalmente afectados por las ofensivas y las masacres durante la guerra civil.

Y mediante la interpretación de los testimonios y vivencias de los habitantes y sobrevivientes de la masacre que tuvo lugar en los cantones antes mencionados, se ha logrado darle vida y forma a esta investigación titulada: **MONOGRAFIA HISTORICA DEL CONFLICTO ARMADO DE LOS AÑOS 80'S EN LOS CANTONES SAN JACINTO LA BARRERA, LOS CERROS DE SAN PEDRO, AMATITAN ARRIBA Y AMATITAN ABAJO, MUNICIPIO SAN ESTEBAN CATARINA, DEPARTAMENTO DE SAN VICENTE.**

OBJETIVOS

GENERAL:

Compilar monográficamente los hechos históricos reales vividos por los habitantes de los cantones San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo, en el conflicto armado de los años 80's en El Salvador.

ESPECIFICOS:

- ❖ Analizar el contexto socio-político de El Salvador en la década de 1970 y su incidencia en los orígenes de la guerra civil.
- ❖ Identificar los principales territorios afectados por el conflicto armado de los años 80's en El Salvador, ofensivas y masacres.
- ❖ Interpretar testimonios y vivencias de los habitantes y sobrevivientes de los cantones San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán arriba y Amatitán Abajo, en la guerra civil de El Salvador.
- ❖ Identificar los principales movimientos sociales revolucionarios que organizaron a los habitantes de las comunidades San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán arriba y Amatitán Abajo, previo y durante el conflicto armado.
- ❖ Estimular y generar interés en las presentes y futuras generaciones por la memoria de las verdades históricas y compartirlas desde una perspectiva crítica.

JUSTIFICACION

El año de 1931, dio inicio un periodo para El Salvador que estuvo marcado, si bien es cierto por algunos aspectos muy positivos, como por ejemplo la creación del IVU, la introducción del seguro social, la legalización de los sindicatos de los trabajadores, etc., sin embargo se vio eclipsado por largos y sombríos periodos de represión en contra de los indígenas, campesinos, estudiantes y trabajadores, huelgas y matanzas.

Estos últimos fueron los que llevaron al país a la creación de movimientos sociales que terminaron siendo unos de los protagonistas de la guerra civil que se vivió durante 12 años en El Salvador.

En estos años de la guerra civil que sufrió el país hubo muchos acontecimientos que llenaron de luto y tristeza a todos los habitantes; pero más aun de aquellas zonas y lugares que se vieron gravemente dañadas por las masacres y enfrentamientos militares.

Sobre todos esos atropellos, que en su mayoría los sufrieron civiles, se han escrito muchas páginas que hablan y hablan de lo vivido, pero todo eso lleva siempre la subjetividad e inclinación político partidaria de sus autores y en muy raras ocasiones se revelan lo que sus víctimas realmente sufrieron, destacando su sentir y su vivir antes durante y después de todo lo que ellos vivieron en ese periodo, lo que es más incluso hay atrocidades y atropellos que se cometieron y que simplemente han quedado en el olvido y la impunidad.

Este es el caso del hecho sucedido en los cantones San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo, pertenecientes al municipio de San Esteban Catarina, en San Vicente, conocido con el nombre de **“la Matanza El Calabozo”**.

De este acontecimiento existen solo unos cuantos sobrevivientes que pueden dar un testimonio real y verdadero sobre lo que se vivió y de hecho han sido muchos los que han entrevistado a estas personas que sobrevivieron, pero pocos han tratado de ir más allá y saber porque sucedió realmente y como han aprendido a vivir con los recuerdos

en su día a día después de esto, pues solo investigan como sucedieron y que pasó el día de la matanza.

Para hacer factible nuestra investigación hemos tomado en cuenta también la disponibilidad que tenemos de los recursos financieros que se utilizaran para llevar a buen término la monografía; tampoco hemos dejado de fuera todos los recursos humanos que participaran (entre los cuales se encuentran: los investigadores, el tutor, la población a investigar, así como otras fuentes de información confiables), y los recursos materiales que harán posible determinar los alcances de

Es por eso que en esta investigación monográfica trataremos de recopilar estos aspectos: ¿por qué sucedió?, ¿cuándo? Y ¿cómo paso?, y ¿cómo después de eso los sobrevivientes y familiares viven a partir de lo acontecido en los años de la guerra?

CAPITULO I. MARCO TEORICO

1.1 ANTECEDENTES SOCIOPOLITICOS Y ECONOMICOS PREVIOS A LA GUERRA CIVIL SALVADOREÑA

1.1.1 El Martinato 1931-1944

Siempre existen algunos algunas que ponderan la “política” que de 1931-1944 implantó el entonces Presidente General Maximiliano Hernández Martínez; otros desconocen quien fue y la mayoría no tiene certeza de lo que hizo. Definitivamente su trabajo puede dividirse en 2 grupos: su manejo honesto de la economía; y la falta de democracia y derramamiento de sangre por el otro, esto último, como un medio de detener la delincuencia, y los levantamientos, matando a justos y pecadores, y también la forma de neutralizar a sus opositores y a sus enemigos.

El Martinato se refiere básicamente al período de la Dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez, que duró casi 13 años (4 Diciembre 1931 - 9 Mayo 1944). Puso orden en la Administración Pública, canceló totalmente la deuda externa en 1936, cuando en 5 años atrás había sido declarado El Salvador en mora internacional; eliminó la corrupción, redujo los intereses de los deudores, creó el Banco Central de Reserva para acuñar la moneda nacional, quitándole a los Bancos privados ese privilegio; combatió la usura; fomentó la vivienda, rebajó los alquileres, aunque restringió la educación; prohibió a los civiles el porte de todo tipo de armas, hasta hondillas; combatió el hurto, hasta la amputación de una mano, mejoró la economía; respaldó la producción del café, algodón y azúcar, realizó obras de infraestructura, saneó la tesorería nacional y redujo significativamente la delincuencia.

Sin embargo, era un dictador despiadado, racista declarado aunque él era mestizo. (Perseguía indios, negros, árabes y chinos, prohibiendo incluso su entrada, cuando procedían del extranjero). Controlaba prácticamente la vida de los ciudadanos, entorpecía los medios masivos de comunicación, censurándolos y hasta cerrándolos.

Expulsaba, apresaba y exiliaba opositores. Despreciaba la calidad del ser humano y mató durante su dictadura alrededor de 50000 personas, (solo en los días posteriores al

levantamiento de 1932, y durante éste, se calculan 25000 muertos); (la tragedia del Mozote y lugares aledaños, con 975 muertos, un asesinato colectivo, triste y espeluznante, palidece ante el etnocidio de 1932), sin lugar a dudas, el momento más violento de la historia latinoamericana, dada la brevedad del tiempo en que se cometió. Fue una espantosa carnicería de hermanos salvadoreños, la mayoría de extracción pipil en 1932. Su principal crítica es así el uso excesivo de la fuerza y la violencia contra los sospechosos (no solo culpables, sino también inocentes) aunado a la falta de respeto a la integridad y a la vida de los ciudadanos; y la eliminación de la democracia y de los derechos humanos.

Todos los intentos de derrocarlo por la fuerza: militares y hasta populares, fracasaron. Por fin, cuando todo el pueblo estaba cansado de su dictadura, en la primera semana de mayo de 1944, se realizó la “Huelga general de brazos caídos”. El pueblo, en especial los capitalinos, permanecieron en sus casas y no asistieron a sus trabajos, paralizando el país. El 9 de Mayo 1944, a unos pocos meses de iniciado el cuarto período presidencial, renunció al Gobierno y se exilió.

1.1.1.1 El golpe de Estado de 1931

Al subir al poder el gobierno de Arturo Araujo, en marzo de 1931, trato de dar largas a las soluciones prometidas en su campaña electoral. Pero los problemas eran demasiado urgentes: la crisis mundial del capitalismo había llegado con toda su devastadora fuerza a El Salvador y en los campos y en las ciudades del país la cólera aumentaba con la misma velocidad que el hambre. Ante los ojos del pueblo lisa y llanamente, Arturo Araujo, en quien se habían depositado tantas esperanzas, había engañado a sus electores, había dispuesto no cumplir las promesas contenidas en su programa presidencial. El pueblo se movilizó para hacer cumplir ese programa, la huelgas comenzaron a menudear y el gobierno, ante la situación, envió a sus fuerzas represivas. En varios lugares del país sucedieron incidentes, de alguna gravedad, entre los trabajadores descontentos y las gubernamentales, como por ejemplo; en los Planes de Renderos, Apastepeque, Sonsonate, Zaragoza, Turín, Ilopango, etc.

Por su parte los sectores organizados más conscientes y radicales desarrollaban su propaganda entre el pueblo, instándolo a exigir su derechos en todos los niveles, las masas respaldaban ampliamente las consignas de mejores salarios, respecto a los derechos obreros, libertad de organización, reforma agraria, etc., y clamaban por el ofrecido reparto de tierras, por la anulación del desempleo, etc.

El rompimiento de los obreros y campesinos con el gobierno de Araujo, que ellos habían elegido, se hizo muy pronto definitivo. La oligarquía y el imperialismo exigían “mano fuerte” contra el pueblo y el gobierno de Araujo les comenzó a parecer débil, ante el empuje popular, en pos de las reivindicaciones más urgentes. Claramente advertían las clases dominantes, que su camino hacia la consolidación definitiva y permanente en el poder político y en la explotación económica estaba siendo obstaculizado por ese empuje de masas, que de ser organizado en todos sus niveles importantes, habría sido imposible de vencer, y que por lo tanto para aniquilarlo, había que tomar medidas amplias y radicales. Una represión que descabezara totalmente al movimiento democrático salvadoreño, que destruyera a las organizaciones “para siempre” y que golpeará mortalmente al pueblo hasta convencerlo de la inutilidad de la lucha, era la vía ideal –aunque atravesara mares de sangre- para defender intereses de la reacción. Y esa vía fue la que se escogió y comenzó a poner en práctica (Anderson, 2001)¹ (realidadnacionalsec24, 2008)².

En 1931, Pío Romero finalizaba su mandato, lo sucedió Arturo Araujo, un terrateniente que era admirador del laborismo inglés. Su victoria fue posible gracias al apoyo de algunos sectores sindicales e intelectuales. Pero la crisis económica que afectaba al mundo se sentía cada vez más en El Salvador, y los problemas sociales se acrecentaban así como también los problemas gubernamentales, ya que el gobierno de Araujo al tener problemas administrativos y fiscales dejó de pagar a los funcionarios civiles y militares.

¹ Anderson, Thomas R. El Salvador, 1932: los sucesos políticos

² <http://realidadnacionalsec24.blogia.com/2008/031202-el-constitucionalismo.php>

La elite agraria de El Salvador, no tuvo confianza en Arturo Araujo y propicio el golpe de estado que se llevó a cabo el 2 de diciembre de 1931, esta situación era habitual en la época.

La crisis fue insostenible para el gobierno y el 2 de diciembre de 1931 comenzó el derramamiento de sangre en El Salvador. Un grupo de militares, encabezado por el general Maximiliano Hernández Martínez, vicepresidente y ministro de guerra de Araujo, apoyado por los terratenientes burgueses, provocó un golpe de Estado, derrocó al presidente Araujo, y se instaló en el poder (MINED,³).

Las políticas acerca de la posesión de tierras impulsadas por Araujo fueron uno de los motivos para el levantamiento campesino de 1932. A nueve meses de iniciada su presidencia, un grupo de militares del país apoyados por la oligarquía cafetalera unieron fuerzas y derrocaron al gobierno de Araujo, el 2 de diciembre de 1931, y crearon el Directorio cívico que le entregó el poder al Gral. Maximiliano Hernández Martínez quien en ese entonces fungía como vicepresidente y Ministro de Guerra de la República.

El golpe de Estado fue acompañado por una minoría civil y por un buen número de militares con rangos bajos y medios, los cuales eran conocidos como "Juventud Militar". Los militares fueron incitados principalmente por incumplimiento salarial del ejecutivo y por las condiciones poco favorables para el ejercicio de su labor. Tras un día de deliberación, Hernández fue nombrado presidente interino por haber abandonado al presidente saliente antes de comenzar el alzamiento.

Los años posteriores a la dinastía de los Meléndez-Quiñonez se desarrollaron en un ambiente de mucha agitación social. La elección del Ingeniero Araujo como sucesor del Doctor Pio Romero Bosque se interpretó y se celebró como la superación de esa situación, pero bastaron pocos meses para comprobar que esto no era cierto. A los nueve meses de haber tomado posesión, el presidente Araujo fue derrocado, el 2 de diciembre de 1931, por una acción en la que se coordinaron militares de todos los

³ Ministerio de Educación El Salvador Centroamérica 1944. Historia de El Salvador tomo II

rangos, con un pequeño número de civiles. La conspiración había sido gestada varios meses atrás dentro de la oficialidad de rangos medios e inferiores del ejército, identificados a veces como la “Juventud Militar”. La acción de los insurrectos fue facilitado debido al descontento existente entre los militares por el atraso en sus sueldos y por la pequeñez de las unidades de entonces.

Las acciones duraron pocas horas. La casa presidencial, en donde se encontraba el presidente Araujo con sus allegados, fue atacada fuertemente, hasta obligarlo a retirarse, primero a Santa Tecla y luego hacia Guatemala. Los conspiradores, que en primera instancia conformaron un Directorio Militar, se vieron en la necesidad de nombrar pronto a un sucesor de Araujo. Luego de un día de deliberaciones, decidieron llamar al general Hernández Martínez, vice-presidente de la república y ministro de guerra, para ocupar la presidencia interina “por haber abandonado” su cargo el presidente Araujo. El general Hernández Martínez se consolidó en el poder en pocos días, de modo que en menos de una semana se había disuelto el Directorio Militar. Se puede señalar este hecho como el inicio de un periodo en el que el Ejército definiría a los futuros presidentes de la república.

El ingeniero Araujo, desde Guatemala, procuro movilizar algunos grupos a su favor. Sin embargo los partidos que lo respaldaban, el Laborista y el Proletariado, estaban divididos y en desbandada e incapaces de prestarle un apoyo efectivo. Según un periódico comunista de la época, había un “regocijo general” por la caída de Araujo, extendido al campo militar, donde este nunca había tenido partidarios de peso.

Igualmente decepcionante para Araujo resultó la reacción de Estados Unidos, ya que la política norteamericana no supo apoyarle. Ante la necesidad de mantener el orden y la estabilidad en la región para asegurar la operación del Canal de Panamá, los gobiernos norteamericanos desde el principio del siglo venían interviniendo directamente en los asuntos centroamericanos.

Por otro lado los norteamericanos persuadían a estos mismos países para que no reconocieran a ningún gobierno surgido por la fuerza. Tal como lo contemplaban los Tratados de Washington de 1907 y el Tratado de Paz y Amistad firmado por los países

centroamericanos en 1923, no bastaba para ser reconocido que un gobierno, producto de un golpe de estado, se reorganizara constitucionalmente, sino que ninguno de los nuevos gobernantes podía haber participado en forma alguna en el golpe ni ocupado cargos o mandos militares en el gobierno depuesto. Con eso se pretendía poner una “camisa de fuerza legalista” para que no hubiera golpes de estado.

Ambas, las intervenciones directas y las condiciones estrictas para reconocer a los gobiernos, fueron consideradas por muchos centroamericanos como una grave ofensa a la soberanía nacional de parte del gobierno de Estados Unidos, dando lugar a un resentimiento, más o menos abierto contra la política norteamericana. De hecho, la realidad forzó a abandonar dicho legalismo, y en el caso salvadoreño fue el que provocó ese cambio.

Se ha discutido mucho sobre el origen del golpe de estado del 2 de diciembre y la participación que en el mismo tuvo el general Hernández Martínez. Esta discusión se inició en el momento mismo en el que se produjo el golpe, porque si él había sido un dirigente del mismo no podía ser reconocido internacionalmente, de acuerdo con el mencionado Tratado de 1923. Aunque siempre han quedado algunas dudas al respecto, es posible afirmar que la llegada al poder del general Hernández Martínez, y su consolidación en el gobierno, fue el producto, más que de una dirección secreta de su parte, del uso inteligente de las oportunidades que se le presentaron.

Hernández Martínez también demostró audacia y, sin duda, tuvo alguna suerte. Por una parte, el grupo de militares jóvenes del golpe del 2 de diciembre había sido incapaz de encontrar un líder con autoridad suficiente dentro de sus allegados. Además, pronto se encontraron atrapados por la presión norteamericana que les exigía una salida “legal” a la remoción de Araujo. Gracias al estudio de la correspondencia diplomática, se sabe que los emisarios norteamericanos en el país, los señores Charles Curtiss y Jefferson Caffery, intervinieron directamente en el periodo después del golpe, no para que volviera Araujo, sino para facilitar el reconocimiento de un nuevo gobierno. Sin embargo, actuaron confusamente y en contradicción con la línea señalada por

Washington, permitiendo que el general Hernández Martínez hábilmente bloqueara cualquier otra opción distinta a la de su persona (MINED, 1994)⁴.

La llegada de Hernández Martínez “echó por la borda” el proceso de democratización que había iniciado Arturo Araujo, presidente que fue derrocado por un grupo de militares jóvenes, quienes nombraron a Hernández Martínez como el nuevo presidente.

La cafetalera estaba disconforme con el trabajo de Araujo como presidente. La clase alta había aceptado como conveniente que el país fuera gobernado por militares, ya que según ellos existía el fuerte riesgo del movimiento comunista internacional. Pensaban que un gobierno militar podía ejercer “mano dura” para reprimir alzamientos e intentos revolucionarios.

1.1.1.2 Insurrección y represión campesina

A principios del siglo, se había comenzado a formar el movimiento obrero, con la organización de federaciones y sindicatos, sin embargo, el avance de éste fue detenido por la dictadura de Hernández Martínez.

El malestar social en El Salvador había crecido durante toda la década de 1920 a causa de los abusos por parte de la clase política y la amplia desigualdad entre los terratenientes y el campesinado, producto de las políticas aplicadas sobre latifundios. Dicho malestar se vio agudizado por la tremenda baja de los precios del café y el creciente desempleo; debe tenerse en cuenta que durante las dos últimas décadas del siglo XIX y las primeras tres décadas del siglo XX, la economía salvadoreña se sostuvo gracias al cultivo del café, de tal forma que dicha época se conoce como la "república cafetalera". En tal sentido, la caída de los precios del café significó el despido masivo de campesinos y el cierre de varias haciendas, lo cual llevaría a una crisis económica muy profunda.

El sector cafetalero nacional había surgido por la acumulación de riquezas por parte de un pequeño grupo de hacendados y comerciantes, los cuales, aprovechando el negocio cafetalero, habían acaparado una gran cantidad de terrenos, dando empleo a

⁴ Ministerio de Educación de El Salvador 1994. Historia de El Salvador tomo II

campesinos, buena parte de ellos indígenas. Sin embargo, el empleo brindado por los hacendados fue deformándose hasta convertirse en explotación, ya que la paga era muy poca y el trato hacia los campesinos era despótico. Para finales de 1930, la paga en las haciendas consistía en dos tortillas y dos cucharadas de frijoles salcochados al inicio y al final de la jornada. Como agravante, las fichas (monedas locales) con que se pagaba en las haciendas, solo podían ser cambiadas por productos en la tienda que pertenecía al mismo dueño que el cafetal, por lo cual existían monopolios locales que encarecían el alimento. Se calcula que la alimentación en la época para un jornalero no sobrepasaba el costo de \$0.01 al día, por lo cual los beneficios de los hacendados eran bastante considerables. De hecho, para 1924, la producción total de café variaba entre 32 y 53 millones de kilogramos. El precio por cada quintal (46 kilogramos), oscilaba entre 42.55 colones; el cálculo de costos de producción para un quintal era de 13 colones, de los cuales dos iban a las manos del trabajador, uno a las arcas del Estado, uno a los vendedores de insumos y nueve a los grandes hacendados.

El valor que el hacendado daba al trabajador era bajísimo, según lo declarado el 5 de febrero de 1932 por el encargado de la delegación estadounidense en San Salvador, W. J. McCafferty, en una carta dirigida hacia su gobierno explicando la situación salvadoreña, donde expresaba que un animal de labranza tenía más valor que un trabajador porque la demanda era alta y su valor comercial dejaba mejores dividendos. McCafferty informó, desde su punto de vista, todo lo ocurrido al gobierno estadounidense.

Por otro lado, la situación económica mundial causada por la crisis de 1929 fomentaba la falta de oportunidades en países como El Salvador, al grado de marcar los años de menor progreso en el país en la primera mitad del siglo XX. Pese a que la crisis afectaba a la población entera del país (y de casi toda Latinoamérica), en el occidente de El Salvador la crisis era más aguda puesto que las políticas de los presidentes Pío Romero Bosque y Arturo Araujo habían llevado al casi total despojo de las tierras a los campesinos locales, generando gran malestar, lo cual se unía a las acciones militares que de manera tácita amedrentaban a los campesinos para que se abstuviesen de

protestar. Dicha zona estaba altamente poblada por indígenas de origen pipil. Los indígenas, sistemáticamente separados del escaso progreso económico, intentaron obtener ayuda de las autoridades reconocidas por su centenaria tradición jerárquica. Pese a que las leyes no concedían ninguna prebenda o reconocimiento oficial a los caciques, los indígenas respetaban y obedecían a su autoridad. Por otro lado, la clase política había buscado el acercamiento a los caciques para obtener el apoyo de sus gobernados en elecciones y consultas populares, por lo que tenían alguna posibilidad de ser escuchados por las autoridades gubernamentales (Martínez, 2008)⁵.

Con la intención de paliar la crisis económica, los indígenas se habían organizado en asociaciones de cooperación, mediante las cuales se brindaba empleo a los indígenas que no lo poseían, a cambio de que estos colaborasen con las festividades católicas. Los encargados de dirigir dichas asociaciones eran los caciques, quienes representaban a los desempleados ante las autoridades y supervisaban el trabajo realizado. Feliciano Ama, por ejemplo, era uno de los caciques más activos y estimados por la población indígena; había hecho gestiones de ayuda económica con el presidente Romero a cambio de la colaboración en su candidatura. Por otro lado, la crisis se agudizaba por el conflicto permanente entre las poblaciones indígenas y los habitantes de la zona que no pertenecían a su etnia. Evidentemente, las poblaciones de "no indígenas" estaban mejor relacionadas con las urbes gubernamentales, por lo cual, cuando ocurrían revueltas o combates, el ejército arrestaba a los líderes indígenas y se les condenaba a muerte.

Otro elemento que antecedió a la rebelión campesina fue la inestabilidad política del país. Durante las elecciones de 1931, fue elegido Arturo Araujo, quien redujo los salarios en más de un 54%. Tras diversas acciones de rebelión militar, el presidente Arturo Araujo fue derrocado y sustituido por un Directorio cívico; luego se dio la llegada al poder del General Maximiliano Hernández Martínez en diciembre de 1931, la cual marcó el inicio de lo que se conoce como "dictadura militar". La gestión de Hernández Martínez se caracterizó por la severidad de sus leyes y de sus juicios. La pena por

⁵ Martínez Peñate, Oscar, 2008 El Salvador: Historia general

robar era la amputación de una mano, por ejemplo. Martínez fortaleció los cuerpos de seguridad y se mostró especialmente agresivo en materia de rebeliones, decretando la pena de muerte para cualquiera que se levantase contra el régimen. Gozaba de una popularidad muy alta, tanto que hasta la fecha, algunas personas añoran sus medidas en materia de seguridad; muy poco se escribe de tal sentimiento popular, pero es fácilmente verificable al conversar con ancianos que vivieron su gestión. Sus más fieles defensores fueron sus empleados directos, tal es el caso del empresario Luis Escalante Arce, quien se desempeñó como ayudante en una de las secretarías de Estado durante la gestión de Hernández Martínez.

En las últimas horas del 22 de enero de 1932, miles de campesinos en la zona occidental del país se alzaron en rebelión contra el régimen. Armados principalmente de machetes, atacaron las haciendas de los grandes terratenientes y varios cuarteles, obteniendo el control de algunas poblaciones como Juayúa, Nahuizalco, Izalco y Tacuba. Por otro lado, cuarteles como los de Ahuachapán, Santa Tecla y Sonsonate resistieron el ataque y se mantuvieron al servicio del gobierno nacional. Los asesinatos realizados por los rebeldes campesinos fueron veinte civiles y treinta militares (Parkman, 2003)⁶.

Según el testigo Alberto Shul, habitante de Nahuizalco, "habían saqueado todo el pueblo". El líder sublevado Francisco "Chico" Sánchez ordenó que le entregaran todos los títulos de propiedad de la ciudad.

La primera ciudad en ser tomada fue Juayúa, donde fue asesinado el terrateniente Emilio Radaelli; además, su esposa fue violada y posteriormente asesinada. También fue ejecutado el coronel Mateo Vaquero, comandante local.

En Izalco, el saldo del levantamiento incluyó la ejecución del alcalde, Miguel Call, y del alcalde electo, Rafael Castro. En la población de Colón, fueron ejecutados Efraín Alvarenga, secretario municipal, Damasio Cruz, agente de la policía y al comandante local, coronel Domingo Carlos Campos.

⁶ Parkman, Patricia. 2003. Insurrección no violenta en El Salvador: la caída de Maximiliano Hernández

Existen diversas versiones de los hechos; sin embargo, es bastante difícil asegurar que una es la correcta puesto que muy pocos fueron los sobrevivientes de dicha rebelión. Se dice que los indígenas atacaron propiedades privadas y realizaron delitos y acciones vandálicas sobre poblaciones enteras; ciertamente, existen testimonios que respaldan dicha tesis, pero existe la posibilidad de que oportunistas se uniesen al levantamiento campesino para realizar actos delictivos. No puede ni confirmarse ni desmentirse de manera concluyente la participación de indígenas y campesinos en el saqueo; lo único que puede asegurarse es que el motivo fundamental de los eventos fue el levantamiento contra el régimen, por tanto, cualquier acto de ataque a propiedad privada, fue un apéndice del movimiento en general, convirtiéndose en hechos aislados al objetivo de los campesinos.

Otra polémica acerca de aquel levantamiento se vincula a la relación entre los campesinos y el PCS. La coincidencia temporal de ambos levantamientos y la similitud de las causas de cada uno hacen pensar que estaban vinculados e incluso, coordinados. Algunas teorías afirman que el PCS utilizó la situación de pobreza de los campesinos para convencerlos de actuar en conjunto y alzarse contra el régimen; Poco o nada se conoce acerca de la relación entre ambos grupos y mucho menos acerca de negociaciones u homólogos (MINED, 1994)⁷.

El ejército asesinó a cualquier persona que pareciera indígena, casi exterminando la cultura indígena Pipil de El Salvador, en una matanza que se estima que cobró entre 10,000 y 30,000 vidas. Por la noche de enero 22 de 1932, miles de campesinos indígenas en la miseria participaron en una rebelión dirigida por Agustín Martí y apoyada por el partido comunista de El Salvador.

La escala de la represión del gobierno al fallar la rebelión no tenía precedente alguno en la historia del país. El ejército, la policía, la Guardia Nacional y las fuerzas privadas de los propietarios de hacienda emprendieron a una orgía de masacre durante una semana entera. Los líderes de la insurrección que incluían a Agustín Farabundo Martí fueron capturados y ejecutados por la escuadrilla.

⁷ Ministerio de Educación de El Salvador 1994. Historia de El Salvador tomo II

Durante “la Matanza”, a cualquier persona vestida con ropas indígenas o a cualquier sospechoso de estar asociado con la rebelión fusilaban. En algunos casos, aldeas enteras desaparecieron. Las cifras exactas nunca se han dado a conocer, pero se estima que entre 10,000 y 30,000 personas fallecieron. La dictadura insistió que solamente 2000 fueron matados.

Para la población indígena de El Salvador, los efectos de la masacre sobrepasaron los límites de los muertos. Llegó a ser cada vez más peligroso ser identificado como indígena—el traje tradicional, su lenguaje y costumbres desaparecieron casi por completo.

Algunos afirman que los muertos fueron cinco o quince mil muertos, pero hay otros que registran más de treinta mil muertos, en su inmensa mayoría indígenas; por ello es que anteriormente he señalado que fue un etnocidio porque la mayoría de ejecutados fueron indígenas que no comprendían lo que era el comunismo, únicamente ellos se sublevaron con la intención de que cambiaran sus condiciones precarias de vida, y esa motivación era coincidente con el planteamiento de los comunistas.

El régimen de manera preeminente y con toda la premeditación perversa del caso, tergiversaron la idea del comunismo hasta llegar a satanizarlo.

Una vez que la dictadura militar sembró en la opinión pública la vinculación entre comunistas e indígena, a manera de sinónimo, propició la “legitimación” o “justificación” de la masacre.

En esto, como ha sido siempre y hasta la fecha, los medios de comunicación de derecha o conservadores, hicieron su papel de distorsionar los hechos.

En los periódicos como La Prensa aparecían las siguientes líneas tendientes a favorecer y justificar la masacre propiciada por el régimen: “gracias a la energía del Gobierno del General Martínez ha sido restablecida totalmente la paz”. Es de observar cómo este periódico manejó y ocultó la realidad, porque cuando se menciona el término “energía” lo hace para no mencionar la palabra violencia o genocidio.

1.1.1.3 Huelga de brazos caídos y la deposición del cargo por Hernández Martínez.

El 2 de mayo en la madrugada, tres civiles rebeldes recorren la capital en busca de los maquinistas de los ferrocarriles, para impedir que los trenes salgan de San Salvador. De los tres sólo uno sale, éste es el comienzo de la huelga de brazos caídos, todos los de la vida nacional se unen. La presión nacional e internacional es grande, es entonces por eso que el 9 de mayo de 1944, a las nueve de la noche, mediante un comunicado radial Martínez anuncia que ha depositado la presidencia en su primer designado el General Andrés Ignacio Menéndez. Terminando su período con las siguientes frases: "Yo no creo en la historia, porque la historia la escriben los hombres apasionados. Y mi conciencia me dice que he cumplido con mi deber". Una huelga pacífica logra lo que las armas no pueden: derrocar al dictador. Durante los 13 años que Maximiliano Hernández Martínez ocupa el poder no hay una tan sola señal de democracia en el país, a la vez que es el padre benefactor del país es su verdugo más implacable. Murió el 15 de mayo de 1966 asesinado en Jamastrán, Honduras. (monografias.com)⁸

La Huelga de brazos caídos o huelga a pie de fábrica, en las que los trabajadores no abandonaron las instalaciones de las empresas, se establecieron turnos de relevo para ocuparlas permanentemente. En El Salvador, específicamente se inicia por situaciones que se iniciaron en 1929, la economía del país entró en crisis, como consecuencia de la caída de los precios del café en el mercado internacional. En 1931, el General Maximiliano Hernández Martínez, llegó al poder tras un golpe de estado contra el presidente civil Arturo Araujo. Martínez, estableció un gobierno ultraconservador y autoritario y reprimió con el ejército una sublevación de campesinos e indígenas en el occidente del país, lo que resultó en muerte de miles de personas. Las cifras de muertos, difieren según los autores, y van desde 7.000 hasta 30.000 personas. Los historiadores todavía debaten la influencia de los miembros del Partido Comunista Salvadoreño en la insurrección y del dirigente comunista Farabundo Martí. El general Martínez fue depuesto por una huelga general en 1944, llamada "La huelga de los Brazos Caídos". Pero su gobierno marcó el inicio de una serie de gobiernos militares

⁸ <http://www.monografias.com/trabajos41/el-salvador/el-salvador2.shtml>

autoritarios sucesivos, que finalizarían en 1979 con un golpe de Estado al General Carlos Humberto Romero, del PCN y la instauración de la Junta Revolucionaria de Gobierno. En 1982, se eligió una Asamblea Constituyente, a la que la Junta entregó el poder; posteriormente se celebraron en 1984 las primeras elecciones presidenciales de la era democrática.

Dado que Hernández Martínez tenía pretensiones de extender su mandato más allá de 1944, los militares, inconformes por los fusilamientos de oficiales opositores, se alzaron contra el gobernante, y lo obligaron a capitular en tres días. Fue entonces cuando la sociedad civil, manifestándose en contra de los fusilamientos masivos de oficiales alzados, se rebeló mediante una huelga de brazos caídos que desembocó en la renuncia del dictador (Teorías del estado, 2013)⁹.

Hernández Martínez ya en el poder decidió permanecer ahí reeligiéndose en varias ocasiones, siendo la última en marzo de 1944. Había una creciente inconformidad de la burguesía con Maximiliano, quien les imponía que le dieran una tajada más grande del pastel de las ganancias capitalistas. Un ejemplo es el intento de aumentar las tasas tributarias a las exportaciones para que el Estado tuviera más ingresos.

El ambiente real que había entre los trabajadores se pudo ver cuando el gobierno de Martínez permitió la formación de una asociación de zapateros con el objetivo de ganar una base de apoyo a Martínez con la intención de mantenerla bajo un control estricto. En una situación así era vital aprovechar cualquier oportunidad legal para vincularse al movimiento obrero y organizarlo. La reconstrucción Social Salvadoreña fue el equivalente a los sindicatos formados por la policía Zarista en Rusia dentro de los cuales los bolcheviques hicieron trabajo y los mismos que se radicalizaron y fueron la base para organizar la marcha del 9 de enero de 1905 que dio inicio a la revolución. Pero la conciencia de los trabajadores en El Salvador era más avanzada que la de los obreros rusos a inicios de 1905.

⁹ <http://teoriadelestadoutec.blogspot.com/2013/03/huelga-de-los-brazos-caidos.html>

Los obreros comunistas dudaron en participar en Reconstrucción Social Salvadoreña, pero fueron empujados por el enorme ambiente y expectativas que generó entre los trabajadores. Participar en estas reuniones fue un gran acierto, los obreros usaron este espacio para debatir sus problemas. Un obrero llamado Vicente dijo: “Por primera vez después de 1932 estamos reunidos los zapateros salvadoreños ¿Y cómo nos encontramos? Pues, basta vernos los unos a los otros. Sucios, mal vestidos, algunos hasta descalzos, todos descuarranchados y con caras de hambre (Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador, Roque Dalton)”. El ofrecimiento que se hizo a los zapateros por parte del gobierno fue irse a trabajar a Panamá para ensanchar el canal, algo que fue rechazado. Los obreros comunistas jugaron un papel en orientar la reunión y constituir una organización que defendiera verdaderamente los intereses de los trabajadores. Finalmente se constituyó la Alianza Nacional de Zapateros.

Martínez permitió la formación de sociedades mutualistas en las que cooperaban trabajadores y patronos de la misma rama, sirvieron, en ese contexto, para agrupar y organizar al movimiento obrero, de ahí surgieron reales sindicatos en el siguiente periodo como fue el caso del sector de los ferrocarrileros. Un ejemplo de lucha en estas sociedades fue el de los panaderos que frente a los ojos de los mismos patronos, organizaron una huelga en medio del “martinato” en junio de 1943, teniendo enorme resonancia y consiguiendo aumento salarial con reducción de horas de trabajo. El 17 de junio, día del triunfo de la huelga, fue declarado como el día del panadero.

En ese ambiente de fermento entre los trabajadores y al grito de: ¡Viva la verdadera democracia! ¡Viva la Libertad!, el 2 de abril se da un golpe de Estado por parte de militares en alianza de civiles que, después de tres días de combate, es derrotado. Tenían el objetivo de derrocar y asesinar a Hernández Martínez. Las masas vieron en este golpe de estado un intento de salir del martinato, antes de ser derrotado el golpe se veían escenas de gante que salía a la calle llorando de felicidad porque ya había terminado la dictadura. Incluso los borrachos en la calle gritaban: ¡Muerte al tirano Martínez!, estos gritos se callaron matando a algunos de ellos que por estar en la borrachera no se habían dado cuenta de la derrota del golpe. Se dio una manifestación

de por lo menos 500 personas pidiendo armas a los rebeldes para ayudar a derrocar a Martínez.

Maximiliano Hernández hizo pagar caro a los golpistas, quienes en todo momento se negaron a recurrir a la movilización de las masas y su armamento como la única forma de corregir los errores de la mala planificación del golpe. Por el contrario recurrieron a la embajada de EE.UU quien les negó el apoyo. Miguel Mármol califica a los dirigentes golpistas de abril de cobardes, traidores e ingenuos, pero relata que incluso dentro de ellos hubo excepciones de heroísmo como fue el caso del civil Víctor Marín que su muerte misma refleja la brutalidad del martinato:

“Para tratar de sacarle las listas de los conspiradores, en la policía le sacaron un ojo y le quebraron los brazos y las piernas, le arrancaron las uñas de pies y manos y le trituraron los testículos. Cuando lo fusilaron lo tuvieron que apoyar en un burro de madera. Y cómo no sería de mucho el hombre, que cuando se le acercó el cura frente al paredón y le dijo que venía a reconfortar el espíritu, Marín contestó: ‘Es el cuerpo el que me flaquea, padre, no el espíritu...’ (Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador, Roque Dalton)”. Las nuevas escenas de brutalidad querían dejar un mensaje claro para aquellos que querían derrocarlo.

Lo sorprendente de la huelga de 1944 es que las masas dieron una heroica demostración de lucha revolucionaria sin contar con una dirección. El movimiento estudiantil salvadoreño tiene enormes tradiciones revolucionarias, a diferencia de aquellos estudiantes que hoy piensan que se es sumamente revolucionario encapucharse y hacer una acción aislada de los trabajadores y el resto de estudiantes, en 1944 se mostró cual es el verdadero camino a seguir: vincularse a la clase obrera con sus métodos en las movilizaciones de masas.

La “revolución” de abril abrió el camino para una verdadera revolución. La idea de derrocar a Martínez se incrustó en la mente de las masas, los estudiantes iniciaron la agitación y llamaron a una “Huelga general de brazos caídos” este es el nombre como se conoce a los acontecimientos revolucionarios de mayo de 1944 pero no es del todo correcto. Este llamado fue muy tímido para las contundentes acciones que impulsarían

las masas. La huelga iniciada el 2 de mayo comienza en las universidades y de manera irresistible se extiende a las fábricas. En un artículo escrito por Julio E. Saavedra se describe así la situación:

Y se inició la huelga de mayo. Y los estudiantes universitarios... y los colegios particulares... y las escuelas oficiales se fueron a la huelga. Y se fue a la huelga el comercio... luego las fábricas, toda la industria se fue a la huelga, después lo hicieron los empleados bancarios, los hospitales y las generosas mujeres de los mercados... Y se paralizó el servicio de ferrocarriles, el servicio de buses urbanos y luego el interurbano... y se fueron a la huelga todos los empleados públicos del país... (1971).¹⁰

El gobierno militar quiso aplastar la huelga por medio de la violencia, pero no es lo mismo enfrentarte a un grupo de militares que apenas si consiguieron tomar control del telégrafo, alguna estación de radio y algunos cuarteles que combatir a la clase obrera que es la que hace que funcione el conjunto de la sociedad. Una huelga general pone el tema del poder sobre la mesa aunque por sí sola no lo resuelve. Se hace la pregunta ¿Quién es el dueño de la casa? (bloque popular juvenil, 2009)¹¹.

El gobierno norteamericano retiró el apoyo a Martínez usando de pretexto el asesinato accidental de un estudiante salvadoreño-norteamericano al que llamaban Chepe Wright. Martínez se vio obligado a renunciar el 9 de mayo, ya no le era útil al imperialismo pues era incapaz de contener el avance revolucionario de los jóvenes y obreros de El Salvador. La táctica fue sustituir al actual dictador por otra figura para evitar que los trabajadores tomaran el poder.

El PCS planteó la consigna de la “Unidad Nacional” que significa unidad de los trabajadores con los capitalistas que se oponían a Martínez. Lenin siempre defendió la independencia de la clase obrera de la burguesía. Stalin por el contrario se abrazó a la teoría menchevique de conciliación de clases vinculándose siempre a la llamada

¹⁰ <http://hunnapuh.blogcindario.com/2008/11/02730-resumen-de-los-hechos-de-abril-de-1944-segunda-entrega.html>

¹¹ <http://www.bloquepopularjuvenil.org/node/116>

burguesía progresista. En El Salvador se adoptó esa posición que nada tiene que ver con el auténtico marxismo leninismo.

Salvador Cayetano Carpio, entonces obrero panadero que en los siguientes años se convertiría en el dirigente sindical más reconocido y futuro secretario general del PCS señalaría: “Por ejemplo la gran oportunidad que tuvo el pueblo para avanzar hacia un régimen más adecuado a sus intereses en 1944. Allí fue el chance más grande de romper el eslabón de las tiranías militares. No tuviéramos ahora 50 años de tiranía militar, sí en ese momento el pueblo hubiera profundizado sus aspiraciones revolucionarias, para lo que estaba bien dispuesto, dada la crisis en que en ese momento entro en las esferas del poder. Estaban tan socavadas las contradicciones internas de las clases dominantes, que estaban pasando por una crisis interna aguda y el pueblo estaba tan aburrido y cansado ya de la tiranía martinista y tan dispuesto a la lucha, que allí hubiera bastado una buena dirección de clase para hacer avanzar el proceso. Pero ¿Qué sucedió? El PCS de El Salvador, durante los 13 años posteriores a 1932 había estado organizado en mínima escala, sin células, sin funcionamiento verdadero, apenas con algunos supervivientes de 1932 que tenían mucho sacrificio y abnegación pero con el partido casi deshecho. Hasta cerca de 1942 empezó a conformarse nuevamente una especie de Comité Central, más que todo unidos por las casualidades”.

Y más adelante continúa: “Cuando Martínez se tambaleaba y comenzaron las primeras muestras de violencia del pueblo, entonces estos se asustaron y entraron en tratos con Martínez para la "sucesión" constitucional: Una sucesión legal en el poder, lo que equivalía a romper el espinazo del auge revolucionario del pueblo. La última condición que Martínez puso fue que no se rompiera la constitucionalidad, porque entonces el pueblo iba a "desbordarse". La dirección popular pequeño burguesa [del PCS] aceptó, y en vez del tirano Martínez pusieron como Presidente al Vice-Presidente, al Gral. Ignacio Menéndez, y de esa manera lograron bajar los ánimos del pueblo” (marxists, 2009)¹²

¹² <https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/carpio/1982/jun/pmlp/02.htm>

No se comparten todas las conclusiones que Carpio sacaría de estas experiencias como su método de la Guerra Popular Prolongada o el debate entre violencia o pacifismo, cuando el debate real era sobre los métodos y programa del reformismo contra los métodos y el programa revolucionarios. Pero esta cita deja en claro que incluso en esas condiciones, ante el vacío de dirección, el PCS pudo haber dado un vuelco al proceso si hubiera mantenido en primer instancia una independencia de clase y hubiera tenido en perspectiva la toma del poder por parte de los trabajadores lo que hubiera significado un enorme paso adelante generando un proceso irresistible en todo Centroamérica.

Bajo el gobierno de Ignacio Menéndez se vivieron ciertas libertades acompañados con el auge del movimiento de masas. Se formó la Unión Nacional de Trabajadores, un partido político que cubría el papel de confederación sindical, que de manera rápida tuvo una masiva afiliación obrera. Las masas obligaron a echar abajo la reaccionaria constitución de Hernández Martínez, pero todo esto fue truncado con un nuevo golpe de Estado en Octubre de 1944 dirigido por el Coronel Osmín Aguirre, uno de los asesinos de campesinos en 1932. Este fue el resultado directo de no haber derrotado completamente a la oligarquía y la burguesía.

1.1.2 Situación económica salvadoreña

El intento por lograr unir toda la región o permanecer como estados independientes ha sido un factor de influencia para la política de todos los países centroamericanos que se remota desde la época de la independencia hasta la actualidad. En 1821 tras lograr independizarse de España, Centroamérica logra establecerse como “Provincias Unidas de América Central” conformada por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Sin embargo, después de una guerra civil ocurrida entre 1838 – 1840 se disuelve y son varios los intentos realizados por conformarse como República Federal durante las siguientes décadas. El último de los intentos fue entre 1921-1922 cuando Guatemala, El Salvador y Honduras se unen para formar la Federación Centroamericana, sin embargo no logra contarse con el apoyo necesario y finalmente fracasa. En el año de 1951 se forma la “Organización de Estados Centroamericanos-

ODECA” ratificado en el Tratado de San Salvador, pero es disuelto debido a conflictos internos entre los estados miembros centroamericanos. Sin embargo, para la década de los sesenta este acto previo había sentado ya los precedentes para lo que sería El “Tratado General de Integración Económica Centroamericana” con el objetivo de mejorar las economías de la región centroamericana. El 4 de junio de 1961 entra en vigencia el Mercado Común Centroamericano (MCCA) con la participación de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, el 27 de Abril de 1962 firma Honduras y el 23 de Septiembre finalmente Costa Rica. Es así, como junto a la Comunidad Europea, es Centroamérica y Europa los primeros en considerar la creación de bloques económicos en pro de lograr un mejor desarrollo

1.1.2.1 Mercado Común Centroamericano

El Mercado Común Centroamericano tiene una historia integracionista de aproximadamente cincuenta años. Este bloque económico y político, renueva sus objetivos la década de los sesenta y se presenta al mundo como una verdadera estrategia desarrollo regional para enfrentar los desafíos de la globalización y afirmar su identidad Internacional, de manera pacífica y sin las dificultades de autonomía política, vivida por la región en el período de la guerra fría

Estructura institucional del MCCA

La estructura institucional del MCCA prevista para la aplicación del Tratado General, en 1960 tenía los siguientes órganos:

a) El Consejo Económico Centroamericano: Está encargado de la ejecución de las resoluciones del Comité de Cooperación Económica del Istmo centroamericano, referentes a la integración económica y supervisión de los trabajos del Consejo Ejecutivo. El Consejo Económico está compuesto por los Ministros de Economía de los países miembros.

b) El Consejo Ejecutivo: Es el encargado de la aplicación y administración del Tratado General, de la resolución de los problemas que se han suscitado con motivo de las disposiciones del Tratado, realizar las gestiones que tengan por objeto, alcanzar la

unión económica de Centroamérica, y proponer a los gobiernos la suscripción de convenios multilaterales, que fuesen necesarios para alcanzar la integración económica centroamericana, incluyéndose la unión aduanera entre sus territorios. Estaba integrado por funcionarios de los países miembros. Cada país miembro nombraba a un “funcionario propietario” y a un suplente.

c) La secretaría Permanente: Está encargada, de velar por el cumplimiento de las decisiones de los otros órganos y por la aplicación de todos los tratados, que estuviese directa o indirectamente relacionados con la integración centroamericana. Era por lo tanto, el órgano administrativo del MCCA. Se contempló un Secretario General, que presidiría los trabajos de la Secretaría. Dicho Secretario General, sería elegido por el Consejo Económico Centroamericano para un período de tres años.

La estructura institucional del MCCA, presenta la forma clásica, de las organizaciones internacionales, tiene alguna similitud con la estructura de la Comisión Económica Europea y el MERCOSUR. Es decir tiene: un órgano directivo, un órgano ejecutivo y una secretaría. En este sentido, el tratado constitutivo, puede utilizar los términos que los legisladores juzguen oportunos para nombrar sus instituciones.

Problemas internos del MCCA.

El MCCA no consiguió realizar plenamente sus objetivos por múltiples razones durante más de dos décadas. Entre esas razones están:

- a) La escasez de recursos y de oportunidades de expansión del mercado regional.
- b) Escasa vinculación entre países en lo que se refiere a la infraestructura limítrofe.
- c) Inestabilidad política en algunos de los miembros del MCCA, entre otras.
- d) La falta de preparación de Recursos Humanos, áreas técnicas, para universitarios en toda Centroamérica

Y la guerra entre Honduras y El Salvador en 1969 que produjo la más grave crisis en el MCCA, puesto que desorganizó todo el procedimiento de integración que tan

laboriosamente había sido implementado y que además, conllevó a la separación de facto de Honduras del proceso integracionista. A partir de esa década, las necesidades económicas de los países miembros, derivadas del imperativo del desarrollo industrial, acabaron forzando a los acomodamientos que han dado un nuevo impulso en la integración centroamericana (Martínez, 2008)¹³.

El papel de los estados unidos en el MCCA

Empezaremos a referirnos a la disputa entre la CEPAL y Washington, origen de los primeros tropiezos del Mercomún. La propuesta de la CEPAL descansa sobre los principios básicos:

La industrialización recíproca y La planificación regional

Con la industrialización recíproca se pretendía implementar un modelo de industrialización de desarrollo equilibrado de la región, para evitar que economías más avanzadas como las de El Salvador y Guatemala acapararan la inversión extranjera y tomaran el control del mercado común centroamericano.

Con la planificación regional se pretendía contar con mecanismo planificador por medio de la cual debían coordinarse las distintas acciones, tanto de carácter técnico como ejecutivo.

El punto es que esa filosofía no era compartida en modo alguno por Washington que observaba con mucho recelo la injerencia de la CEPAL en una región bajo la esfera de influencia de los Estados Unidos.

Además de este recelo geopolítico también había en el fondo una disputa de teoría económica. El gobierno estadounidense percibía en la propuesta de la CEPAL un espíritu “socializante” y nacionalista; en otras palabras la CEPAL olía a filosofía estatizante.

Los Estados Unidos pusieron en marcha una serie de mecanismos:

¹³ Martínez Peñate, Oscar, 2008 El Salvador: Historia general

- Las garantías exigidas por la asistencia económica o financiera y créditos extranjeros.
- La dotación de equipo militar y recursos económicos a las fuerzas militares centroamericanas con excepción de Costa Rica.
- La corrupción sindical

El control de la economía a través de los monopolios (minería, refinación y distribución de petróleo, fabricación de metales, productos de hule, aparatos eléctricos, petroquímicos, fertilizantes, herbicidas e insecticidas, bienes de consumo, productos farmacéuticos y productos agrícolas)

Esta lógica, en consecuencia, estaba dirigida a controlar de manera efectiva todos aquellos aspectos vitales de la economía centroamericana, y por supuesto, El Salvador no se escapó de esto.

Los benéficos desiguales de la integración regional.

Sabido es y deducible del planteamiento que hemos expuesto, que la integración, mejor dicho, el modelo de integración que cobró vida con la firma del Tratado General nació muerto, puesto que los formuladores de política no proporcionaron un marco adecuado para garantizar que los beneficios netos del MCCA se distribuyeran equitativamente entre las cinco repúblicas de manera que la estrategia de industrialización se vio amenazada desde el principio por diferencias entre los países. Y estas diferencias entre los cinco países son las que en última instancia, al no superarse, provocaron la ruptura del Mercomún (Martínez, 2008)¹⁴.

1.1.2.2 Reforma Agraria, surgimiento y fracaso

Reforma agraria de 1976

Desde 1932, la sindicalización campesina se convirtió en tema tabú para la oligarquía salvadoreña y para los sucesivos gobiernos militares que controlaron el aparato estatal. La organización de los campesinos no tenía cabida en las leyes, y cualquier voz que

¹⁴ Martínez Peñate, Oscar, 2008 El Salvador: Historia general

apuntara en la dirección de establecer ese derecho era acallada de inmediato, ya fuese con la persuasión de un discurso auto comunista o mediante la violencia física. No fue sino hasta 1976 que un gobierno, el gobierno del coronel Arturo armando molina, tuvo no solo la osadía de hablar oficialmente de organización campesina, sino de una transformación agraria.

En efecto en junio de 1976, la asamblea legislativa aprobó el “Decreto del primer proyecto de transformación agraria”, a través del cual se establecían modificaciones importantes en el régimen de tenencia de la tierra en los departamentos de Usulután y San Miguel, en la zona oriental del país. Casi paralelamente a la aprobación del proyecto de transformación agraria, la asamblea legislativa aprobó la “ley de creación del instituto salvadoreño de transformación agraria (ISTA)”, el cual daba vigencia a la estructura legal e institucional mediante la cual se haría efectiva la transformación agraria.

La creación del ISTA constituía un paso sin precedentes en el horizonte de la organización campesina en el salvador, sobre todo considerado que se trataba de una iniciativa estatal. En sus artículos 21 y 27, la ley del ISTA era clara al respecto:

Art. 21 “El ISTA fomentará la organización campesina de acuerdo con su ley y reglamentos especialmente para: a) facilitar en los asentamientos campesinos la prestación de servicios necesarios para la producción tales como: adquisición de insumos, servicios de maquinaria, levantamiento de cosechas, comercialización y procesamiento de las mismas, a través de una reforma asociativa; b) crear una actitud de solidaridad sin cambios, en las obligaciones y riesgos de las empresas agropecuarias y forestales que se establezcan en el proyecto; c) establecer reservas específicas para invertir en el desarrollo de las nuevas actividades económicas del proyecto, a fin de incorporar al proceso de transformación agraria a un mayor número de familias o para el mejoramiento de los servicios comunitarios que se presten a los campesinos de área”.

Art. 27. “para la realización de este proyecto, el ISTA contara con una unidad ejecutora, cuyas funciones serán esencialmente las siguientes: a) administración temporal de las

tierras del proyecto; b) adecuación de las mismas; c) promoción, organización y capacitación campesina; y d) coordinación, en la zona del proyecto, de las actividades que corresponda ejecutar a las instituciones del estado que participan en el mismo, de acuerdo con la programación correspondiente”.

El proyecto de la ley de la transformación agraria presentado por el gobierno del coronel Arturo Armando Molina generó una inmediata movilización social en apoyo a la aprobación del mismo, movilización social en apoyo a la aprobación del mismo, movilización en la que participaron la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, la federación cristiana de campesinos salvadoreños (FECCAS) y la unión de trabajadores del campo (UTC); mediante la promoción de seminarios y planteando nuevas propuestas. Por su parte, las presiones de la gran capital y de los sectores terratenientes aglutinados en el frente de agricultores de la región oriental (FARO) se hicieron sentir sobre el gobierno a través de una campaña que estos sectores realizaron a través de La Prensa Gráfica y el diario de hoy, con el fin de hacerlo resistir de sus propósitos reformistas. Al final, la batalla fue ganada por los sectores opuestos de las propuestas originales que más afectaban los intereses de los terratenientes.

Con Molina pues, se aborta un intento de dotar a los trabajadores del campo desde la esfera estatal de una serie de derechos económicos, sociales y políticos fundamentales para hacer menos difíciles las condiciones de vida en el agro. Un resorte esencial para la conquista y consolidación de esos derechos era no solo la transformación de las relaciones de la propiedad en el campo, sino el fortalecimiento de la organización campesina.

Aunque colapsado el intento del gobierno de Molina sentó las bases para que el tabú de la organización campesina dejara de serlo; la urgencia y necesidad de la misma no solo se había vuelto un tema de discusión de diferentes instancias gubernamentales y de la sociedad civil, sino que importantes sectores campesinos habían caído en la cuenta de la legitimidad y posibilidad de dotarse de estructuras organizativas que les permitiesen canalizar sus demandas. Una de las instancias que contribuyeron a esa toma de conciencia campesina incluso mucho antes del intento del gobierno del coronel Molina

fue una iglesia católica salvadoreña que tomo en serio el problema de la organización campesina y que lo asumió, desde la década de los setenta, como un desafío pastoral fundamental (Revista Realidad)¹⁵.

1.1.3 La Dictadura Militar y su efecto en la sociedad salvadoreña

Las tres primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas en El Salvador por cambios sociales, políticos y económicos: El café se consolidó como el principal producto de la economía y como soporte de la clase alta y política. Ambas clases establecieron relaciones entre ellas llegando a fusionar.

Con la llegada a la presidencia del General Maximiliano Hernández Martínez se inició un período nuevo en la historia de El Salvador: el inicio de una dictadura militar que va a gobernar el país por cincuenta años.

De 1945 a 1962 el país es gobernado por dictaduras militares.

Desde 1932 la oligarquía salvadoreña depositó el poder político en el ejército por lo que el país estuvo regido durante más de 47 años por gobiernos militares, quienes accedieron a él por procesos electorales fraudulentos o por seis golpes de estado (1931, 1944, 1948, 1960, 1972 y 1979). El país vivió en este periodo dos breves momentos de apertura política: de mayo a octubre de 1944, con la destitución del poder de Hernández y con la Junta de Gobierno Revolucionario de octubre de 1960 a enero de 1961.

A partir de la formación de organizaciones campesinas y obreras van surgiendo otras agrupaciones de carácter político militar que con los años van definiendo sus perfiles.

Arturo Araujo, accede al poder en 1931 por medio de las únicas elecciones libres que haya conocido el país. La crisis mundial y el descontento social al no ser cumplidas las demandas, fueron aprovechados por el grupo dominante más conservador para manipular. Un golpe militar lo destituyó y su lugar fue ocupado por el general

¹⁵ <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4dd3f8e5755e7reforma.pdf>

Maximiliano Hernández Martínez que dura trece años. Con él comienza una de las dictaduras más violentas que América Latina haya conocido y desde entonces los gobiernos militares se han sucedido hasta nuestros días.

El desbordamiento popular en 1932 hubo debido a la cancelación de la segunda ronda electoral, en las que participa el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) provocó un desbordamiento popular. Obreros, campesinos, artesanos, estudiantes y profesionales se levantaron en armas para exigir el derrocamiento de la dictadura y mejores condiciones de vida. La insurrección fue brutalmente reprimida por la Guardia Nacional y por las organizaciones de la burguesía cafetalera llamadas Guardias Cívicas. Farabundo Martí, primer secretario general del PCS, es fusilado y se calcula que junto con él aproximadamente entre 30 a 40 mil campesinos sufrieron el mismo destino.

A partir de la masacre la represión aumentó; las organizaciones democráticas fueron destruidas casi en su totalidad, los partidos políticos fueron declarados ilegales, los canales de expresión clausurados, el movimiento de la población controlada mediante las "Cédulas de Defensa Patriótica Nacional". Además se crearon instancias represivas para "guardar" y vigilar el orden público, sellando así un pacto entre la oligarquía y la estructura militar. Las luchas del poder vinculadas directamente a los proyectos políticos se realizaron dentro del aparato de gobierno. Desde 1932 el aparato militar se instauró en el poder y las fuerzas armadas se fueron profesionalizando. Descomposición del grupo en el poder repartido entre dos sectores: los militares y la oligarquía cafetalera. La perspectiva de la oligarquía más conservadora estaba dirigida hacia el interior del país, se orientaba en mantener un capitalismo agrario basado en el control de la propiedad de la tierra. La otra tendencia se inclinaba de manera más favorable hacia los vínculos económicos militares fuera del país. Los conflictos dentro del ejército se repartieron entre la parte militar más conservadora y entre los jóvenes militares "rebeldes" que apoyaban ciertos cambios sociales bajo la dirección de las fuerzas armadas.

Para impedir la reelección por tercera vez de Hernández Martínez un grupo de militares, representantes de los grupos medios y una fracción de la burguesía industrial, pactaron

una alianza para sublevarse contra su gobierno. La sublevación cívico-militar del 2 de abril de 1944 fue controlada y algunos de sus principales dirigentes fueron fusilados. Seguido a este acto, grupos de estudiantes, obreros, artesanos y con el apoyo del sector terrateniente sostuvieron una huelga general de brazos caídos logrando paralizar casi todo el país y destituir a Hernández Martínez del mando el 7 de mayo de 1948.

Los gobiernos que se sucedieron fueron impuestos por golpes militares o por fraudes electorales dando pie a una fase de lucha partidista en el poder. Asimismo se inicia la fase del desarrollo económico por parte de la burguesía industrial.

Martínez fue derrocado en 1944 luego de una paralización social en todo el país conocida como la "Huelga de Brazos Caídos", pero el Ejército y la oligarquía retomaron el poder.

Después del derrocamiento del dictador, ocupó el gobierno el general Andrés Ignacio Menéndez, el cual al intentar hacer elecciones libres, fue derrocado el 21 de octubre de 1944. Asumió la presidencia el coronel Osmín Aguirre y Salinas, que convocó elecciones presidenciales en 1945. La oposición afirmó la victoria de su candidato Miguel Tomás Molina, pero los militares proclamaron el triunfo del general Salvador Castaneda Castro.

Entre 1945 y 1948, el breve gobierno de Castaneda Castro, continuó muchas de las políticas del gobierno dictatorial de Martínez.

El 14 de diciembre de 1948, Castaneda Castro fue derrocado por un golpe de Estado promovido por sectores renovadores del Ejército que llevó al poder al llamado Consejo de Gobierno Revolucionario. En 1950 se redactó una nueva Constitución de carácter social-progresista y se creó un nuevo partido oficial, el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) que se proponía imitar muchos aspectos del PRI mexicano. El PRUD gobernó con el teniente coronel Óscar Osorio (1950-1956) y el teniente coronel José María Lemus (1956-1960) quienes impulsaron una serie de reformas de corte socialdemócrata como la creación del Seguro Social (ISSS) y el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) además de impulsar un proceso limitado de

industrialización, dentro del modelo de sustitución de importaciones que promovía en ese momento la CEPAL. También se impulsó un programa de construcción de mega proyectos de infraestructura como la Carretera del Litoral y la Presa Hidroeléctrica "5 de Noviembre"

Los gobiernos de Osorio y Lemus pudieron llevar a cabo sus planes sociales y obras de infraestructura gracias a un período de bonanza en los precios del café y a la introducción de un nuevo cultivo bastante rentable: el algodón. Cuando al final de la década de 1950 el precio del café decayó, el gobierno de Lemus entró en crisis y fue derrocado el 26 de octubre de 1960.

Luego del derrocamiento de Lemus, hubo dos breves gobiernos provisionales: la Junta de Gobierno (octubre de 1960-enero de 1961), controlada por oficiales militares próximos a Óscar Osorio, al que se incorporaron civiles progresistas. La Junta fue derrocada y sustituida por el Directorio Cívico Militar (enero de 1961-enero de 1962), formado por oficiales y civiles conservadores. En 1962 se redactó una nueva Constitución, que prohibía "las doctrinas anárquicas y contrarias a la democracia", prohibición que los gobiernos militares aplicaron en contra del Partido Comunista Salvadoreño y de los movimientos de izquierda. En abril de ese año, se convocaron elecciones presidenciales. Se fundó un nuevo partido oficial del régimen militar, el Partido de Conciliación Nacional (PCN) que llevó al gobierno al coronel Julio Adalberto Rivera (1962-1967). Bajo Rivera, El Salvador se adhirió al programa de la Alianza para el Progreso, impulsado por la administración de John F. Kennedy para contrarrestar la oleada de movimientos guerrilleros y fuerzas de izquierda inspiradas en la revolución cubana en 1959.

Mediante lo que se constituyó como una política de desarrollo, Estados Unidos aprobó préstamos para la construcción de infraestructuras económicas para modernizar la base atrasada del Estado salvadoreño. Durante éste período se planificaron y construyeron obras de infraestructura: el muelle de Acajutla, el aeropuerto internacional de El Salvador, el Hospital Bloom, la autopista a Comalapa, nuevas instalaciones del Instituto Francisco Menéndez, etc. El tipo de cambio permaneció estable, así como los índices

de precios; la emigración hacia el exterior (particularmente los Estados Unidos) y las migraciones internas hacia los centros urbanos no fueron particularmente significativas.

El coronel Fidel Sánchez Hernández fue electo presidente para el período 1967 -1972. En este período, Estados Unidos también envió un grupo de asesores militares para organizar lo que más tarde se conoció como la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), siglas bajo las cuales se organizaron a grupos paramilitares. La introducción de ORDEN intensificó la represión hacia la población civil, involucrando a miembros activos del PCN, los cuales fueron denominados "orejas" por la gente común, por su labor de informantes del régimen militar(MINED, 1994).¹⁶

1.1.3.1 Creación y legalización de sindicatos

Los sindicatos son instrumentos de incorporación de los trabajadores en la lucha por la defensa de sus intereses y la elevación de sus condiciones de vida, al tiempo que ayudan a la formación de clases obrera organizada.

Estas luchas reivindicativas desde el aumento de los salarios, pasando por las demandas de reducción de la jornada de trabajo, hasta la participación en la ganancia y la cogestión son el punto de partida para que la clase obrera asuma su papel protagónico en la lucha por la liberación y llegue a un cierto grado autonomía y organización, logrando una percepción directa de su valor cuantitativo, especialmente en las luchas federativas y confederativas en el seno de las organizaciones sindicales (ASPECTOS GENERALES SOBRE LOS SINDICATOS EN EL SALVADOR)¹⁷.

Si bien entre 1961 y 1971, el sector manufacturero creció en un 24%, y el empleo aumento un 6%, la industrialización estaba basada en tecnología intensiva. Lo cual saco del mercado a los pequeños productores artesanales, quienes no encontraron empleo. Las decenas de miles que llegaron a san salvador expulsados del campo y

¹⁶ Ministerio de Educación El Salvador Centroamérica 1994. Historia de El Salvador tomo II

¹⁷<http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/TE/331.88-A473p/331.88-A473p-Capitulo%20I.pdf>

buscando una vida mejor, vieron sus expectativas frustradas. Tuvieron que conformarse con vivir en los tugurios de la capital los cuales crecieron de manera asombrosa.

Aunque la agricultura seguía siendo la piedra angular de la economía en la década del 60 la modernización había llevado a la diversificación de los cultivos y métodos de producción más eficientes, no había reforma agraria y las condiciones en el campo empeoraron para los campesinos y los trabajadores sin tierra. Esta diversificación de cultivos que los reformistas habían propuesto expulso a más campesinos para hacer lugar a las nuevas plantaciones de algodón y caña de azúcar. Mientras el resto del país, experimentaba el triunfo aparente del auge económico y unas posibilidades supuestamente ilimitadas, en el campo la mayor parte de la población se sumía en la desesperación.

En este contexto y pese a que estaba legalmente prohibido, los campesinos comenzaron a organizarse. En 1965, una serie de asociaciones campesinas se unieron para conformar la FEDERACION CRISTIANA DE CAMPESINOS SALVADOREÑA (FECCAS), cuyos objetivos era la distribución de la tierra la elevación del salario y la mejora en las condiciones de la vida en el campo.

En algunos países un sindicato es el brazo económico de un movimiento social más amplio, que puede incluir un partido político y una cooperativa. En aquellos países donde no existen estos vínculos formales, los sindicatos participan de la vida política, ejerciendo presión para que se promulguen determinadas leyes, o apoyando a algún candidato que defienda los intereses de los trabajadores. Muchos sindicatos también ofrecen servicios de asesoría jurídica para resolver problemas de empleo, seguros y otro tipo de atenciones para los miembros del sindicato y sus familias.

A diferencia de los países de América Latina en donde la importancia organizativa y movilizadora de los pueblos originarios es significativa, en El Salvador no ha sido así. La razón de ellos se remonta a la insurrección indígena y campesina de 1932 que derrotada debido a una feroz embestida reaccionaria que termino con la vida de 30,000 personas en su mayoría pertenecientes a comunidades indígenas, la persecución llevo

a desarticular comunidades, al abandono de la tierra, idioma, vestimenta, etc, de los símbolos que los volvían sospechosos.

De ahí que para entender la lucha popular que realiza posteriormente el pueblo salvadoreño es necesario ubicar ese punto de partida y reconocer el nutriente principal de su desarrollo en las clases y los sectores explotados o excluidos en el proceso de implantación del capitalismo en el país. A partir de la mitad del siglo pasado gradualmente empieza a crecer el número de sindicatos obreros como maniobra ante las injusticias cometidas por los patronos.

El gobierno trabajaba simultáneamente para reprimir el desarrollo de estas organizaciones que buscan emerger por sus intereses, sin lograr que estas desaparecieran, pero si afectaron su desarrollo.

En un contexto predominante campesino de un país que está fuertemente articulado al sistema capitalista mundial en su rol agroexportador, el trabajador a esas alturas carece de mecanismos legales para hacer valer sus formas de organización que reivindiquen sus derechos fuertemente afectados por el despojo de la tierra, el salario y el trato en el trabajo.

La lógica del desarrollo industrial centralizado en la capital combinado con la precariedad de la vida en el campo fue generando migraciones de población rural hacia la ciudad bajo el espejismo de la mejora de las condiciones de vida, desarrollándose crecientes cinturones de pobladores en condiciones de miseria que llevaron al surgimiento de un sector cada vez más numeroso, el de los marginados urbanos.

Estas condiciones difíciles de amplios segmentos de la población no son exclusivos de ellos, los bajos salarios, la falta de seguridad social también afectan a los maestros de educación básica y empleados públicos, y en general el descontento social repercute en la Universidad de El Salvador y en los estudiantes de secundaria y universitarios, la respuesta del régimen militar siempre fue la indiferencia a los problemas o la represión.

La ruptura del Mercado Común Centroamericano en 1969 agravo las condiciones económicas del país, la crisis e inviabilidad del desarrollismo industrial vinculado a ese

proceso golpeo fuertemente a esos sectores populares y ante el incremento previsible del descontento social, se endurece la dictadura militar con evidente incremento de la represión sobre los grupos en el campo y la ciudad, así como también profundizan los mecanismos de fraude en los ya desacreditados procesos electorales.

En el seno de las fuerzas de izquierda el debate sobre la vía para las transformaciones producen rupturas que dan origen al surgimiento de nuevas organizaciones revolucionarias que logran construir a la luz de la experiencia histórica reciente, planteamientos que le dan viabilidad a la lucha popular (ASPECTOS GENERALES SOBRE LOS SINDICATOS EN EL SALVADOR)¹⁸.

1.1.3.2 La creación de las organizaciones

En 1970, el esfuerzo de los sindicatos, le da vida a las organizaciones revolucionarias, cada una de ellas a un frente popular con la misma visión de cambio.

Era común a cada uno de estos frentes, la lucha por el derecho a la tierra para los campesinos (reforma agraria), mejores salariales en el campo y la ciudad, respeto a derechos laborales, derecho a la educación, el cese a la represión, etc.

En 1975, a raíz de la masacre estudiantil del 30 de julio, las organizaciones populares se convirtieron en frentes políticos de masas, creados a partir de organizaciones especializadas de campesinos, obreros, maestros, pobladores de tugurios, y estudiantes.

El ascenso de la represión y el deseo de acabar con la resistencia popular solo logró mayor radicalización y la profundización de la organización del pueblo, a finales del año 1979 se vuelve evidente que la salida pacífica del conflicto político es inviable. En este periodo la represión de los dirigentes y bases organizativas en la ciudad y el campo provoca decenas de asesinatos diarios, se producen continuas ocupaciones militares en zonas rurales identificadas como población organizada. En este marco las organizaciones populares responden con el acuerdo de unir sus esfuerzos y se crea la

¹⁸ <http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/TE/331.88-A473p/331.88-A473p-Capitulo%20I.pdf>

Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) que agrupa los cinco frentes populares como instancia superior para la conquista de sus demandas, aunque los grupos político-militares eran cosa aparte lo normal era confundirlos con las organizaciones populares, poco más tarde las organizaciones político militares acuerdan la formación del Frente Farabundo Martí para la liberación Nacional (FMLN), definiéndose los instrumentos de lucha del pueblo para enfrentar los acontecimientos.

A continuación se presentan todas las Organizaciones Político-Militares que participaron en el conflicto armado.

Organizaciones populares y organizaciones político-militares

Los grupos político-militares no sólo hicieron eco de las ideas de cambio social difundidas a partir de la revolución cubana de 1959 –rompiendo así con el acomodamiento sociopolítico del Partido Comunista Salvadoreño (PCS), que básicamente se había resignado a participar en el juego electoral--, sino que justificaron su irrupción apelando tanto a la pobreza crítica en que vivía la mayor parte de salvadoreños como a la exclusión política de la que hacían gala los gobiernos militares. Integrados por jóvenes, intelectuales en su mayoría, radicalizados de los sectores medios, los grupos político-militares –una vez que consideraron que las vías legales para acceder al poder estatal se habían agotado-- optaron por la lucha revolucionaria como mecanismo idóneo para enfrentar a los regímenes militares; primero, del coronel Molina; después, del general Romero; y ya en los años ochenta –cuando se aglutinaron en el FMLN— a la Junta Revolucionaria de Gobierno, al gobierno de Napoleón Duarte (1984-1989) y, al cierre de la década de los ochenta y principios de la década de los noventa, al gobierno de Alfredo Cristiani.

Organizaciones político-militares, fecha de nacimiento y lemas distintivos (1970-1980)

1970. Fuerzas Populares de Liberación (FPL): "Revolución o muerte. El pueblo armado vencerá".

1975. Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN): "Lucha armada hoy, socialismo mañana".

1975. Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC): "Combatir hasta vencer por Centroamérica, la liberación y el socialismo".

1980. Fuerzas Armadas de Liberación (FAL-PCS): "Liberación o muerte; unidos hasta la victoria final".

Historia del FMLN

El origen del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) es reflejo de su ideario, principios y práctica política, en definitiva, de su militancia, pues el FMLN es fruto de valores como la inclusión, la unidad, el colectivismo y la organización en función de los intereses y anhelos de las grandes mayorías de nuestro país, el FMLN, desde sus inicios, mantiene su compromiso con la libertad, la justicia, la democracia y la vida digna de todas y todos los salvadoreños.

El proceso de lucha del pueblo salvadoreño para la construcción del poder popular, se extendió de diferentes formas durante la década de los 70, cuando el auge de distintas organizaciones políticas y sociales, aglutinaron entre sus filas a salvadoreños y salvadoreñas de distinto signo social, decididos a construir una nueva nación: democrática, revolucionaria y socialista; logrando finalmente, independencia y libre determinación para nuestro país. El compromiso y la determinación por parte de las organizaciones revolucionarias, para derrotar la dictadura militar de aquel momento, aceleraron la crisis del modelo político y económico nacional.

El ímpetu revolucionario de las organizaciones populares en las calles salvadoreñas, especialmente en la capital, recibió el impulso y ejemplo del triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua, el 19 de julio de 1979. Con el golpe de estado contra el general Romero, del 15 de octubre de ese mismo año, se crearon las condiciones para avanzar hacia una izquierda revolucionaria unificada.

Cinco estructuras políticas dieron vida al FMLN: el Partido Comunista de El Salvador (PCS), las Fuerzas Populares de Liberación “Farabundo Martí” (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

La fundación del FMLN tuvo momentos previos. El PCS, FPL y RN constituyeron la coordinadora político militar, cuyo primer manifiesto dejaba abierta la posibilidad del resto de organizaciones de izquierda, a la vez que declaraba el carácter democrático de la revolución, sus fundamentos históricos, su orientación socialista y los contenidos programáticos inmediatos. Los primeros pasos para la unificación del movimiento popular estaban dados (fmln.org, 2011)¹⁹.

Fuerzas Populares de Liberación “FARABUNDO MARTÍ”

Las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL) fue una organización político militar de El Salvador; el más antiguo de los cinco grupos armados que conformaron en 1980, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

El origen de las FPL está en una corriente interna del Partido Comunista Salvadoreño (PCS), que a finales de la década de los 60 propuso la opción de la lucha armada como el mejor método para enfrentar a la dictadura militar. Las FPL se fundaron el 1 de abril de 1970. Entre sus fundadores estaban el dirigente obrero Salvador Cayetano Carpio que fue considerado máximo líder de la organización, la dirigente del sindicato docente, Mélida Anaya ; y los dirigentes universitarios Clara Elizabeth Ramírez y Felipe Peña . Durante la década de los años 70, las FPL crecieron progresivamente hasta llegar a ser la mayor organización armada de izquierda.

¹⁹ http://www.fmln.org.sv/oficial/index.php?option=com_content&view=article&id=231&Itemid=56

Las FPL comenzaron a aumentar su base social realizando trabajo político entre los campesinos de la zona norte y paracentral de El Salvador y entre los estudiantes universitarios. En 1975, se creó un frente de masas, el Bloque Popular Revolucionario (BPR) que agrupaba a las organizaciones campesinas y sindicatos afines a las FPL.

En 1979, la organización inició conversaciones con otros grupos armados de izquierda para lograr la unificación de las fuerzas revolucionarias. Estas negociaciones se concretaron con la fundación del FMLN, el 10 de octubre de 1980.

Durante la guerra civil, las FPL mantuvieron sus principales bases en las áreas rurales de los departamentos de Chalatenango, Cabañas, Usulután y San Vicente. En abril de 1983 la organización afrontó una grave crisis interna al ser asesinada en Managua, Nicaragua, Mérida Anaya Montes (Comandante Ana María). El secretario general y líder de la organización, Salvador Cayetano Carpio (Comandante Marcial) fue acusado sin pruebas de haber ordenado este crimen, y antes de que las investigaciones continuaran, supuestamente cometió suicidio.

Tras los acontecimientos de abril de 1983, el Comandante Leonel González fue elegido como nuevo secretario general de la organización. Luego de los Acuerdos de Paz de Chapultepec, las FPL desmovilizaron su aparato militar. En 1995 la organización disolvió por completo su estructura interna y se incorporó plenamente al FMLN (wikipedia.org, 2014)²⁰.

Partido Comunista Salvadoreño (PCS)

El Partido Comunista Salvadoreño (PCS) fue un partido político salvadoreño que basó su ideología y prácticas políticas en la teoría marxista.

Fue fundado el 30 de marzo de 1930 por Abel Cuenca, Miguel Mármol y Modesto Ramírez, entre otros, teniendo entre sus miembros más conocidos a Agustín Farabundo Martí. Desde sus inicios se adhirió al Socorro Rojo Internacional y a la Internacional Comunista (Komintern). En 1931 el gobierno del presidente Arturo Araujo otorgó

²⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Populares_de_Liberaci%C3%B3n_Farabundo_Mart%C3%AD

personería jurídica al PCS, lo cual le permitiría participar en las elecciones legislativas y municipales de enero de 1932; paralelamente, sin embargo, trabajaba en la organización de campesinos e indígenas en el occidente salvadoreño, la zona cafetalera del país, donde el descontento era especialmente profundo. El 2 de diciembre de 1931 se produjo un golpe de estado por parte de suboficiales y clases del ejército, que en pocas horas entregarían el poder al general Maximiliano Hernández Martínez, vicepresidente y ministro de Defensa de Araujo. En enero de 1932, mientras se producían las elecciones y el gobierno anulaba los resultados en los lugares donde participaba el PCS, éste apoyó e intentó dirigir el movimiento indígena y campesino en la zona occidental. Basado en datos obtenidos en los archivos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) tras la caída del capítulo europeo del socialismo, el historiador Erik Ching asegura que el PCS explicó en cartas a la KOMINTERN que se intentó detener el movimiento insurreccional, pero que los ánimos de las masas estaban demasiado caldeados y los comunistas se vieron obligados a sumarse y fueron arrastrados por el furor popular.

Tras el fracaso y represión de la insurrección, Farabundo Martí, Mario Zapata, Alfonso Luna, Francisco Sánchez y otros dirigentes del partido fueron detenidos, y varios de ellos ejecutados por el gobierno de Hernández Martínez junto con líderes indígenas no comunistas, como Feliciano Ama. El PCS fue proscrito y perseguido por los distintos gobiernos militares que se sucedieron entre 1932 y 1979, aunque continuó su lucha clandestina a través de organizaciones sindicales y estudiantiles. Participó en varias elecciones presidenciales, municipales y legislativas mediante partidos legales, como el Partido de Acción Renovadora (PAR), en 1967, y a través de lo que se consideró su "frente abierto", la Unión Democrática Nacionalista (UDN), que le permitió participar en comicios entre 1970 y 1977, en alianza con el Movimiento Nacional Revolucionario y el Partido Demócrata Cristiano (El Salvador), a través de la alianza Unión Nacional Opositora (UNO)

En 1970 se desarrollaron dentro del PCS dos corrientes internas, una que preconizaba la lucha armada contra el régimen militar y otra que defendía la lucha política y

electoral. La polémica no era nueva: ya en 1963 el PCS intentó la creación de una organización político-militar, el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), que fue neutralizado por las políticas aperturistas del gobierno del general Julio Adalberto Rivera (1962-1967). Luego de un largo debate interno prevaleció la corriente contraria a la lucha armada, y el que había sido secretario general del PCS desde 1964, el dirigente obrero Salvador Cayetano Carpio, abandonó el partido junto con otros dirigentes obreros y estudiantiles y formó un nuevo movimiento de izquierda revolucionaria, las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL). Schafik Handal, perteneciente al sector universitario, fue electo como nuevo secretario general del partido, y lo sería hasta la disolución del PCS, en 1995.

En su congreso de 1977, el PCS declaró la lucha armada como una forma de lucha válida para la toma del poder, pero tardaría más de dos años de ponerla en práctica. En octubre de 1979 varios de sus cuadros más importantes participaron en la Junta Revolucionaria de Gobierno formada tras el golpe de estado contra el general Carlos Humberto Romero, en alianza con los socialdemócratas, demócratas cristianos, militares progresistas e institucionales, y con la oposición de los movimientos armados y de masas. El PCS no admitió ni negó, en su momento, que hubiera participado en ese gobierno. Mantuvo su tesis de lucha política no armada hasta diciembre de 1979, cuando se creó la Coordinadora Político Militar, antecedente de la Dirección Revolucionaria Unificada y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. El PCS actuaba militarmente a través de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), uno de los grupos más pequeños durante la etapa de la guerra, que concentró sus fuerzas en el Cerro de Guazapa (controlado por la Resistencia Nacional) y en el área metropolitana de San Salvador (comandos urbanos) desde 1981 hasta el final de la Guerra Civil de El Salvador. Contaban también con campamentos en las zonas de control de las organizaciones mayores, como las FPL y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

El PCS estaba organizado, como muchos partidos comunistas, en una estructura vertical, teniendo como máximo organismo de dirección a un comité central encabezado

por un secretario general. En 1995, luego de la transformación del FMLN en un partido político, el PCS acordó la disolución de sus estructuras y su unificación plena en el nuevo partido. No obstante, el FMLN continuó funcionando como una organización de tendencias, con sus cinco organizaciones prácticamente intactas, lo que provocó severas pugnas de poder. Desde la "fusión" de las organizaciones del FMLN hasta la actualidad, se han producido varias escisiones que han dejado al PCS prácticamente en control de los aparatos de poder. En diversas etapas fueron expulsados, o se escindieron, los principales dirigentes del ERP, la RN, las FPL, el PRTC.

En el 2005, antiguos y nuevos comunistas iniciaron un esfuerzo de refundación, que concluyó el 17 de diciembre de 2006 con la realización del Congreso de Refundación del Partido Comunista Salvadoreño (wikipedia.org, 2013)²¹.

Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN)

La Resistencia Nacional (RN) fue una Organización político militar de El Salvador, fundada en 1975, uno de los cinco grupos armados de izquierda que conformaron en 1980, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

El origen de la RN está en El Grupo, una pequeña organización armada formada por jóvenes universitarios como Joaquín Villalobos, Ana Guadalupe Martínez, Lil Milagro Ramírez, Eduardo Sancho Castaneda y Mercedes Letona que en 1971 secuestró al empresario Ernesto Regalado Dueñas en la primeras acciones armadas de la izquierda revolucionaria en el país. Esta organización dio origen al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) fundado en 1972, grupo al que se incorporó el poeta Roque Dalton. El 10 de mayo de 1975, Dalton fue fusilado por miembros del ERP, acusado de desviaciones ideológicas. Tras su muerte, algunos de los miembros originales abandonaron el ERP, y fundaron la Resistencia Nacional (RN). Entre ellos estaban Lil Milagro Ramírez, Ernesto Jovel y Eduardo Sancho. El brazo armado de la RN consistía en las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), y el frente de masas fue el Frente de Acción

²¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Comunista_Salvadore%C3%B1o

Popular Unificada (FAPU), que agrupaba a organizaciones populares como sindicatos y asociaciones campesinas cercanas a la RN.

El nombre de Resistencia Nacional es una inspiración de los movimientos de resistencia que se formaron a raíz de la invasión nazi a países Europeos antes de la Segunda Guerra Mundial.

La RN, a diferencia de las otras organizaciones, sostuvo que la oligarquía salvadoreña junto al estamento militar, dominado por una camarilla de militares asociados al capital y sectores intervencionistas de los Estados Unidos, sumían al país en una escalada fascista que buscaba oprimir y acabar con cualquier representación popular que exigiera cambios y mejoras a las condiciones sociales, económicas y políticas que las mayorías enfrentaban y que continúan en la actualidad.

Ernesto Jovel fue el primer secretario general de la organización y después de su muerte (en una avioneta junto a Augusto Cotto García en septiembre de 1980), Eduardo Sancho, asumió la dirección de la Resistencia Nacional. Durante la guerra la Resistencia Nacional concentró sus columnas guerrilleras en el cerro Guazapa, en Cabañas, en la capital y en la zona oriental de El Salvador como parte del Frente Oriental Francisco Sánchez del FMLN.

En 1992 tras la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec, la RN desmovilizó sus fuerzas armadas y participó en las elecciones presidenciales de 1994 como parte del FMLN, que se había convertido en un partido político legal. Luego de las elecciones, la dirección del ERP y la RN, anunció que adoptarían una ideología socialdemócrata y parte de su militancia se separó del FMLN para formar conjuntamente, un nuevo partido político denominado Partido Demócrata (PD) que desapareció en 1997. El resto se mantuvo una parte dentro del FMLN y otra dentro del movimiento y la lucha social organizada (wikipedia.org, 2013)²².

²² http://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia_Nacional

Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos

El origen del PRTC en El Salvador, está en la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT) grupo que se escindió en 1973 del Ejército Revolucionario del Pueblo y del que formaban parte Francisco Jovel, Fabio Castillo Figueroa, Nidia Díaz, Roberto Galeano, Francisco Velis, Mario López y Humberto Mendoza,

La dirección de zona de El Salvador, estuvo formada por, Roberto Galeano (Comandante Jacinto Sánchez) responsable del frente interno durante los años de guerra y jefe del frente paracentral, San Vicente; Mario López(Comandante Venancio), primer secretario de zona (1975-1979), Francisco Jovel, (Comandante Roberto Roca) secretario de zona (1979-1992), Marta Valladares (Comandante Nidia Díaz) y Manuel Melgar. En 1979, se creó el Movimiento de Liberación Popular (MLP), frente de masas que agrupaba a sindicatos, organizaciones campesinas y universitarias afines al PRTC. Este movimiento de masas fue creado por Luis Díaz y Humberto Mendoza.

Las demás organizaciones armadas de izquierda de El Salvador, (FPL, ERP, RN, PCS), consideraban al PRTC como un grupo trotskista y no aceptaron su participación, durante los primeros esfuerzos de unificación del movimiento revolucionario salvadoreño.

En octubre de 1980, las secciones del PRTC, se reunieron en Managua (Nicaragua), y decidieron disolver la estructura regional de dirección y crear la Conferencia de Partidos Revolucionarios de Centroamérica, para mantener las relaciones entre ellos. Solo fue hasta la disolución de la estructura de dirección regional, cuando los otros grupos izquierdistas salvadoreños aceptaron que el 5 de diciembre de 1980, el PRTC de El Salvador se incorporara al FMLN, que se había fundado el 10 de octubre de ese mismo año. Después de la llamada Ofensiva General, los comandantes Roca, Venancio y Nidia Díaz, encuentran un refugio confortable en Managua, mientras en el interior la guerra era dirigida por Jacinto Sánchez y los cuadros intermedios.

Durante la guerra civil, las fuerzas guerrilleras del PRTC, se concentraron en áreas rurales de Cuscatlán, San Vicente y Usulután y en el Volcán de Guazapa, en el

departamento de San Salvador; además de crear los Comandos Urbanos Mardoqueo Cruz, una unidad militar que operó en el área metropolitana de San Salvador.

En noviembre de 1980 fue asesinado por un escuadrón de la muerte, Humberto Mendoza, secretario general del MLP y miembro de la dirección del PRTC. En abril de 1985, la Fuerza Armada capturó en combate a la Comandante Nidia Díaz, que fue mantenida como prisionera de guerra hasta que fue canjeada por la hija del presidente José Napoleón Duarte, secuestrada por el FMLN. En junio de 1985, el PRTC se responsabilizó de la "Masacre de la Zona Rosa", ataque de una columna guerrillera contra un restaurante en la zona diplomática de San Salvador, donde murieron cuatro infantes de marina de los Estados Unidos, que formaba parte de la seguridad de la embajada norteamericana (wikipedia.org, 2014)²³.

La traición de Jovel al aliarse al PC de Handal, permite destruir las estructuras del partido para integrarlo, de facto al unitario FMLN (PC) Los mejores cuadros no son representante. A finales del mes de noviembre y principios de diciembre de 1977 se gesta en el seno de la clase obrera el movimiento huelguístico sin precedentes desde hacía ya varios años el cual inicia con las huelgas de El León, Inca, Aingo, La Cascada, Diana. Ante la intransigencia de la voraz patronal de las fábricas El León e Inca (Santa Ana) el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, y los obreros de estas fábricas nos tomamos pacíficamente el Ministerio de Trabajo, para exigir la solución a las demandas laborales; esta jornada proletaria vino a convertirse en un elemento decisivo, para romper con el pacifismo y el legalismo a que había estado sometida la clase obrera (Bloque Popular Revolucionario, 2012)²⁴.

Después de la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec, en 1992, el PRTC desmovilizó su aparato militar. En 1993, fueron asesinados los Comandantes del PRTC, Francisco Velis y Mario López; el FMLN denunció este crimen como una violación del acuerdo de paz y consideró el hecho una provocación de los grupos de ultraderecha (escuadrones de la muerte). En 1995, después de la transformación del FMLN en un

²³ http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_de_los_Trabajadores_Centroamericanos

²⁴ <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/organizaciones/bpr/1979/oct/001.htm>

partido político, el PRTC acordó la disolución de sus estructuras internas y su unificación plena en el partido.

Bloque Popular Revolucionario - BPR

El 30 de Julio de 1975, surge el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, como única alternativa del pueblo salvadoreño, que a través de una lucha organizada y combativa, le permitiera la solución de sus necesidades inmediatas y le conduzca a su liberación definitiva.

A partir de su surgimiento, el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, ha venido impulsando grandes luchas en defensa de los más caros intereses del pueblo, siendo su más fiel voraz patronal de las fábricas El León e Inca (Santa Ana) el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, y los obreros de estas fábricas nos tomamos pacíficamente el Ministerio de Trabajo, para exigir la solución a las demandas laborales; esta jornada proletaria vino a convertirse en un elemento decisivo, para romper con el pacifismo y el legalismo a que había estado sometida la clase obrera.

El mes de marzo de 1978, la tiranía militar fascista, pulsa una ofensiva militar en contra de las comunidades campesinas de San Pedro Perulapán, el Rodeo y otros, en un afán de aniquilar la organización de los campesinos. Ante tal genocidio, de la tiranía militar fascitoide, el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, impulsa una grandiosa coyuntura ocupando pacíficamente las embajadas de Suiza, Costa Rica, Francia y Venezuela; para exigir el retiro del ejército y demás cuerpos represivos de las zonas ocupadas. Así también fue ocupada la Catedral Metropolitana de San Salvador, para denunciar el genocidio del enemigo en contra de humildes trabajado res del campo.

Ejército Revolucionario Del Pueblo

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) fue una organización político militar de El Salvador. Fue uno de los cinco grupos armados de izquierda revolucionaria que conformaron, en 1980, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

El origen del ERP está en El Grupo, una organización armada formada por jóvenes universitarios como Rafael Arce Zablah, Alejandro Rivas Mira, Joaquín Villalobos, Ana Guadalupe Martínez, Lil Milagro Ramírez, Eduardo Sancho Castaneda y Mercedes Letona que en 1971 secuestró y dio muerte al empresario Ernesto Regalado Dueñas en una de las primeras acciones armadas de la izquierda en el país. El Grupo estaba formado por antiguos militantes de la Juventud Comunista y la Juventud del Partido Demócrata Cristiano de El Salvador que habían decidido que la lucha armada, era la única alternativa para enfrentar al régimen militar-oligárquico de El Salvador.

El ERP se da a conocer públicamente el 2 de marzo de 1972 con la operación de aniquilamiento de dos agentes de la extinta Guardia Nacional, en San Salvador. En 1973, el poeta Roque Dalton se incorpora a la organización. Durante los siguientes años, el ERP comienza a fortalecerse y a crear su estructura de comandos guerrilleros realizando trabajo de reclutamiento en las zonas rurales de la región oriental de El Salvador.

Entre 1974 y 1975, el ERP es conmovido por un profundo debate interno sobre los métodos de lucha y el liderazgo interno entre Alejandro Rivas Mira (cuyo seudónimo era Sebastián Urquilla) y Roque Dalton, que termina con la detención y fusilamiento del poeta, el 10 de mayo de 1975 consolidándose, Rivas Mira como máximo dirigente del ERP. El 26 de septiembre de 1975 muere en combate, Rafael Arce Zablah, ideólogo de la organización. En 1977, el ERP anuncia la deserción de Rivas Mira, y nombra a Joaquín Villalobos (Comandante Atilio) como secretario general de la organización.

En 1979 comienzan los primeros contactos entre las organizaciones político-militares de izquierda para formar un frente unificado. El 10 de octubre de 1980 se funda el FMLN. En enero de 1981, se lanza la primera ofensiva militar del FMLN. Tras el fracaso de la ofensiva, los grupos guerrilleros se repliegan a las zonas rurales de El Salvador. Durante la guerra, el ERP estableció sus principales bases en los departamentos de Usulután, Morazán y San Miguel, una de las estrategias de mayor éxito durante la Guerra armada fue el funcionamiento de la Brigada Rafael Arce Zablah (BRAZ) la cual se convirtió en las Fuerzas Especiales del ERP/FMLN y de lograr hechos tan

importantes como la toma del Volcán Cacahuatique, lugar donde se encontraban las comunicaciones estratégicas del ejército y que había sido diseñado por asesores norteamericanos y declarado como inexpugnable por estos. El ERP, también mantuvo fuerzas guerrilleras en la zona paracentral de El Salvador, el volcán de San Salvador, comandos urbanos en el área metropolitana de la capital y en el cerro de Guazapa.

Es notorio destacar que el ERP fue una de las estructuras dentro del FMLN más señaladas por las tácticas guerrilleras aplicadas en el campo de batalla, pero también fue una de las organizaciones del FMLN que usó el arma cultural como método para transmitir sus ideas políticas, entre estas actividades está la fundación de Radio Venceremos, una emisora totalmente guerrillera que transmitía en onda corta en tres transmisiones diarias, siendo la principal a las 18:00 h. todos los días, convirtiéndose con el paso del tiempo, en la vocera oficial del FMLN.

1.1.3.3 La masacre del 30 de Julio

Se conoce como Masacre estudiantil del 30 de julio de 1975 a los acontecimientos de violencia, producto del Terrorismo de Estado impulsado por los Coroneles Arturo Armando Molina y Carlos Humberto Romero, ocurridos en los alrededores del Hospital Nacional Rosales, en San Salvador, ciudad capital de El Salvador.

El miércoles 30 de julio de 1975, a eso de las 2:30 de la tarde, salieron en una marcha de protesta, estudiantes de la Universidad de El Salvador y jóvenes organizados de educación media, desde el portón de la Facultad de Ciencias y Humanidades.

La razón de la protesta fue el allanamiento del Centro Universitario de Occidente y otros atropellamientos a los derechos humanos cometidos los días viernes 25 y martes 29 en la ciudad de Santa Ana del referido mes y año, por parte de los cuerpos de seguridad de la Guardia Nacional, Policía de Hacienda, y Policía Nacional.

Cerca de las 4:30 de la tarde, la marcha fue violentamente reprimida, sobre la 25 Avenida Norte a la altura de un paso a desnivel, frente al edificio del Seguro Social (ISSS). Los agentes policiales arrojaron gases lacrimógenos, y dispararon con armas de fuego, matando a varios manifestantes al instante.

Además los manifestantes fueron acorralados en el paso a desnivel con tanquetas que aparecieron detrás de ellos, estas atropellaban a los heridos, y obligando a algunos a saltar, a los niveles inferiores de dicho tramo. El número de muertos aún es desconocido, debido a que los agentes de seguridad bloquearon el paso al lugar y rápidamente recogieron los cuerpos y limpiaron la sangre de las calles, según observadores, con agua y jabón.

Periódicos locales con líneas de derecha publicaron la muerte de una sola persona, en un intento de invisibilizar la masacre estudiantil, mientras que según indagaciones se habla de alrededor de 50 personas fallecidas.

En un comunicado de la Asociación General de Estudiantes de la Universidad de El Salvador (AGEUS), fuentes testimoniales de familiares y periódicos locales de la fecha, se reportaron:

13 muertos

2 desaparecidos

23 heridos de los manifestantes

2 heridos de los alrededores (no participaban de la marcha)

10 capturados

Los principales señalados como responsables —sin haber sido nunca juzgados— de haber ordenado la masacre es el Ministro de Defensa y Seguridad Pública, Coronel Carlos Humberto Romero (quien dos años después será presidente del país), así como del Coronel Arturo Armando Molina (Presidente de El Salvador entre 1972 y 1977)

Testimonio de la licenciada Mirna Perla (sobreviviente de la masacre a estudiantes de secundaria y de la UES en 1975) brindado en la universidad de el salvador, durante la vigilia del 30 de julio de 2003.

La comunidad universitaria salió a la calle por la 25 avenida norte a decirle al régimen del país, que la universidad de El Salvador estaba unida a través del FUERZA, el UR19, el FAU y la comunidad universitaria

Estudiantes, docentes y trabajadores marchamos por las calles de san salvador para decirle al coronel Arturo armando molina que el estudiante universitario estaba defendiendo el derecho que la constitución ha consagrado para el pueblo salvadoreño, la educación superior.

A pesar que el general Carlos Humberto romero, ministro de defensa nos había advertido a través de la radio, la televisión y von papeletas tiradas de un avión, que la universidad se atenía a las últimas consecuencias.

Fueron momentos difíciles se discutió mucho sobre si los estudiantes revolucionarios en aquel momento salían, si se aceptaba que la dictadura pusiera mordaza a la Minerva pero se dijo que no, y que además se iba a desafiar al régimen porque se tenía una gran responsabilidad con los antepasados.

Desde hace 500 años los pipiles defendieron estas tierras y no podíamos quedarnos en el recinto universitario, mientras la bota militar había invadido nuestro campus universitario y por eso salimos, salimos con mucha alegría, con muchas pancartas, con muchos cantos y sobre todo con la razón de nuestra parte.

Cuando se estaba a la altura del extremo San José se empezó a ver las tanquetas que venían y los aviones que sobrevolaban en ese momento así que decidieron cambiar de rumbo la marcha que se dirigía hacia el parque Cuscatlán y que luego partiría hacia el parque libertad donde se realizaría un mitin de protesta.

Pero cuando doblamos a la altura del pasa a dos niveles, los antimotines de la policía y guardia nacional con cascos y gases lacrimógenos y dispararon sus fusiles, empezaron a ametrallar a las personas que encabezaban la marcha.

Nosotros creímos que había que retroceder pero en ese momento nos cortaron el paso
(al inicio del paso a dos niveles)

las tanquetas que venían a aplastar a los estudiantes universitarios, pues muchos universitarios cayeron.

Ustedes han visto algunas de sus fotos y algunos de sus nombres, esas personas nunca han sido encontradas están en calidad de desaparecidos aunque sabemos que por ejemplo Carlos Fonseca iba muerto cuando se lo llevaron, porque después de que atacaron la marcha nos tiraron gases lacrimógenos y tiraron las tanquetas encima de todas personas que estábamos ahí reunidas.

Vinieron con ambulancias a recoger los cadáveres y heridos, después pasaron tirando agua con jabón para borrar las huellas de los asesinos, esa noche la universidad estaba llena de estudiantes.

Yo me tire del paso a dos niveles, me fracture la rodilla izquierda y los compañeros me llevaron al hospital rosales de donde me sacaron a las 11 de la noche. Ahí estaban los policías buscando los heridos de la marcha, los compañeros medicina en ese momento muy valientemente nos ayudaron, nos sacaron y expusieron sus vidas para podernos salvar a nosotros.

Todo el pueblo salvadoreño sufrió esta afrenta como propia aunque los medios de comunicación quisieron callar toda esa masacre, unos compañeros se fueron al parque libertad como lo habíamos planificado y lograron comunicarse a través de una radio aficionado para lanzar la noticia a través de toda Centroamérica y la voz y la voz del estudiante en aquel momento no se pudo callar, en este momento menos se puede callar, tenemos que defenderla (Personajes Salvadoreños, 2007)²⁵.

1.1.3.4 Historia de la Dictadura Militar en El Salvador desde 1931 y su final en 1979

El Directorio cívico gobernó El Salvador desde el: 2 al 4 de diciembre 1931. Compuesto totalmente de militares, el directorio cívico dio inicio a la época de las dictaduras militares. El directorio cívico terminó su gobierno cuando le fue entregada la Presidencia de la República al vicepresidente Maximiliano Hernández Martínez, quien luego

²⁵<http://perfilesdesalvadorenos.blogspot.com/2007/09/testimonio-de-la-masacre-del-30-de.html>

perpetraría una matanza en 1932. El directorio cívico estaba formado por (según la organización militar a la que pertenecieron):

Guardia Nacional:

- Coronel Joaquín Valdés.
- Coronel Juan Vicente Vidal

Primer Regimiento de Infantería:

- Capitán Manuel Urbina.
- Capitán Visitación Antonio Pacheco
- Teniente Joaquín Castro Canizales

Primer Regimiento de Artillería:

- Teniente Carlos Rodríguez
- Sub Teniente Julio Cañas

Primer Regimiento de Ametralladoras:

- Subteniente José Alonso Hueso
- Subteniente Miguel Hernández Saldaña

Regimiento de Caballería:

- Subteniente Héctor Montalvo.

Ministerio de la Guerra:

- Coronel Osmín Aguirre y Salinas

Aviación Militar:

- Subteniente Juan Ramón Muñes (wikipedia.org,)²⁶

En 1931, el partido Pro-Patria lo incluyó como candidato a la vicepresidencia. Tras ganar las elecciones, ocupó el cargo de vicepresidente, a la vez que el de Ministro de Guerra, a los servicios del presidente Arturo Araujo. El 2 de diciembre del año de su elección participó en un golpe de Estado, siendo erigido como presidente de la República, tras el designio del Directorio cívico instaurado provisionalmente. Su presidencia fue ratificada por el poder legislativo en 1932.

²⁶http://es.wikipedia.org/wiki/Directorio_c%C3%ADvico

En el golpe de Estado fue acompañado por una minoría civil y por un buen número de militares con rangos bajos y medios, los cuales eran conocidos como "Juventud Militar". Los militares fueron incitados principalmente por incumplimiento salarial del ejecutivo y por las condiciones poco favorables para el ejercicio de su labor. Tras un día de deliberación, Hernández fue nombrado presidente interino por haber abandonado al presidente saliente antes de comenzar el alzamiento.

En 1935, año en el cual debían celebrarse las elecciones regulares, Hernández Martínez renunció a la presidencia, dejando el cargo por seis meses en manos del general Andrés Ignacio Menéndez, fungiendo durante ese tiempo únicamente como ministro de Guerra. Se inscribió como candidato único a la presidencia, por lo cual obviamente prolongó su mandato por un periodo más. En 1939 fue ratificado por el poder legislativo en el cargo. En 1944, fue el poder legislativo quien prolongó, de nuevo, el mandato de Hernández Martínez.

Dado que Hernández Martínez tenía pretensiones de extender su mandato más allá de 1944, los militares, inconformes por los fusilamientos de oficiales opositores, se alzaron contra el gobernante, y lo obligaron a capitular en tres días. Fue entonces cuando la sociedad civil, manifestándose en contra de los fusilamientos masivos de oficiales alzados, se rebeló mediante una huelga de brazos caídos que desembocó en la renuncia del dictador.

La tarde del 2 de abril de 1944, mediante el uso de fuerza aérea y de infantería, militares alzados bajo el mando de Alfonso Marroquín y Tito Tomás Calvo tomaron el control de los Cuarteles de Infantería, Sexto Regimiento de Ametralladoras, Base Aérea de Ilopango y Quinto de Infantería de Santa Ana. Todo sucedía mientras Hernández Martínez viajaba de La Libertad hacia San Salvador en una camioneta de alquiler.

Los combates se prolongaron hasta el 4 de abril, cuando las fuerzas leales a Hernández Martínez aniquilaron a los alzados en una emboscada camino a Santa Ana. Marroquín presentó la rendición y fue arrestado junto a Calvo, a quien le fue negado el asilo político en la embajada estadounidense. Ambos fueron fusilados sin juicio al siguiente día.

La sociedad civil, liderada por el intelectual Joaquín Castro Cenizales, quien había colaborado con Hernández Martínez en 1931, se declaró en huelga paulatinamente. Desde el 26 de abril, los estudiantes universitarios impusieron una huelga parcial, seguidos por los estudiantes de educación media, los maestros, los empleados de teatro, las vendedoras de los mercados, los profesionales, y exactamente un mes después del alzamiento militar, el 2 de mayo de 1944, rebeldes civiles impidieron que los ferrocarriles de la capital operasen, dando inicio oficial a lo que se conoce como "la huelga de brazos caídos", en la cual participaron algunos actores que con el tiempo se convertirían en políticos relevantes: tal es el caso de Schafik Handal, quien aspiraría a la presidencia de la república varias décadas después. Durante la huelga no hubo producción alguna, por lo cual la presión nacional e internacional creció hasta el punto de obligar al presidente a deponer su cargo, depositándolo en Andrés Ignacio Menéndez. Su renuncia fue anunciada por el mismo mediante un comunicado radial el 9 de mayo de 1944 a las 21:00 horas; acabó su discurso con la frase:

No creo en la historia porque la historia la hacen los hombres y cada hombre tiene su pasión favorable o desfavorable. Yo no creo más que en una cosa: en mi conciencia, y esa conciencia me dice que he cumplido con mi deber.

Andrés Ignacio Menéndez fue presidente provisorio de la República de El Salvador del 8 de agosto de 1934 al 21 de marzo de 1935 y del 9 de mayo de 1944 al 21 de octubre de 1944

El general Andrés Ignacio Menéndez nació en Santa Ana el 1 de febrero de 1879 y murió el 7 de junio de 1962. Hermano de Don Rafael Menéndez. Fue casado en segundas nupcias con doña Catalina Carvallo de Menéndez.

El General Ignacio Menéndez era un hombre honrado y leal. Sus ascensos fueron desde filas donde alcanzó el grado de Sub Teniente el 18 de octubre de 1898, a teniente el 24 de marzo de 1904; a Capitán el 1 de agosto de 1906; por organización ascendió a Capitán Mayor el 24 de mayo de 1907, a Teniente Coronel el 20 de febrero de 1911; a Coronel el 21 de mayo de 1915 y a General de Brigada el 10 de agosto de 1920.

Cuando el General Martínez solicitó permiso en 1934 a la Asamblea Nacional legislativa para preparar su reelección, dejó como Presidente provisorio al General Andrés Ignacio Menéndez y en el Gabinete fue nombrado como Ministro de guerra, Marina, y Aviación el Presidente Martínez.

Cuando en 1944 el General Martínez fue derrocado ocupó provisionalmente el gobierno, al intentar hacer elecciones justas, los militares dirigidos por Osmín Aguirre y Salinas lo derrocaron el 21 de octubre de 1944.

El Coronel Osmín Aguirre y Salinas nació en San Miguel, el 24 de diciembre de 1889 y murió en la capital salvadoreña cuando era conducido al Hospital Militar, al ser atacado a balazos el 12 de julio de 1977 frente a su residencia, ubicada en la 15 Calle Oriente, No 117, de esa misma ciudad capital. Falleció a los 87 años de edad.

El 2 de diciembre de 1931, el presidente Arturo Araujo, fue derrocado por oficiales del Ejército y por algunos civiles. En este efímero Directorio cívico tomó parte del Ministerio de la Guerra el coronel Osmín Aguirre y Salinas; dicho directorio cívico entregó el mando supremo al Vicepresidente de la República de ese entonces, el General Maximiliano Hernández Martínez. Fungió como Director de la Policía Nacional durante el mandato de Martínez. Según el historiador Thomas Anderson, Osmín Aguirre y Salinas tenía en su poder información acerca del levantamiento popular de 1932 como datos del encarcelamiento del famoso comunista de Teotepeque Agustín Farabundo Martí.

El General Salvador Castaneda Castro, (Chalchuapa, El Salvador, 6 de agosto de 1888 - San Salvador, El Salvador, 5 de marzo de 1965) fue un militar y político salvadoreño que se desempeñó como Presidente de la República (1945-1948).

Durante el gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez fue director de la Escuela Militar y Ministro de Gobernación. Elegido presidente en el mes de febrero de 1945 luego de presentarse como candidato único, durante su campaña recibió el respaldo de la Fuerza Armada y los terratenientes cafetaleros. Su gobierno continuó las políticas represivas de los grupos opositores, a imitación del general Hernández

Martínez, restableció la vigencia de la Constitución de 1886 con algunas reformas e inició la construcción de la presa hidroeléctrica "5 de noviembre" sobre el Río Lempa.

Se presentó a la presidencia por el efímero Partido de Unificación Social Demócrata, como candidato prácticamente único; sus contendientes se retiraron de la carrera electoral cuando la campaña ya estaba en curso. Los demás candidatos eran el doctor Arturo Romero, dirigente opositor desde las épocas de Hernández Martínez, de gran arraigo popular, por el Partido Unión Demócrata; el coronel Antonio Claramount Lucero, a través del Partido Fraternal Progresista; José Cipriano Castro, por el Partido Popular Progresista, y el periodista Napoleón Viera Altamirano, fundador de *El Diario de Hoy*, uno de los periódicos más importantes de El Salvador.

Castaneda tomó posesión de su cargo, el 1º de marzo de 1945, para un período de seis años, como lo marcaba la Constitución vigente. Sin embargo, en 1948 la Asamblea Legislativa recortó el periodo presidencial a cinco años, y emitió un decreto para que Castaneda abandonara el gobierno un año después, recortando su periodo a sólo cuatro años. Castaneda, quien al parecer buscaba la reelección, alegó que el decreto no podía ser retroactivo, y anunció su intención de prolongar su mandato hasta el límite constitucional vigente cuando tomó posesión. Fue derrocado por un grupo de jóvenes militares, el 14 de diciembre de 1948, y sustituido por un Consejo Revolucionario de Gobierno que sería dirigido por quien sería su sucesor, el teniente coronel Óscar Osorio. Luego del golpe de estado permaneció preso durante dos años en la penitenciaría de San Salvador. Después de su liberación permaneció en San Salvador hasta su muerte (wikipedia.org, 2013)²⁷.

Consejo de Gobierno Revolucionario

Gobernó de Hecho del 14 de diciembre DE 1948 al 14 de septiembre de 1950 El Consejo Revolucionario de Gobierno (Consejo de Gobierno Revolucionario) gobernó en El Salvador desde el 15 de diciembre de 1948 (tras el derrocamiento de Salvador

²⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Salvador_Castaneda_Castro

Castaneda Castro) hasta el 14 de septiembre de 1950, cuando se entregó el gobierno al Mayor Óscar Osorio.

Los integrantes del Consejo Revolucionario de Gobierno fueron:

- Dr. Reynaldo Galindo Pohl
- Mayor Óscar Adán Bolaños
- Dr. Humberto Costa
- Mayor Óscar Osorio
- T.Cnel Manuel de Jesús Córdova

LOS 14 PUNTOS DEL CONSEJO DE GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE 1948

1- Establecimiento de un sistema democrático de gobierno.

2- La libertad será efectiva dentro del orden y servirá para aprovechar las iniciativas y esfuerzos de los salvadoreños en la construcción de una patria pujante.

3- Crear un orden jurídico fundamental, plasmado en una Constitución Política que, concuerde con los ensayos democráticos del mundo civilizado.

4- Dar a la democracia el cimiento social, político, económico y cultural, que la insertará con firmeza en lo hondo del país.

5- Establecimiento de un Código Electoral que aproveche las experiencias de países avanzados.

6- Honestidad absoluta en el manejo de los fondos públicos y selección del personal administrativo a base de capacidad y probidad.

7- Elevar el nivel de vida de los salvadoreños sobre bases que garanticen el auge de la producción, al amparo de la técnica, que estimule las empresas privadas y permita la justicia social.

8- Mantener en alto el honor, la integridad y el desarrollo técnico del Ejército Nacional, restituyéndolo a la condición de apoliticidad, de guardián de las libertades y de la soberanía de la República.

9- Separación efectiva de los Poderes del Estado; eficiente colaboración entre ellos, y moderación de la influencia del Poder Ejecutivo.

10- Autonomía amplia y efectiva para las municipalidades.

11- Respeto a funcionarios y empleados, quienes gozarán de toda garantía.

12- Unidad de los salvadoreños en la reconstrucción y progreso de la Patria, para hacer de la civilidad y del Ejército Nacional un bloque indestructible.

13- Amistad invariable con todas las Repúblicas centroamericanas para cimentar la fraternidad a través de relaciones económicas y culturales para construir la Patria Grande.

14- Respeto a los Tratados, Convenios y compromisos internacionales que hubiesen contraído los gobiernos anteriores, su fiel cumplimiento y adhesión a las Naciones Unidas.

El teniente Coronel Óscar Osorio, nació en la ciudad de Sonsonate el 14 de diciembre de 1910 y falleció el 6 de marzo de 1969, en el hospital metodista de Houston, Texas, Estados Unidos, a consecuencia de un fallo en un riñón complicado con neumonía.

Osorio reemplazo el liberalismo económico por un modelo de intervención estatal, esta medida, no fue bien vista por la élite agraria. La medida de reemplazar el liberalismo económico no era usual para los presidentes militares ni tampoco para los gobiernos de derecha, aun hoy en día se mantiene esta postura, pero lo realizó ya que considero ser la medida más acertada para conseguirle ingresos al estado, medida que desencadeno mucho beneficios tales como: la creación de (cepa) comisión ejecutiva portuaria autónoma, construcción de la presa hidroeléctrica 5 de noviembre, construcción de la carretera del litoral, construcción de numerosas escuelas y complejos de viviendas, construcción del "puente de oro" entre otras cosas, creo leyes importantes tales como:

ley de creación de la dirección general de comercio, industria y minería, ley de impuesto de renta (se mantiene hasta la fecha) ley de vialidad, entre otras.

Previo a su mandato, se promulgo la constitución de 1950 dirigida por el consejo de gobierno. A asegurar la dignidad humana a todos los habitantes del país. Promovió la libertad económica restringida donde existiera conflicto con el interés social. Logro grandes ingresos del estado debido a la cotización del café. El gobierno combinó medidas de desarrollo y populistas con algunos pasos preliminares hacia el corporativismo.

El corporativismo fue la doctrina económica y social que defiende la creación de instituciones profesionales corporativas dotadas de poderes económicos, sociales e incluso políticos.

El fundó el partido político (PRUD), tomó la idea y filosofía del (PRI) partido revolucionario institucional de México.

Sin embargo falló en lograr la legitimidad revolucionaria y la estructura campesina. El (PRI) si lo pudo lograr en México. Tampoco desarrollo una estructura partidaria permanente. Los líderes fueron los mismos del pro-patria. Osorio perdió la legitimidad ganada en el principio por la reputación de corrupto e insensible a las demandas populares. Osorio manipuló el Consejo Central de Elecciones (CCE) . La élite empresarial permitió un aumento de impuestos con tal que los de izquierda no gobernaran como en Guatemala. Osorio reprimió a la izquierda encarcelándolos y exiliándolos del país.

La Junta de Gobierno fue una institución colegiada que asumió el gobierno de la República de El Salvador tras el derrocamiento del presidente José María Lemus y que gobernó el país desde su formación el 26 de octubre de 1960 hasta que fue depuesta el 25 de enero de 1961.

A finales de 1960 el presidente José María Lemus fue derrocado debido a persecuciones, torturas y capturas ilegales. El 26 de octubre tres civiles y tres militares asumen el poder formando así la Junta de Gobierno.

Los miembros de la Junta de Gobierno fueron:

- Dr. Ricardo Falla Cáceres, abogado
- Dr. René Fortín Magaña, abogado
- Dr. Fabio Castillo Figueroa, médico
- Cnel. César Yanes Urías
- T. Cnel. Miguel Ángel Castillo
- Myr. Rubén Alonso Rosales

La intención declarada de esta Junta de Gobierno era poner en efecto la Constitución de 1950 por medio de elecciones presidenciales genuinas. La Junta de Gobierno gobernó El Salvador desde el 26 de octubre de 1960 hasta ser derrocada por un grupo de militares liderados por el Cnel. Aníbal Portillo, quienes formaron el Directorio Cívico-Militar.

El 25 de enero de 1961 es derrocada la Junta de Gobierno, después de que dos días antes se estuvo trabajando en una nueva Ley Electoral formada por un congreso de nueve partidos políticos que fueron: el Partido Social Demócrata (PSD), el Partido Revolucionario Abril y Mayo (PRAM), el Partido Acción Renovadora (PAR), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Auténtico Constitucional (PAC), el Partido Revolucionario Democrático (PRD), el Partido Unionista Centroamericano (PUCA), el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Partido Acción Democrática (PAD).

Como producto del golpe del 25 de enero de 1961, René Fortín Magaña y Ricardo Falla Cáceres fueron exiliados y los otros cuatro miembros de la Junta de Gobierno fueron arrestados. También el ex-presidente Osorio del PSD fue exiliado. El congreso preelectoral fue disuelto mientras el nuevo grupo gobernante se preparaba para reorientar la maquinaria electoral.

El Directorio Cívico-Militar fue una institución colegiada que asumió el gobierno de la república de El Salvador tras el derrocamiento de la Junta de Gobierno el 25 de enero de 1961 y que gobernó el país hasta el 25 de enero de 1962 cuando la Asamblea Legislativa nombró a Eusebio Rodolfo Cerdón Cea como presidente provisorio.

El 25 de enero de 1961 un grupo de militares liderados por Aníbal Portillo derrocó a la Junta de Gobierno y se formó el Directorio Cívico-Militar integrado por civiles y militares, los cuales son:

- Cnel. Aníbal Portillo
- Cnel. Julio Adalberto Rivera
- Dr. Feliciano Avelar, abogado
- Dr. José Antonio Rodríguez Porth, abogado
- Dr. José Francisco Valiente, médico

Los partidos políticos: Partido Auténtico Constitucional (PAC), Partido Acción Nacional (PAN), Partido Acción Renovadora (PAR), Partido Demócrata Cristiano (PDC) y Partido Unionista Centroamericano (PUCA) establecieron un concejo el 13 de febrero de 1961 para ayudar a escribir una ley electoral provisional, la cual gobernaría las elecciones para una nueva Asamblea Legislativa, la cual entonces nombraría un presidente provisional para llenar el término presidencial de José María Lemus hasta el 14 de septiembre de 1962.

El 6 de abril de 1961 los Doctores José Antonio Rodríguez Porth y José Francisco Valiente renunciaron al Directorio Cívico-Militar, y el 11 de septiembre de 1961 renunció al Directorio Cívico-Militar el coronel Julio Adalberto Rivera y en su sustitución fue nombrado el teniente coronel Mariano Castro Morán.

En 1961 se anunciaron elecciones para una asamblea constituyente, cuyo presidente fue Eusebio Rodolfo Cordón Cea. El 25 de enero de 1962 fue declarada la nueva Constitución de El Salvador y Eusebio Rodolfo Cordón Cea fue declarado presidente provisorio, mientras se preparaban los comicios para la elección presidencial.

El *Teniente Coronel* Julio Adalberto Rivera Carballo (Zacatecoluca, El Salvador, 2 de septiembre de 1921 - San José Guayabal, El Salvador, 29 de julio de 1973) fue un militar y político salvadoreño, Presidente de la República (1962-1967) y fundador del Partido de Conciliación Nacional en 1961.

Ingresó a la Escuela Militar en 1939. Se graduó de subteniente en 1944. En 1954 fue enviado a Europa, para hacer estudios en la Escuela de Guerra del ejército italiano en Civitavecchia. Regreso a El Salvador en 1957. El 26 de octubre de 1960, participa en el Golpe de Estado que derrocó al presidente José María Lemus. El 25 de enero de 1961 se incorpora al gobierno provisional del Directorio Cívico Militar. Al año siguiente se presenta como candidato único en las elecciones presidenciales.

Inició su gobierno el 1 de julio de 1962, teniendo como vicepresidente al abogado Francisco Roberto Lima. Su gobierno suscribió acuerdos con los Estados Unidos en el marco de la Alianza para el Progreso y desarrollo algunas reformas políticas y sociales para contener a los movimientos de izquierda, estimulados por el reciente triunfo de la Revolución Cubana. Lanzó un plan de construcción de infraestructuras, incluyendo el muelle del Puerto de Acajutla; de modernización de la industria y se abocó a la creación del Mercado Común Centroamericano. Entregó la presidencia al General Fidel Sánchez Hernández, el 1 de julio de 1967. Entre 1968 y 1973 fue embajador de El Salvador en los Estados Unidos.

Durante su administración se creó la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), con el objetivo de dotar de un organismo de apoyo popular de masas al Partido de Conciliación Nacional, que lo había llevado al poder; ORDEN se convertiría en un poderoso organismo y su gobierno fue de 1962 a 1967 paramilitar de represión oficial. También se creó la Agencia Nacional de Seguridad de El Salvador (ANSESAL), un organismo de inteligencia controlado por los militares y que rendía cuentas sólo al Presidente de la República. Ambas agrupaciones fueron fundadas por el general José Alberto Medrano, jefe de inteligencia y luego director de la Guardia Nacional, señalado como el creador de los *escuadrones de la muerte* a principios de los años sesenta. Rivera falleció a causa de un ataque cardíaco.

El General Fidel Sánchez Hernández después de ocupar varias comandancias fue nombrado agregado militar de la Embajada de El Salvador, en Washington D.C., Estados Unidos de América entre los años de 1960 a 1962, período que le serviría para afirmar sus conocimientos sobre diplomacia y asuntos de estado. Posteriormente se convirtió en el primer militar salvadoreño en ser designado como observador-pacificador

de las Naciones Unidas en Korea. A su regreso a El Salvador, fue nombrado Ministro del Interior en los años (1962-1966) durante el gobierno del presidente Julio Adalberto Rivera.

Fue candidato presidencial del Partido de Conciliación Nacional (PCN) en los comicios electorales del 5 de marzo de 1967; tras ser declarado vencedor, asumió la presidencia el 1 de julio de 1967. El acontecimiento más relevante de su gobierno fue la guerra contra Honduras, llamada Guerra del Fútbol por los medios de comunicación extranjeros, la cual estalló después de la clasificación de el Salvador al Mundial de ese año, mediante partido en el cual quedó eliminada la selección hondureña. El acontecimiento encendió los ánimos contra los salvadoreños en territorio hondureño, habiendo tenido que huir cientos de ellos hacia su país original, El Salvador, acusando al gobierno de Honduras de genocida.

Además tuvo que enfrentar un intento de golpe de estado, el 25 de marzo de 1972, dirigido por el Coronel Benjamín Mejía, pero sobrevivió al mismo para entregar la banda presidencial a su sucesor, Arturo Armando Molina, el 1 de julio de 1972. Como resultado del intento de golpe de estado, fueron exiliados varios políticos, entre ellos el Ing. Napoleón Duarte dirigente del Partido Demócrata Cristiano (PDC) que junto a otros partidos reclamaron el fraude electoral de esa época.

Al final de su gobierno, fue acusado de organizar un fraude electoral en favor del candidato presidencial del PCN, Arturo Armando Molina, que fue finalmente declarado presidente y sustituyó a Fidel Sánchez Hernández.

Los fraudes electorales cometidos dejaron cerrada la vía político-electoral para lograr el acceso al poder gubernamental y establecieron la base para la rebeldía popular desarrollada desde mediados de la década del 70 del siglo XX en El Salvador, hasta finalizar con los Acuerdos de Paz de 1992 después de una intensa guerra civil.

El Coronel Molina asumió la presidencia el 1 de julio de 1972. Aprovechando la bonanza de los precios del café, lanzó un plan de construcción de infraestructura con el lema "una escuela por día". Se construyeron hospitales y escuelas y la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande. En 1976, el presidente Molina propuso implementar

un plan de reforma agraria cautelosa que fue rechazado por los sectores empresariales del país, la ANEP y la oligarquía rural. Este proyecto comprendía 59,000 hectáreas de la región oriental tradicionalmente aldonera para ser distribuida a 12,000 familias campesinas, y los dueños latifundistas iban a recibir el precio real en el mercado, pero este proyecto fue abandonado. Los propietarios afectados se unieron para formar el Frente de Agricultores de la Región Oriental (FARO) y junto a la ANEP se unieron para movilizar a casi todo el sector privado en contra de la reforma propuesta.

Logros Genero en el país un incremento en el sector industrial, Construyó el Aeropuerto Internacional de Comalapa, la presa hidroeléctrica Cerrón Grande, el Ingenio Azucarero del Jiboa (INJIBOA), la geotérmica de Ahuachapán, la Televisión Educativa, el Banco de Fomento Agropecuario, el Fondo Social para la Vivienda, el Instituto Nacional de Pensiones de los Empleados Públicos (INPEP) y el Fondo de Financiamiento y Garantía para la Pequeña Empresa (FIGAPE), entre otros.

Mientras realizaba algunas reformas moderadas, el gobierno de Molina se propuso reprimir con fuerza a los grupos de izquierda. El 19 de julio de 1972 ordenó la ocupación militar de la Universidad de El Salvador bajo la acusación de ser el centro de operaciones de los grupos armados de izquierda. Durante el gobierno de Molina, los cuerpos de seguridad realizaron una violenta represión de la oposición, entre los hechos de violencia estatal destacó la Masacre del 30 de julio de 1975, cuando una manifestación de protesta de estudiantes universitarios fue disuelta a balazos, provocando decenas de muertos y desaparecidos.

En los últimos meses de su gobierno, la crisis política se intensificó. En las elecciones presidenciales de febrero de 1977, hubo nuevas acusaciones de se había cometido fraude a favor del candidato del PCN, Carlos Humberto Romero, protegido de Molina. Los grupos armados de izquierda secuestraron al empresario Roberto Poma y al Ministro de Relaciones Exteriores, Mauricio Borgonovo Pohl. Los grupos paramilitares de ultra derecha asesinaron a los sacerdotes jesuitas Rutilio Grande (12 de marzo de 1977) y Alfonso Navarro (11 de mayo de 1977) que pertenecía a los sectores progresistas de la Iglesia Católica.

El Coronel Molina terminó su período presidencial el 1 de julio de 1977. Luego de abandonar el gobierno, vivió fuera del país. Regresó a El Salvador en 1992.

El general Romero asumió la presidencia el 1 de julio de 1977. Respondió a las denuncias de la oposición por «fraude electoral» con la declaración de estado de sitio durante treinta días y puso en marcha un gobierno rígidamente conservador. La violencia gubernamental (terrorismo de Estado) fue una constante durante el tiempo que fungió en la presidencia. Las diferentes fuerzas policiales, militares y paramilitares gubernamentales impulsaron una campaña de sangrienta represión hacia los grupos de izquierda que acabó con la vida de 4 sacerdotes católicos y numerosos dirigentes y militantes de las organizaciones obreras y campesinas. Los grupos de izquierda alzados en armas respondieron a la violencia ejercida por el Estado con ataques hacia los cuerpos de seguridad y a los funcionarios gubernamentales. La represión descontrolada sumergió al país en una grave crisis social. El presidente Romero fue derrocado por un golpe de estado por un grupo de militares jóvenes el 15 de octubre de 1979, y se exilió en Guatemala (wikipedia.org, 2014)²⁸.

1.1.3.5 Junta Revolucionaria de Gobierno y Cívico Militar

Junta Revolucionaria de Gobierno (JRG) es el nombre con el que se conoce a tres gobiernos de facto de El Salvador que gobernaron el país entre el 15 de octubre de 1979 y el 2 de mayo de 1982. A inicios de estos gobiernos se produjo el estallido de la guerra civil que afectó al país durante más de una década.

El 15 de octubre de 1979, un golpe encabezado por el autodenominado movimiento de la Juventud Militar derrocó al presidente salvadoreño en turno, el general Carlos Humberto Romero (1977-1979), poniendo fin a 17 años de gobierno del conservador Partido de Conciliación Nacional (PCN). El presidente Romero, en los dos años y medio de su mandato había enfrentado con una escalada represiva el creciente movimiento revolucionario. Las organizaciones de masas habían ocupado prácticamente las calles, y eran enfrentadas con ataques directos de la Guardia

²⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Humberto_Romero

Nacional y el Ejército. Los grupos guerrilleros actuaban en la ciudad y en el campo cada vez con mayor desenvoltura, y se dedicaron no sólo al combate contra los cuerpos de seguridad, sino también al exterminio de los miembros de la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), agrupación de masas creada por el gobierno a principios de los sesenta, que en ese momento cumplía tareas paramilitares o de denuncia de militantes de la izquierda. Desde un año antes, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) preparaba un informe condenatorio del gobierno de Romero, que debía presentarse en una reunión que se celebraría el 22 de octubre de 1979 en La Paz (Bolivia). En los meses anteriores, además, el presidente estadounidense, James Carter, envió varias veces al subsecretario de estado Viron P. Vaky a entrevistarse con Romero para advertirle que debía renunciar o convocar a elecciones anticipadas, de preferencia en 1980. Romero, un militar con un alto sentido institucional, se negó en redondo. Los golpistas contaron pues con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, que consideraba que el general Romero había perdido el control de la situación del país, y mostraban preocupación ante el fortalecimiento de los grupos armados de izquierda. Tras varios meses de conspiraciones y negociaciones dentro del ejército, el cuerpo armado avaló el proyecto de la Juventud Militar.

El golpe fue avalado por el llamado Foro Popular, creado en septiembre anterior, en el que participaban algunas de las organizaciones que en esos momentos luchaban en las calles, como la Federación Nacional de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), que era la más poderosa central sindical, perteneciente al Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), y las Ligas Populares "28 de Febrero"(LP-28). También estaba el Partido Comunista Salvadoreño, a través de su frente electoral, la Unión Democrática Nacionalista, y de varias agrupaciones sindicales. Otras fuerzas del Foro Popular eran el Partido Demócrata Cristiano (El Salvador) (PDC), el socialdemócrata Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y el Partido Unionista Centroamericano (PUCA).

Tras intensas y rápidas negociaciones entre los militares, el Foro Popular y miembros de la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador (CCIES) (estos últimos sin el aval

oficial de la empresa privada), se creó la primera etapa de la Junta Revolucionaria de Gobierno (JRG), o Primera Junta, conformada por dos militares y tres civiles.

Los militares, propuestos por la Juventud Militar y ratificados por asambleas realizadas en todos los cuarteles del país, eran los coroneles Jaime Abdul Gutiérrez Avendaño y Adolfo Arnoldo Majano. Los civiles eran Román Mayorga Quiroz, a la postre rector de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", de la Compañía de Jesús; Mario Antonio Andino Gómez, ex vicepresidente de la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador (CCIES), y Guillermo Manuel Ungo, del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR). Los dirigentes del golpe, presentaron un programa centrista de gobierno, y prometieron un serie de reformas sociales como la reforma agraria y la nacionalización de la banca y el comercio del café, (principal cultivo del país) así como el cese de la violencia de los cuerpos de seguridad contra la población civil y la implementación de un verdadero sistema democrático en el país. Se nombró un gabinete de ministros de composición plural, en el que participan antiguos opositores a los gobiernos del PCN, entre ellos, el democristiano Rubén Zamora como ministro de la Presidencia y el empresario Enrique Álvarez Córdoba como ministro de Agricultura pero también representantes de los sectores conservadores del país como el coronel José Guillermo García, ministro de Defensa.

El arzobispo de San Salvador, Monseñor Óscar Arnulfo Romero, que había denunciado los abusos a los derechos humanos del gobierno del general Romero, expresó públicamente su esperanza en las buenas intenciones del nuevo gobierno. Por el contrario, los grupos de izquierda incrementaron las protestas y huelgas en todo el país y rechazaron dialogar con el nuevo gobierno.

Llamó la atención la ausencia en la JRG de un miembro del Partido Demócrata Cristiano, la organización tradicional y más fuerte de la oposición salvadoreña. Ello se debió a una maniobra del MNR y el PCS en el Foro Popular, con lo que evitaban la llegada de un dirigente demócrata cristiano con poder o con una influencia que neutralizara a los otros miembros civiles, como José Napoleón Duarte, Adolfo Rey Prendes o José Antonio Morales Erlich. Sin embargo, el PDC no pensaba "gastar" a sus

piezas fuertes, y envió a la Junta a los jóvenes miembros del sector progresista, como Mario Zamora, Rubén Zamora, Héctor Dada Hirezi y Jorge Villacorta, quienes sin embargo obtuvieron puestos claves, como el Ministerio de la Presidencia y otros ministerios clave.

La presencia de Mayorga, de Ungo y de los progresistas del PDC, así como de figuras ligadas a los jesuitas de izquierda, puso en guardia a la empresa privada, que no apoyó (e incluso sabotó) a su representante; los militares tradicionales, interinamente replegados, también se pusieron en guardia. De inmediato comenzaron las pugnas entre los participantes civiles en el gobierno, y entre éstos y los militares. Era claro que la alianza no duraría mucho tiempo, y el ejército comenzó conversaciones paralelas con los miembros tradicionales del PDC.

Aunque se esperaba que el golpe de estado y la conformación de la JRG frenaran el movimiento popular, o al menos dieran un respiro, las cosas empeoraron. Aunque el PCS dio su "apoyo crítico" al gobierno y varios de sus más destacados militantes ocuparon ministerios, vice-ministerios y oficinas, el FAPU se lanzó a la lucha de calle junto con el Bloque Popular Revolucionario para exigir un pliego petitorio muy similar al que planteaba la Proclama de la Fuerza Armada como parte de su plan de gobierno: aumentos salariales, reforma agraria, disolución de ORDEN, congelamiento de alquileres, etcétera. Por si fuera poco, las LP-28 realizaron tomas de poblaciones periféricas, apoyadas por el Ejército Revolucionario del Pueblo (El Salvador), y llamaron a la insurrección; fueron combatidos por las fuerzas de seguridad, con importantes bajas entre sus militantes y la población civil. La represión contra la izquierda no cesó porque numerosos oficiales de la Fuerza Armada, mantenían sus lazos de colaboración con los escuadrones de la muerte (grupos ultraderechistas) bajo el nuevo gobierno, igual que antes, durante la presidencia del General Romero, ejerciendo considerable presión sobre cualquier funcionario de la Junta que intentara poner en marcha el plan de reformas prometidas. Los escuadrones de la muerte actuaban con impunidad, matando a los sospechosos de ser simpatizantes de las organizaciones armadas de izquierda e incluso a miembros del Partido Demócrata Cristiano (PDC) a pesar que éste

partido apoyaba al nuevo gobierno. Dentro de la primera semana después de que la Junta tomó el poder, los organismos de derechos humanos denunciaron un centenar de muertos debido a la violencia política.

Las tomas de fábricas, de los ministerios de Trabajo y Economía, la persecución de la guerrilla contra los militantes de ORDEN (disuelta mediante decreto a los pocos días del golpe de estado), las manifestaciones diarias y los ataques a guarniciones de la Guardia Nacional en el campo se sumaron a las pugnas entre las partes gobernantes, en especial a las presiones de los civiles contra los militares, jóvenes o tradicionales. Los sectores institucional y conservador del ejército, además, entraron en conflicto con los militares jóvenes, y éstos echaron en cara a sus antiguos aliados el sabotaje contra la Proclama. Así, el 28 de diciembre de 1979 se produjo una reunión entre los miembros del gabinete civil, la JRG y representantes de los diferentes sectores del ejército, que terminó en un enfrentamiento que llevó a la ruptura de la Primera Junta. La espiral de violencia entre los grupos armados de izquierda, los escuadrones de la muerte y los cuerpos de seguridad continuó durante noviembre y diciembre de 1979; el país vivía un ambiente de pre-guerra, mientras la esperada reforma agraria tardaba en implementarse. Entretanto, las contradicciones internas dentro de la Junta pronto se hicieron evidentes, con el Coronel Majano representando, el punto de vista de los sectores militares progresistas y el Coronel Gutiérrez que representaba más la opinión de los sectores conservadores de la Fuerza Armada. Entre el 2 y el 5 de enero de 1980, los 3 miembros civiles de la Junta, dimitieron, junto con el gabinete de ministros, excepto el ministro de defensa, coronel García. El 2 de enero, el arzobispo Óscar Arnulfo Romero celebró una reunión de mediación, que fracasó; en ese momento, paralelamente, estaban renunciando varios miembros del gabinete, y las dimisiones continuarían durante la siguiente semana.

Segunda Junta Revolucionaria de Gobierno

Las negociaciones paralelas del ejército con el sector tradicional del PDC, además, le daban confianza a la institución armada de que no quedarían en el vacío. Dentro del PDC, aunque buena parte de los progresistas habían abandonado el gobierno, otros

permanecían en sus puestos (como el procurador Mario Zamora), y eran la mayoría dentro de la Comisión Política. Así, el 9 de enero de 1980, se anuncia la nueva conformación de la Junta Revolucionaria de Gobierno, conocida como Segunda Junta.

Además de Gutiérrez y Majano, fueron incluidos José Antonio Morales Erlich, del sector tradicional del PDC; Héctor Dada Hirezi, del progresista, quien había ocupado la cartera de Relaciones Exteriores en la Primera Junta, y José Ramón Ávalos Navarrete, un médico desconocido hasta entonces en el ámbito político, que se presentaba como figura independiente.

El 9 de enero de 1980 se conformó la segunda Junta Revolucionaria de Gobierno, con la participación de los dos militares que formaban parte de la anterior, Adolfo Arnoldo Majano, quien fue en este periodo Presidente de la Junta. Jaime Abdul Gutiérrez también siguió dentro de la Junta junto con los dirigentes políticos Héctor Dada Hirezi y José Antonio Morales Erlich (ambos miembros de la Democracia Cristiana) y el médico José Ramón Avalos.

El 22 de enero, los grupos de izquierda crearon la Coordinadora Revolucionaria de Masas, en un primer esfuerzo de unificación. La ultraderecha comenzó a acusar al nuevo gobierno de complacencia hacia las fuerzas de izquierda; el 23 de febrero, un escuadrón de la muerte asesinó al procurador general de la república, Mario Zamora Rivas, miembro destacado del PDC.

El lunes 3 de marzo, Héctor Dada Hirezi renunció a su cargo dentro de la JRG, incorporándose en su lugar, el líder del PDC, José Napoleón Duarte, debido a que el Partido Demócrata Cristiano no cumplió un ultimatum de salirse de la Junta, como habían dicho a los militares una semana antes, a partir del 23 de febrero, fecha en la que Mario Zamora, el procurador general fue asesinado. Hirezi se fue al exilio y vivió en México 12 años.

El 8 de marzo de 1980, la JRG, aprobó las esperadas leyes de reforma agraria y de nacionalización de la banca. El día Lunes 24 de ese mismo mes alrededor de las 5 pm, un escuadrón de la muerte, asesinó a Monseñor Óscar Romero. Esa misma semana, el

Presidente de la Junta, el Coronel Adolfo Majano, dio declaraciones de prensa afirmando que la Interpol tenía en su poder la lista de sospechosos del asesinato de Romero y que daría ese informe al Juez asignado al caso, el Juez Cuarto de lo Penal Atilio Ramírez Amaya. El juez sufrió un atentado a su vida, hombres armados llegaron para matarlo a su residencia, debido a que respondió al ataque con arma de fuego logró escapar de la muerte. Nunca la lista de la Interpol llegó a manos del juez, tampoco se le concedió protección especial al ser pedida al entonces Presidente de la Corte Suprema de Justicia. No tuvo más remedio sino irse al exilio a Costa Rica. Más tarde, oficiales del ejército leales a Majano detuvieron al Mayor D'Abuisson por durante una reunión en la que se decomisó información presuntamente relacionada al asesinato de Monseñor, dentro de una agenda del Capitán Álvaro Saravia, bajo el nombre de «Operación Piña». Sin embargo, el mayor D'abuisson no fue juzgado por el asesinato, ni por traición, ya que se dice que quería dar un golpe de Estado a la Junta, este fue liberado de prisión en mayo de 1980.

El 17 de abril, la Coordinadora Revolucionaria de Masas se unió a otras organizaciones políticas de izquierda para constituir el Frente Democrático Revolucionario (FDR). En agosto de 1980, hubo una convocatoria a huelga general que fue reprimida por el ejército.

Durante los meses siguientes la violencia se desbordó en el país; Los grupos de ultraderecha continuaron actuando sin control. En octubre de 1980, fue asesinado el rector de la Universidad de El Salvador, Félix Ulloa y en noviembre, los principales líderes del FDR, siendo atribuidos los crímenes a la acción de los escuadrones de la muerte. Estos asesinatos radicalizaron a los sectores de izquierda que respondieron acelerando su proceso de unificación: el 10 de octubre las organizaciones armadas de izquierda constituyeron el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

En diciembre de 1980, el Coronel Arnoldo Majano, representante de los militares progresistas, renunció a su cargo.

Tercera Junta Revolucionaria de Gobierno

Luego de la salida de Majano el 13 de diciembre de 1980, el gobierno fue conocido como Tercera Junta Revolucionaria de Gobierno, y quedó conformado por un único militar, el coronel Jaime Abdul Gutiérrez Avendaño y los civiles José Napoleón Duarte como nuevo Presidente de la Junta, Antonio Morales Erlich y José Ramón Ávalos Navarrete. El gobierno de la nueva Junta continuó la implementación de la reforma agraria y prometió una real democratización. Estados Unidos reinicia la ayuda económica.

El 16 de enero de 1980, EEUU presta 20 millones de dólares a El Salvador y luego el 18 de diciembre presta otros \$45.5 millones alcanzando el total de ayuda en ese año a \$150 millones.

El gobierno logró contener la Ofensiva general de enero de 1981, conocida también como «ofensiva final», la primera de gran magnitud lanzada por el recién fundado FMLN en Octubre 10, de 1980. Aunque la ofensiva fracasó, las fuerzas del FMLN, no fueron aniquiladas y en su mayoría se replegaron a las zonas rurales del país. El FMLN desarticuló sus grupos de masas y fortaleció sus estructuras militares, dando inicio a una prolongada guerra civil, que culminaría con los Acuerdos de Paz de Chapultepec, el 16 de enero de 1992.

En marzo de 1981, la Junta anunció que convocaría comicios para elegir una asamblea constituyente, en el transcurso del año siguiente. El presidente Duarte quiere un diálogo pero no negociaciones con el FDR. Mientras tanto en EEUU, 100,000 estadounidenses protestan en frente del Pentágono en oposición al involucramiento de EEUU en El Salvador. En junio de 1981, la Asociación Salvadoreña de Jueces declina en de participar en las preparaciones para las elecciones de 1982 debido al continuo terror estatal y el estado de sitio.

El nuevo presidente socialista francés Francois Mitterand expresa su apoyo a la rebelión salvadoreña. El 28 de agosto de 1981, se da una declaración Franco-Mexicana

dando reconocimiento oficial a la oposición salvadoreña como fuerza política representativa.

Las elecciones se celebraron el 28 de marzo de 1982. La Asamblea Nacional Constituyente tomó posesión el 2 de mayo de 1982, y eligió como presidente provisional al banquero Álvaro Magaña que sustituyó en el gobierno a la JRG

1.2 ANTECEDENTES HISTORICOS EN EL CONTEXTO LOCAL DE LOS CANTONES SAN JACINTO LA BARRERA, LOS CERROS DE SAN PEDRO, AMATITAN ARRIBA Y AMATITAN ABAJO

1.2.1 Efectos psicosociales, políticos y económicos de la dictadura militar en los cantones en estudio

El periodo militarizado, en El Salvador, comienza en 1932 cuando por un Golpe de Estado a Arturo Araujo, por la juventud militar, llega al poder Maximiliano Hernández Martínez y se consolida en el poder durante los próximos trece años; en estos logra prácticamente erradicar la delincuencia y la deuda externa. Sin embargo también logra infundir el pánico en los salvadoreños con sus políticas de terror, uno de los primeros y más conocidos actos fue con el que comenzó su mandato siendo este la masacre de 25,000 indígenas aproximadamente en 1932.

Desde entonces la represión tanto al campesinado como todos aquellos que se querían organizar, fue cada vez más dura y cruel con cada gobierno que asumía el poder; pues en toda la era militar en El Salvador no hubo unas elecciones presidenciales que no fueran fraudulentas para que al llegara al poder un miembro de la milicia.

No fue hasta la década de los 60's que comenzó a tomar forma la organización sindical, campesinos, obreros y empleados públicos con conciencia social, dando un rayo de esperanza en la transformación socio-económica de la época en El Salvador.

Sin embargo con el pasar del tiempo y con el fortalecimiento estructural de las organizaciones sindicales, y el nacimiento de las organizaciones revolucionarias en la década de los 70's, nuevamente una oleada de terror de estado y represión envuelve a la población organizada, mediante masacres, desapariciones y asesinatos de líderes sociales y religiosos, torturas, mas una presión política-económica, que golpeaba a la población desprotegida.

1.2.1.1 Incidencia de la creación y legalización de los sindicatos en las comunidades estudiadas.

En el capítulo anterior expusimos la situación que atravesaba el país en las décadas de 1960 y 1970, y habían empezado a surgir los sindicatos, siendo parte de estos los mismos campesinos que habían sido desplazados obligatoriamente a la capital, ellos y sus familias resentían mucho el trato del mercado a los pequeños productores artesanales más aun cuando estos no encontraron empleos en la ciudad. Por lo tanto comenzaron a organizarse en 1965 en diversas asociaciones que conformaron la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreña, y a la Unión de Trabajadores de Campo.

Estas dos organizaciones defendieron y apoyaron las pautas del desarrollo del movimiento campesino. Estas impulsaron y dieron a conocer la tendencia de la integración de unidades organizativas grandes y complejas entre los campesinos. Ambas organizaciones propusieron que la única vía para avanzar en sus luchas reivindicativas era construyendo alianzas estratégicas con otras organizaciones populares.

A mediados de los años 60's en el mes de junio de 1965 se celebró el primer congreso campesino y la organización FECCAS se fue planteando como principales líneas de acción reivindicativas, la libre sindicalización de los trabajadores del campo, la necesidad de un amplio programa de reforma agraria, la mejora de los salarios entre otros. Posteriormente con la participación de la UES se facilitó el surgimiento de la UTC, y aun cuando estas dos organizaciones tenían derroteros independientes su diario contacto con los campesinos, la similitud de las prácticas políticas, la conciencia de objetivos, la conciencia de trabajar con y para los mismos sectores populares y la afinidad ideológica de sus plataformas de lucha terminaron en la creación de Federación de Trabajadores de Campo; lo cual sería el bastión por medio del cual el movimiento campesino empezaría a decantar como un fuerza social revolucionaria de corte popular.

Desde el principio la organización se perfiló como una entidad sumamente combativa, con un carácter eminentemente contestatario. Sus bases eran campesinos que, a través del contacto con las predicas de la iglesia de los pobres, habían venido cobrando conciencia de las causas de su sufrimiento y de la necesidad ineludible de organizarse para cambiar el estado de las cosas vigentes en la sociedad salvadoreña, a pesar de que tal proceder significara desafiar el ordenamiento jurídico laboral que excluía el derecho del campesino a asociarse en sindicatos. La influencia de esas enseñanzas cristianas se reflejaban principalmente en la lectura y en la explicación dada a la realidad del campo.

En esencia, la lucha reivindicativa emprendida originalmente por FECCAS-UTC giraba en torno a los problemas de acceso a las tierras y las condiciones precarias de trabajo prevalecientes en el agro. Sus formas de lucha consistían en la realización de movilizaciones, marchas de protesta y en la presentación de peticiones al gobierno, para aumentar los salarios mínimos rurales, mejorar las condiciones de comida y higiene en haciendas y fincas, reducir la renta de la tierra, disminuir el precio de los insumos agrícolas y bajar las tasas de interés aplicadas a los créditos.

Estas demandas no encontraban eco alguno, o si lo encontraban las instituciones sofocaban mediante la violencia de los cuerpos de seguridad del estado, cualquier tipo de manifestación de descontento y disconformidad campesina.

Poco a poco esta situación política de democracia restringida que eficazmente defendía el aparato militar, junto a un proceso floreciente del activismo político militante, fue arrinconando a la organización a adoptar posiciones cada vez más radicales. Con lo cual se fue aceptando más profundamente el marxismo como la única forma de interpretación de la realidad social que a la vez emanaba una línea de acción política y una forma específica de organización (EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN EL SALVADOR: EVOLUCION Y LUCHA)²⁹.

²⁹ <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e2da268729d3elmovimientocampesino.pdf>

1.2.1.2 Reacción de la creación de diversas organizaciones revolucionarias en los cantones en estudio.

En Julio de 1975, luego del fraude electoral de la presidencia del 1972 y la negación de la oposición para acceder al poder por la vía del sufragio FECCAS-UTC abandonó formal y públicamente el que hasta entonces había sido un movimiento exclusivamente campesino. Con la participación de otras 7 organizaciones de diversa procedencia social e ideológica se conformó el organismo de política unitaria popular llamado Bloque Popular Revolucionaria.

Este acontecimiento marcó el inicio de una nueva etapa del movimiento campesino, independientemente del cual fuera la doctrina de lineamientos que representara la agrupación. Desde entonces el movimiento campesino estableció alianzas profundas con otras fuerzas y sectores de la sociedad.

La conformación del BPR fue un avance de las organizaciones revolucionarias de masas hacia la unificación. Se habían adscrito a un órgano cuyos objetivos eran netamente para la acción política, pues su fundamental interés era organizar, integrar y movilizar un solo frente de lucha para la consecución de la revolución popular.

En palabras de campesinos su incorporación al BPR significó sellar “una alianza estratégica consecuentes de otros sectores explotados y oprimidos de nuestro pueblo (obreros, pobladores de tugurios, maestros y estudiantes), esta alianza está basada en principios nacidos de los intereses de la clase trabajadora, y con ella hemos venido dando los primeros pasos al forjamiento de un Frente Revolucionario de Masas que,... es la única garantía de que un día no muy lejano podremos terminar para siempre con este sistema de explotación e injusticias.”

Para algunos analistas políticos esto significó el desbordamiento de organización campesina, así como la pérdida de especificidad en la identificación de sus intereses concretos, la supeditación a una alianza genérica con otras fuerzas políticas donde básicamente se compartía la ideología marxista-leninista, la violencia revolucionaria no armada, las articulaciones orgánicas con agrupaciones político-militares clandestinas y

el sueño de la construcción de una sociedad socialista. Hay quienes son de la opinión que únicamente en la alianza con otros grupos sociales, los campesinos organizados veían la posibilidad de triunfar ante el proyecto económico-político instaurado y defendido por el capital agrario, el gobierno y el ejército.

Los métodos de lucha empleados por el BPR frente a la campaña de asesinatos, desapariciones, torturas, operativos militares, captura y persecución desatada por la FA en forma masiva y constante en contra de los ORGS. Populares, también fueron escalando en sus niveles de violencia. Ahora ya no solo se empleaban huelgas, movilizaciones, manifestaciones pacíficas, reparto de propaganda, colocación de carteles y mantas con consignas revolucionarias, también se introdujeron innovadoras acciones políticas tales como movilizaciones combativas de pinta y quema de buses, toma de fabricas, embajadas y edificios públicos, retención de representantes patronales, etc.

El periodo de 1975-1979 fue caracterizado por un proceso de galopante polarización laboral. En el proceso se fueron agravando las condiciones económicas y sociales, también se fue arreciando la intensidad de la represión militar contra todo grupo opositor al régimen, se fueron clausurando los canales de expresión de la voluntad popular, la pujanza de la ORGS revolucionaria de masas iba aumentando tanto en el grado como en el número de acciones de desobediencia hábil. Ellas salieron y se tomaron la calle como sustituto de la existencia de una arena política (FUNDACION NACIONAL PARA EL DESARROLLO, 1993)³⁰.

1.2.1.3 Impacto de la creación e impulsión de varias reformas agrarias y económicas dentro de las comunidades en estudio.

Desde 1932, la sindicalización campesina se convirtió en un tema tabú para la oligarquía salvadoreña y para los sucesivos gobiernos militares que controlaban el aparato estatal. La organización de los campesinos no tenía cabida en las leyes, y cualquier voz que apuntara en la dirección de establecer ese derecho era acallada de

³⁰ <http://www.repo.funde.org/812/1/DTR-14.pdf>

inmediato, ya fuese por la persuasión de un discurso anticomunista o mediante la violencia física. No fue hasta 1976, que un gobierno, el gobierno de Arturo Armando Molina, tuvo la osadía no solo de hablar oficialmente de la organización campesina, sino de una “transformación agraria”.

En efecto en 1976, la Asamblea Legislativa aprobó el “derecho del primer proyecto de transformación agraria”, a través del cual se establecían modificaciones importantes en el régimen de la tenencia de la tierra de los departamentos de Usulután y San Miguel, en la zona oriental del país.

Casi paralelamente a la aprobación del proyecto de transformación agraria, la asamblea legislativa aprobó la “ley de creación del instituto salvadoreño de transformación agraria (ISTA)”, el cual daba vigencia a la estructura legal e institucional mediante la cual se haría efectiva la transformación agraria, además de darles una luz de esperanza, aunque falsa, a los campesinos que ya se organizaban.

La creación del ISTA constituía un paso sin precedentes en el horizonte de la organización campesina en El Salvador, sobre todo considerando que se trataba de una iniciativa estatal, en sus artículos 21 y 27, la ley del ISTA era clara al respecto.

Art. 21 “El ISTA fomentara la organización campesina de acuerdo con su ley y reglamento, especialmente para: a) facilitar los asentamientos campesinos la prestación de servicios necesarios para la producción tales como: adquisición de insumos, servicios de maquinaria, levantamiento de las cosechas, comercialización y procesamiento de las mismas, a través de una reforma asociativa, b) crear una actitud de solidaridad sin cambios, en las obligaciones y riesgos de las empresas agropecuarias y forestales que se establezcan en el proyecto; c) establecer reservas específicas para intervenir en el desarrollo de las nuevas actividades económicas del proyecto, a fin de incorporar al proceso de transformación agraria a un mayor número de familias o para el mejoramiento de los servicios comunitarios que se prestan a los campesinos en el área”.

Art. 27 “Para la realización de este proyecto, el ISTA contara con la unidad ejecutora, cuyas funciones esencialmente las siguientes: a) administración temporal de las tierras del proyecto; b) adecuación de las mismas; c) promoción, organización y capacitación campesina; y d) coordinación, en la zona del proyecto, de las actividades que correspondan ejecutar en las instituciones del Estado que participan en el mismo, de acuerdo con la programación correspondiente”.

El Proyecto de Ley de Transformación Agraria presentado por el gobierno en el año de 1976 generó una inmediata movilización social en apoyo a la aprobación del mismo, movilización en la que participaron activamente la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS) y la Unión de Trabajadores de Campo (UTC), mediante la promoción de seminarios y planteando nuevas propuestas

Estas leyes provocaron protestas fuertes por parte de la oligarquía, cuyos intentos por declararlas inconstitucionales fracasaron. La creación de la zona de transformación agraria llevo a la oligarquía, por medio de sus gremiales, a lanzar una campaña de oposición masiva. Al igual que en el pasado, alegaron no oponerse a la medida, sino a la precipitación con la cual había sido aprobada. En su opinión, no se había reflexionado ni un instante en el alcance modesto del proyecto y las seguridades que ofrecía como válvula de escape a la presión social en el campo, la oligarquía lo rechazo porque sentaba un precedente reformista peligroso.

El presidente Molina juró repetidas veces en público que no daría “un paso atrás”. Sin embargo, tres meses después de aprobado el proyecto de transformación agraria, el 19 de de octubre de 1976, un nuevo decreto de la asamblea legislativa lo anuló. El aborto de este pequeño intento reformista fue consecuencia de la violentísima campaña de la oligarquía contra el gobierno, tanto a nivel de propaganda como de presiones económicas y amenazas de golpe de Estado. En ese momento, el general Carlos Humberto Romero (1977-1979), ministro de defensa, ya había sido seleccionado como sucesor del coronel Molina. El ministro amenazó al presidente con un golpe de Estado sino daba marcha atrás en la transformación agraria. La victoria del capital no solo

supuso estabilizar una situación ya sostenible, sino optar por un grupo determinado en contra del bien más universal e hipotecar la independencia emergente del Estado frente a los grupos de poder.

El simple abandono del proyecto reformista no satisfizo las inquietudes del capital. Para este era necesario deshacer “el mal causado” en el país. Había que eliminar completamente las expectativas e ilusiones despertadas por las organizaciones campesinas que pedían tierras y reformas democráticas. Había que arrancar de raíz hasta la más mínima posibilidad de que algún día El Salvador pudiera cambiar. Por eso, a la anulación del proyecto de transformación agraria siguió un periodo de represión violenta, especialmente en la zona rural. El ejército que había comprometido públicamente su prestigio y su honor en la implementación del proyecto, se dedicó a implementar otro totalmente distinto: la represión masiva.

La represión desatada por el gobierno concluyó e incluso como objetivo primordial a la iglesia católica. Esta campaña, en la cual intervinieron directamente el gobierno y la oligarquía, estuvo dirigida contra los sacerdotes, las congregaciones religiosas, las instituciones y los organismos vinculados con la iglesia y contra todos los seculares comprometidos en labores eclesíásticas, concretamente contra los campesinos catequistas y predicadores de la palabra de Dios. Cuando Monseñor Oscar Romero fue elegido como arzobispo de San Salvador, a principios de 1977, la imprenta del arzobispado, una librería católica y la universidad centroamericana “José Simeón cañas” (UCA) fueron atacados con bombas.

1.2.1.4 Reacción de los habitantes de las comunidades estudiadas ante la masacre del 30 de julio.

Existe una fecha de gran importancia y con mucha trascendencia que marcaría históricamente la vida de la comunidad universitaria así como para las masas populares: La masacre estudiantil del 30 de julio de 1975.

Como se explico en el capitulo anterior, todo comenzó un 25 de julio de 1975 en el Centro Universitario de Occidente, durante las fiestas patronales, cuando los

estudiantes se preparaban para montar un desfile “bufo”; acto artístico que consistía en disfrazarse de cualquier funcionario público de la época y parodiarlo ridículamente. Ese día los militares irrumpieron las instalaciones universitarias, aplicando la fuerza represiva y capturando a muchos estudiantes, lo cual provocó descontento y protesta en la comunidad universitaria y estudiantil en general de aquella época, así como de los muchos campesinos que ya habían sufrido incluso masacres en sus zonas de residencia (Tres Calles, La Cayetana).

El evento internacional del concurso de miss universos estaba en su apogeo, los hoteles capitalinos estaban rebosantes de las diferentes delegaciones internacionales y, por supuesto había delegaciones numerosas de periodistas que deambulaban por la capital en busca de algún reportaje para complementar su trabajo. Se consideraba la presencia periodística, como alguna ventaja para la protesta ya que habían sido masacrados campesinos en el interior del país en zonas rurales como en Tres Calles, La Cayetana y otras, pero no habían señales de ese tipo de represión en la capital y, menos aún con la presencia de tanto reportero para cubrir el evento mundial de belleza. Un día anterior a esa marcha, la comunidad universitaria congregada en Los Pinitos, había intentado salir del campus por la entrada frente al Hospital Benjamín Bloom, pero un contingente de uniformados de los cuerpos llamados de seguridad lo habían impedido. Esto indignó de sobremanera a la masa estudiantil, realizando una marcha interna dentro del recinto de la ciudad universitaria, dando a conocer que el día siguiente en horas de la tarde todos tenían una cita para congregarse en el lugar frente a la biblioteca central y facultad de derecho, que nadie podría parar el derecho a manifestarse en defensa de la autonomía. Por la radio salían anuncios del gobierno intimidatorios para hacer desistir a los estudiantes a salir en protesta. Esto generaba como un estímulo a participar en la mayoría de jóvenes universitarios así como a algunos padres de familia de los mismos estudiantes y otros indignados que acompañaron la protesta, los cuales eran campesinos ya sea desplazados o que se habían sentido impulsados a manifestarse junto con los estudiantes.

Habitantes de las zonas investigadas declaran lo siguiente, refiriéndose a los acompañamientos que realizaban en apoyo a los estudiantes de la UES:

“para aquel tiempo (1975) nosotros ya nos organizábamos aquí en los cantones, siempre venían predicadores que nos enseñaban a todos nosotros cual era el objetivo de hacerlo así como también nos invitaban a acompañar algunas de las marchas que ya se daban para ese entonces; así es como nos dimos cuenta de la del 30 de julio y nos organizamos de un día para otro para asistir... de las que asistimos, esa fue una de las que más han sido reprimidas por parte de la guardia, mataron a muchos de los estudiantes que andaban ahí, algunos de nosotros recibimos golpes, fue tremendo ver como aplastaban las tanquetas a los muchachos [...] eso nos convenció mas de que la lucha organizada era más necesaria para defender nuestros derechos” (palabras de Doña Felicita de Herrera).³¹

Durante el camino, se gritaron consignas contra el gobierno de Arturo Armando Molina y realizaron actividades “bufo”.

Cuando la marcha se encontraba a la altura del paso a dos niveles, ubicado en la 25 avenida norte, en frente del Seguro Social y a dos cuadras del Hospital Rosales, un contingente militar de la Guardia Nacional, Policía Nacional y de Hacienda bajo órdenes del coronel Carlos Humberto Romero, embistió la marcha pacífica de jóvenes universitarios y de educación media, disparándoles con armas de grueso calibre, y aplastándolos con tanquetas. La adrenalina enervaba los corazones y la pacífica marcha se convirtió en una frenética retirada por salvar la vida. Muchos estudiantes se lanzaron del puente, resultando con fracturas graves, mientras que otros, impactados por las balas cayeron bajo las orugas de los tanques de guerra, y algunos huían heridos, mientras que los demás sobrevivientes se replegaron en un frenesí que no tenía sosiego.

El número exacto de universitarios masacrados no se conoce hasta la fecha, aunque algunas versiones de sobrevivientes argumentan que las muertes ascendieron a más

³¹ Habitante del Cantón Amatitán Arriba

de cien. Sin embargo, este macabro acontecimiento no detuvo a los estudiantes y mucho menos a los campesinos en la organización y preparación del trabajo reivindicativo por la justicia social del país, mientras que los asesinos intelectuales y materiales nunca fueron enjuiciados, y la masacre estudiantil del 30 de julio de 1975 ha pasado a ser un genocidio más en la impunidad de los tiempos. En los años siguientes, centenares de estudiantes, catedráticos, autoridades universitarias y dirigentes campesinos cayeron víctimas de la represión gubernamental, llegando a ser asesinados, el 4 de agosto de 1979, el 24 de marzo de 1980 y el 29 de octubre de 1980, el rector Félix Ulloa.

En la década de los setenta se generó en el país una situación de intensa conflictividad social y política, la cual estuvo directamente vinculada no sólo con el empeoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares –obreros, campesinos, vendedoras de mercados, habitantes de tugurios--, sino con la exclusión política de la que hicieron gala los gobiernos del coronel Arturo Armando Molina y el general Carlos Humberto Romero, quienes llegaron al poder tras sendos fraudes electorales, en 1972 y 1977, respectivamente.

En ese contexto de malestar social y político, las organizaciones populares ocuparon, aunque no sólo ellas, un lugar protagónico, sobre todo porque la exclusión socioeconómica de los sectores campesinos –agudizada por el fracaso de la transformación agraria auspiciada por Molina en 1976— los hacía más sensibles a iniciativas –como las de la Iglesia católica, a través de la Compañía de Jesús— encaminadas a fomentar la lucha por sus derechos, entre los cuales ocupaba un importante lugar el derecho a organizarse.

La Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS), fundada en 1969 como una asociación de ligas campesinas, resurgió en Aguilares a mediados de los setenta como la más fuerte organización campesina, mientras que en Usulután y Chalatenango se fundó la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) que, nacida del trabajo pastoral, pronto derivó su accionar hacia el terreno político.

Ambas organizaciones entraron en contacto en 1975 y se articularon en la Federación de Trabajadores del Campo (FTC), la organización campesina más fuerte que ha conocido la historia del país. A lo largo de ese año, esta organización estableció nexos con ANDES 21 de Junio (la organización de maestros salvadoreños), las Fuerzas Universitarias Revolucionarias 30 de Julio (FUR-30), los Universitarios Revolucionarios 19 de Julio (UR-19), la Unión de Pobladores de Tugurios (UPT) y el Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria (MERS). El 5 de agosto de 1975 nació el Bloque Popular Revolucionario (BPR), como un frente popular de masas que buscaba asegurar al movimiento popular miras más amplias y un aporte teórico más sólido, pero enraizado en las masas campesinas, prestas a desfilar por las calles de San Salvador, conscientes de su fuerza y con la idea de que se podía nadar contra la corriente cuando el río era todavía pequeño, pero que nadie podía lograrlo si éste se volvía poderoso.

A continuación se presenta el relato de un campesino miembro de FECCAS-UTC acerca del trabajo pastoral de los jesuitas en Aguilares a principios de los años setenta.

"Con la misión hubo un cambio. Desde la misión, en los quince días hubo una gran movilización... y quedó toda la cosa en orden. Se formaron grupos de delegados [de la palabra] que decían que habían unos explotadores y otros explotados. Se comenzó a descubrir la situación real. De ahí vimos la necesidad de ir protestando, aunque no nos habíamos organizado ni nada... vimos que no era simplemente necesaria la organización, sino una verdadera urgencia. Allí comenzó a meterse la organización en la zona".

FECCAS-UTC se perfilaron como organizaciones revolucionarias, lo cual se tradujo en una combatividad creciente que se sumó al accionar político-reivindicativo que el Bloque Popular Revolucionario (BPR) desarrollaba en diversas zonas del país, sobre todo en la capital. Entre 1975 y 1979, el movimiento popular salvadoreño cobró un nuevo impulso y nuevas perspectivas al sumarse, a las actividades del BPR, el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), fundado en 1974; las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), fundadas en 1977; y el Movimiento de Liberación Popular (MLP),

constituido en 1979. A lo largo de este período, el movimiento popular organizado se convirtió en un actor fundamental de la dinámica social y política en El Salvador.

A medida que se acrecentaron las movilizaciones y acciones de hecho de las organizaciones populares --que se expresaron en movilizaciones de calle, toma de locales públicos e iglesias, así como tomas de propiedades agrícolas-- la represión gubernamental se agudizó. Paralelamente al crecimiento y la consolidación del movimiento popular, se fortaleció otro grupo de actores presentes en el quehacer sociopolítico de los años setenta: las organizaciones político-militares.

Estas organizaciones, formadas por miembros radicalizados de las clases medias – especialmente por estudiantes y profesores universitarios, que en cierto modo dieron continuidad al papel protagónico de los sectores medios desde la caída del general Maximiliano Hernández Martínez— y, en menor medida, por líderes sindicales, no sólo multiplicaron sus acciones militares –secuestros de empresarios, hombres de negocios y diplomáticos, ataques a puestos militares, quemas de vehículos automotores--, sino que dieron inicio a un proceso de acercamiento a las organizaciones populares, de las cuales comenzaron a reclutar a nuevos cuadros guerrilleros (ECA, 1997)³².

1.2.1.5 Impacto y reacción del asesinato del Sacerdote Alirio Napoleón Macías.

El padre Macías fue asesinado un cuatro de agosto, hace 34 años, en San Esteban Catarina, San Vicente. Su muerte fue adjudicada a los escuadrones de la muerte, sin embargo, no se logró aclarar y condenar a los responsables. “Antes de ser ametrallado el dijo tengan cuidado que son judiciales y llegaron los dos hombres y lo asesinaron”, recuerda Marta Segura, de la Comunidad monseñor Romero. El padre Macías es recordado en la comunidad católica por ser un sacerdote “responsable, afable y trabajador”. En poco tiempo reconstruyó el templo en San Esteban. Se interesó porque hubiese agua potable en el pueblo y un centro de salud. La comunidad en cada una de sus misas dominicanos trata de recordar a los sin voz, a las víctimas que fueron asesinadas antes y después del conflicto armado.

³² <http://www.uca.edu.sv/publica/eca/588com1.html>

Nunca faltó a su compromiso sacerdotal y fue siempre fiel a la línea pastoral indicada por el Concilio Vaticano II, Documentos de Medellín y su últimos Documentos que conoció, el de Puebla.

El padre Macías era un sacerdote excepcional: era un verdadero profeta, denunció las injusticias vinieran de donde vinieran y un verdadero imitador de Jesús. Nada se le puede tachar, fue un sacerdote auténtico, predicó siempre el amor, la fraternidad. La palabra “compartir” la tenía no sólo en sus labios, sino en sus actitudes.

El padre Macías, luego que llegó a San Esteban, empezó a visitar las comunidades y a mostrar su amistad, por medio de su inteligencia enseñándonos la palabra del Señor. Decía: “que esta palabra se les penetre en su mente y en el corazón”. Enseñaba a pesar de las dificultades que tuvo en su diócesis, pues en un momento dado fue suspendido para ejercer su ministerio, por el único hecho de no estar de acuerdo con la línea del obispo de ese entonces, Mons. Aparicio. El decía: “no me quitará de este lugar hasta que me repita otra vez la carta, no los quiero dejar a ustedes porque les tengo amor”. Fue entregado a su trabajo, fue severo, prudente y denunciaba el pecado personal y social.

Fue un hombre dedicado a la causa de su pueblo y de un gran sentido religioso de oración. Estaba profundamente tocado por el sufrimiento de las personas y vivía realistamente la posibilidad del martirio. Escribía a religiosas mexicanas, en cuya casa se había hospedado: "Esta es la hora de los testimonios y de los mártires. Que no nos asusten los sufrimientos, pues ellos son iluminados por la esperanza de los nuevos tiempos..... No debemos vivir en la espera ociosa de los nuevos tiempos, sino prepararlos diariamente, en la caridad y en la justicia". "Que nunca nos dejemos vencer por el miedo, por la inseguridad o el desaliento".

El padre Alirio fue abatido a tiros dentro de la Iglesia, en el poblado de San Esteban Catarina (San Vicente), El Salvador.

El padre Macías fue factor de unidad para las comunidades que conforman San Esteban Catarina. “Él nos enseñó el valor de la unidad, lo fomentó en los caseríos y

cantones para que todos vivan unidos y no hayan divisiones, ni en la familia, ni en los vecinos”, explica.

El padre Alirio atendió los cantones y comunidades del municipio y se preocupaba porque los feligreses hicieran vida la Palabra de Dios; esto provocó que fuera visto como enemigo por el Estado, recuerda Simeón Álvarez, quien fue amigo y discípulo del religioso, y por eso cada año, participa de la celebración para honrar la memoria del mártir.

Simeón añade que el padre Alirio también les enseñó los valores del amor por el prójimo, la solidaridad, el respeto a las personas y a trabajar por los más desposeídos. “Esa era la misión de él, que enseñaba que nos organizáramos para reclamar nuestros derechos y cuidarnos unos a otros y por eso fue perseguido hasta que lo llegaron a matar”, indica.

El sacerdote había recibido amenazas, muchos le aconsejaron que huyera para salvar su vida, pero él sentía el deber cristiano de acompañar al pueblo que amaba. “Él iba a pie hasta las comunidades, porque están bien lejos, él allá se quedaba a dormir para celebrar y acompañar a la gente”, dice.

Alrededor de las diez de la mañana del cuatro de agosto de 1979, varios hombres armados llegaron a la iglesia para preguntar por el padre Alirio. Algunos le avisaron que huyera, pero el sacerdote buscó refugio en el templo, porque no quiso huir. “Como no lo podían agarrar, porque la gente le ayudaba, lo buscaron en la iglesia, no respetaron y lo mataron en la sacristía, ahí le dispararon”, rememora. El padre quedó tendido entre la sacristía y el altar mayor.

“Él murió pero su trabajo quedó en cada una de nuestras comunidades, para nosotros esta fecha es histórica, muy importante, no la vamos a olvidar, los viejos y los jóvenes tampoco”, agrega. Nadie en el pueblo olvida el dolor por el asesinato.

El sacerdote Edi Antonio Platero, párroco de la iglesia El Calvario, San Vicente, evoca la vida del padre Alirio, porque cuando era un niño fue acólito del mártir.

El padre Platero recuerda que cuando era niño, el padre Macías acompañaba a las comunidades y nunca arengó a favor de la violencia, sino por el contrario en sus predicaciones invitaba a la paz, a la unidad.

“Él ya sabía que lo buscaban para matarlo, era consciente de esa realidad; en vez de irse, que tuvo la oportunidad, decidió acompañar a su gente”, explica.

Indica que el día del crimen, el entonces Arzobispo de San Salvador, Monseñor Óscar Arnulfo Romero, llegó al pueblo para acompañar los restos del padre Alirio, sin imaginar que meses después, también sería asesinado por mentes incapaces de comprender que la iglesia sólo cumplía la misión de velar por los más desprotegidos.

“Fue el primero que vino, a la una, para comenzar el funeral que duró cuatro días, Monseñor Romero celebró la misa en la fachada del templo parroquial y cuando se celebraba el comandante local de la época hizo estallar una bomba y la gente salió corriendo asustada y Monseñor con la serenidad que le caracterizaba hizo un llamado a la calma y a la tranquilidad para que el pueblo se mantuviera acá”, recuerda.

Daysi Marisol Ayala, del grupo “Juventud Romero-Macías”, del caserío Calderitas, dice que el Monseñor Romero y el padre Macías no tienen parangón. Indica que ambos lucharon, trabajaron y dieron sus vidas por los más pobres; además, denunciaban las injusticias, “por eso nos identificamos mucho”, manifiesta. Aunque no conocieron a ninguno, sus padres y abuelos les transmitieron su amor y admiración por estos hombres de fe, “queremos que esta memoria no se pierda, no se olvide”, expone.

La memoria del padre Macías sigue viva en San Esteban Catarina que, cada año, lo recuerda. “Yo creo que el padre sigue vivo en la memoria del pueblo que lo conoció, porque no podemos olvidarlo”, concluye el padre Platero.

Su cuerpo quedó extendido sobre el presbiterio, cuando tres hombres le ametrallaron en el templo parroquial de San Esteban Catarina, entre el altar y la sacristía el 4 de agosto de 1979. Como los otros sacerdotes asesinados, el delito del P. Alirio Napoleón Macías era el de haber optado decididamente por los pobres de su pueblo y el de haber dedicado lo mejor de su tarea pastoral al desarrollo de las comunidades de base

Ya había denuncias sobre los atropellos a la población de San Esteban Catarina. Era conocido que en menos de dos meses había habido por lo menos tres operativos militares en esa zona. En ellos habían sido capturadas varias personas que después aparecieron asesinadas, por ejemplo: Pedro Juan Valladares, Jeremías Joyel, Jorge Osorio, Timoteo Rivas, Víctor Manuel Arévalo, Santos Barrillas. Ahí la violencia había sido espantosa. Es en este contexto de violencia en que asesinaron al padre Macías, hombre flaco, débil nervioso, espiritual, pero santo.

Según testimonio de un compañero sacerdote, era un hombre de profunda espiritualidad ascética, con el don del canto para alabar al señor, catequizar a su pueblo y denunciar el pecado. Es increíble cómo la fuerza de Dios se manifiesta en los débiles. Alirio Napoleón Macías incapaz de hacer daño a nadie, pero dispuesto al servicio de todos. De aspecto enfermizo pero comunicador de salud de Dios, de salvación, de liberación. Enamorado de la palabra de Dios y actualizado en el acontecer diario. Todos los que lo conocimos sabemos que irradiaba santidad, sencillez, modestia y humildad. Hombre fiel y, por su fidelidad al Señor, tiene que ser profeta auténtico y su amor profundo al pueblo tiene que señalar la opresión y represión de malvado. Y así se vuelve solidario con el sufrimiento de sus fieles.

El padre Macías amo a su pueblo como amigo padre y pastor, hasta dar la vida. “NO HAY AMOR MAS GRANDE QUE EL QUE DA LAS VIDA POR SUS AMIGOS” (DiarioCoLatino.com, 2013)³³.

Para sustentar el actuar y accionar del Sacerdote Macías, es necesario que asociemos la Teología de la Liberación y el rol de las Comunidades Eclesiales de Bases en el movimiento Revolucionario en nuestro país.

³³ <http://www.diariocolatino.com/es/20130807/nacionales/118627/Conmemoran-asesinato-de-padre-vicentino-Alirio-Napole%C3%B3n-Mac%C3%ADas.htm>

Comunidades Eclesiales de Bases. (C.E.Bs)

Se entiende por Comunidad Eclesial de Base (C.E.Bs), como un grupo pequeño en el cual sus integrantes se conocen, comparten su vida, celebran su fe y se ayudan mutuamente a vivir plenamente su compromiso en la construcción del Reino y un mejor mundo sin injusticias.

Son pequeños grupos religiosos de signo católico formados en los barrios marginales de las ciudades y en las zonas campesinas pobres, dedicados a la lectura de la Biblia, a la oración, a la ayuda pastoral a los pobres y en muchos casos también a la acción política.

Estas comunidades surgieron en algunos países de América Latina, principalmente en Brasil, Perú, El Salvador, Nicaragua y Chile, a partir de los años 60, en el curso de las dictaduras militares que ellos soportaron.

La mayor parte de tales comunidades está fuertemente impregnada por la teología de la liberación y asumió roles de mucha importancia en la resistencia contra los gobiernos de facto y en la defensa de los derechos humanos.

El clero en los años 60's impulsó la formación de estas organizaciones, para que trabajaran pastoralmente en las zonas urbano-marginales y en las áreas rurales en las que este no podía atender debidamente. Este fue su objetivo inicial, pero con el pasar del tiempo fueron adentrándose en los problemas de las comunidades pobres, asumieron la defensa de sus intereses, promovieron protestas y movilizaciones en exigencia de los servicios básicos y terminaron por asumir un claro papel político junto a las fuerzas de izquierda.

Desarrollaron sus acciones en favor de los subproletarios, vendedores ambulantes, campesinos sin tierra, pueblos indígenas, estudiantes, grupos femeninos, gente pobre en general, y difundieron su pensamiento pastoral, que por cierto fue diferente del que la Iglesia Católica predicó por siglos en defensa del autoritarismo político y económico y social.

Estas comunidades de base forman parte de la llamada Iglesia popular que apoyaron a los Sandinistas en la lucha armada contra Somoza, la del Obispo Oscar Arnulfo Romero, asesinado por los escuadrones de la muerte y al Sacerdote Alirio Napoleón Macías, asesinado en la Iglesia Católica en San Esteban Catarina por la Fuerza Armada de El Salvador.

¿Por qué se les llamó Comunidades Eclesiales de Bases?

Mayoritariamente están constituidas por las “bases” socio-económicas de nuestra sociedad (los pobres, los marginados, los desocupados, los sin-instrucción, los sencillos, los humildes...).

La “base” es la parte de la sociedad que no tiene acceso al “poder” (político), al “tener” (económico) y al “saber” (científico) porque es continuamente privada de esas posibilidades a través de la dominación político-cultural y de la explotación económica. Lo que caracteriza globalmente a “la base” es el hecho de haber sido históricamente despojada de un futuro propio, manteniéndola en condición de objeto para que otros puedan autorealizarse en su propia historia.

El núcleo esencial de las C.E.Bs. Está constituido por las tres dimensiones de la evangelización: área de la fe, área de lo humano y área de las realidades temporales.

Área de lo Humano (“Comunidad”): Implica relaciones de amistad y fraternidad en el grupo Ayuda mutua y solidaria entre todos.

Área de la Fe (“Eclesial”): Implica conocimiento y reflexión sobre la Palabra de Dios. Vivir el mandato de amor de Cristo, celebrar su fe, dar razón de su esperanza, ser fermento profético, denunciar la injusticia y anunciar y trabajar en la construcción de un mundo nuevo.

Área de las Realidades Temporales (“De Base”): Las C.E.Bs. Están dentro del mundo y quieren ser servidoras del mundo. Se sienten interpeladas por la historia y por los acontecimientos. Tratan de analizar la realidad y de responder a sus desafíos. Quieren

ser factor de promoción humana, de desarrollo y de liberación integral. Se comprometen en la transformación del mundo. Denuncian los anti-valores de nuestra cultura occidental.

Podemos afirmar que las Comunidades Eclesiales de Bases, jugaron un papel muy importante en el desarrollo de los movimientos revolucionarios, en las comunidades estudiadas lo podemos conocer claramente con el apoyo que el sacerdote Alirio Napoleón Macías ofreció al accionar guerrillero, hasta el punto de ofrendar su vida para el desarrollo de la organización revolucionaria, estuvo cercano al pueblo en la búsqueda de la defensa de los derechos y la igualdad socio- económica. Con base a la Teología de la Liberación, en el Padre Macías encontramos algunas características que podemos mencionar: Participe de la lucha liberadora, denunció toda forma de injusticia, tanto de nivel individual como del sistema y es notorio el carácter liberador y solidario que obtuvo y lo hizo luchar por los desprotegidos de las comunidades en estudio.

1.3 CANTONES SAN JACINTO LA BARRERA, LOS CERROS DE SAN PEDRO, AMATITÁN ARRIBA Y AMATITÁN ABAJO EN EL MARCO DE LA GUERRA CIVIL

1.3.1 Acontecimientos y vivencias de los habitantes de los cantones San Jacinto la Barrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo en los años 80's.

El territorio salvadoreño, fue marcado profundamente por la década de los 80's a causa del conflicto beligerante entre la fuerza armada y la guerrilla, todos o casi todos conocen esta página de la historia salvadoreña, mas sin embargo de manera superficial y en la mayoría de los casos, alejada de la realidad, pero los actores y autores de dicha realidad son los únicos que pueden narrar de manera verídica, todos los hechos acaecidos en ellos y los territorios que poblaban y protegían. Por tal razón este capítulo está dedicado a compilar los relatos, vivencias y acontecimientos, de mártires, sobrevivientes, víctimas y familiares, producto de la guerra civil.

Enmarcados en la zona de estudio y plasmando el vivir, el actuar y el accionar de dichas poblaciones en esta etapa y su espacio territorial, cruelmente devastado por el enemigo, psicológicamente, emocionalmente, físicamente, económicamente y hasta ecológicamente dañados.

1.3.1.1 Impacto del ambiente socio-político salvadoreño dentro de los cantones en estudio.

Durante la década de 1970, El Salvador se transformó progresivamente en un hervidero social y político. La falta de libertades, las violaciones a los derechos que como humanos poseemos, sumado a esto la apropiación del 80% de riquezas en manos del 10% de la población en ese momento y los nacientes movimientos social-revolucionarios. La abismal brecha entre ricos y pobres se notaba en todo el territorio Salvadoreño (wikipedia.org, 2014)³⁴.

³⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil_de_El_Salvador

En otras palabras el capítulo II de este trabajo nos presenta de manera más específica el ambiente socio-político que se vivía en el salvador en la década de 1970 y como este repercutió de forma física y psicológica a la población de la comunidades en estudio.

En la década de los 70's, tenemos una población campesina viviendo en condiciones de pobreza o extrema pobreza. La gran mayoría de campesinos salvadoreños no cuenta con los recursos materiales y culturales para desarrollar una vida digna. Esto tiene mucho que ver con su situación de trabajo. El trabajo en las cortas de café, en las algodonerías y en los cañales era remunerado de forma injusta. Esto aparte de los actos arbitrarios, engaños y robos descarados por parte de los terratenientes. Los patronos pasaban por encima de las leyes y abusaban de los trabajadores. A partir de lo antes mencionado nace una clara postura a favor de echar a andar aquellos proyectos políticos con finalidad de liberación de los campesinos ante las estructuras injustas que los mantenían condenados a la miseria. Se insistía mucho en que el campesino debía de dar el gran paso a la organización social, para exigir el cumplimiento y respeto de sus derechos.

La miseria económica, el analfabetismo y la persuasión política de parte de los gobernantes, eran formas de injusticia que debían abolirse porque atentaban contra la dignidad de la población.

Esta etapa de la historia de estas comunidades estaba marcada por la necesidad de liberarse de esa realidad negativa en la que estaba sumisos, pero para ello se hacía necesario embarcarse en el proyecto que pretendía abolir las estructuras que los oprimían para construir otra clase de vida, instaurar otro tipo de sociedad donde todos los hombres y mujeres logran vivir dignamente, alcanzar gobernantes que estuvieran de la mano con la población desprotegida, alcanzar una sociedad de justicia y paz era su mayor sueño.

1.3.1.2 Participación de diversas organizaciones revolucionarias (Escuela Político-Militar) en el territorio de las comunidades estudiadas.

En el año de 1978, en las comunidades de San Jacinto la Burrera, Amatitán Arriba, Amatitán Abajo y los Cerros de San Pedro ya se escuchaba hablar que posiblemente hubiera una lucha, a causa de las muchas injusticias que arremetían contra los más desprotegidos y las comunidades antes mencionadas eran una de esas muchísimas envueltas en esa realidad.

En ese escuchar sobre lo que podía suceder, las familias de esas comunidades daban un gigantesco paso a organizarse, en donde miembros de familias se integraban y en algunos casos familias enteras formaban parte de este nuevo acontecimiento. En un primer momento en el año de 1978, solo los hombres salían a reuniones clandestinas y a las mujeres no se les manifestaba lo que sucedía, muchos hombres miembros de esas comunidades que vivían en San Salvador a causa de sus trabajos en la capital, ya se habían venido dejando el medio para subsistir en la ciudad, estos hombres fueron los que dieron inicio a este movimiento, trayendo con ellos a personas organizadas de la capital, a reuniones con destino a Guayabal y Los Cerros de San Pedro.

En 1979, se rompe esa clandestinidad que se había mantenido todo el año de 1978, y aparecen tres organizaciones revolucionarias, Movimiento de Liberación Popular (MLP), Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL) y Partido Revolucionario de Trabajadores Centroamericanos (PRTC), en estas reuniones formaba parte una mujer con su seudónimo “Carmelina”, que su nombre real es Nidia Díaz, una dirigente que se mantuvo en todo el conflicto armado.

Existía un problema interno dentro de estas comunidades, el enemigo tenía personas infiltradas, las famosas “orejas”, que por medio de estas personas les llegaba toda la información de el movimiento que se estaba construyendo, por eso mismo que las reuniones eran clandestinas, pero a mediados del año 1979, esta información le llegó al enemigo y aumento la tensión, pues el enemigo comenzó a lanzar amenazas y a buscar a los dirigentes que venían de San Salvador a preparar física y

psicológicamente a las personas que formaban parte de este movimiento en estas comunidades.

Incorporarse a estas organizaciones revolucionarias no fue nada sencillo para estas comunidades, ya que esto significaba dejar su vida cotidiana y emprender una nueva vida llena de violencia y persecución, dejar sus familias, sus pertenencias y en pocas palabras dejar su vida y entregarla por un objetivo humanista, lleno de amor por toda la población salvadoreña que estaba sumisa en la opresión e injusticias.

1.3.1.3 Incorporación de los habitantes de San Jacinto La Burrera y Amatitán Arriba en la Guerra Civil.

La llegada de las organizaciones revolucionarias (MLP, FPL y PRTC) a los cantones de San Jacinto la Burrera, Amatitán Arriba, Amatitán Abajo y Los Cerros de San Pedro y la inmersión de estas comunidades, construye un nuevo camino a recorrer y marca la historia de este territorio.

Luego de haberse insertado en las organizaciones y haber recibido entrenamiento físico y escuela política, llegan los momentos de tensión y persecución a los miembros de este movimiento, a finales del año 1979, ya se identificaban de qué lado se estaba trabajando, comienza a notarse los del ORDEN, e inician las organizaciones a lanzarles comunicados en donde se les decía, “se incorporan o se van de las comunidades”, esto logró incrementar la tensión, pues los del ORDEN, prefirieron morir ahí y no retirarse, esto obliga a las organizaciones a actuar, realizando ajusticiamiento por sus propias manos, al ver esto el enemigo se sintió obligado a proteger a estas personas “orejas”, ya que estos eran los que les brindaban la información de todo lo que se hacía y preparaba, lo cual lleva a la persecución de los dirigentes de las organizaciones que eran miembros de las comunidades que estamos estudiando, en esta persecución algunos de ellos morían y otros eran capturados, torturados y el final los daban por desaparecidos.

En estos días, solo los hombres formaban parte de la guerrilla por protección de las mujeres y los niños, estas se quedaban a dormir en las casas, pero con el pasar de los

días, el enemigo empezó a operar en este territorio, las primeras llegadas de la Fuerza Armada en las madrugadas. “un día a las 5 de la mañana llegó una camionada de soldados votando puertas en las casas y golpeando a algunos ancianos, los niños lloraban y se prendían de las faldas de sus madres porque tenían miedo por la violencia con la que estos llegaban, hasta el punto que los niños se hacían pipi del miedo que causaban, también sacaron a la hermana de la Enma Herrera mi cuñada, con una niña de 13 meses de nacida, atada de las manos por un piñal, ella vio eso y en la noche ya nos quedábamos a dormir en otras casas por el miedo y ahí le pedíamos a Dios y a todos los santos que la dejaran libre, en eso que vuelven los soldados y nos sacaron y nos pusieron en línea con disposición de dispararnos y nos dijeron que levantáramos las manos y ya esperábamos la muerte pero en ese momento se fueron porque uno de ellos dijo, ahí va un hijo de puta y se fueron detrás de él y ya no regresaron” [...] relata doña Chitilla Osorio con lagrimas en su rostro

Las Guerrillas en Centroamérica, son una serie de movimientos armados que se dieron en gran cantidad de países iberoamericanos, inicialmente, contra las distintas dictaduras e injusticias sociales que por muchos años han gobernado en el continente. Su ideología política se basa tanto en la izquierda revolucionaria como en guerrillas de extrema izquierda; y a lo largo de la historia, las guerrillas han cosechado diferentes efectos en los países de la región. Por un lado, han recibido las críticas y el menosprecio de la opinión pública.

1.3.1.4 Tácticas operativas de la Guerrilla durante el periodo de los 80's, dentro del territorio de las comunidades San Jacinto La Burrera y Amatitán Arriba.

En el marco de la guerra civil de el salvador se utilizaron diferentes tácticas operativas por parte de la guerrilla, las cuales les sirvieron para: defender sus ideales e integridad física, su integridad moral y emocional, para desarticular al enemigo, para combatir en contra de este, para ganar territorio, entre otros aspectos. Como ya se ha mencionado con anterioridad la guerrilla pudo emplear estas prácticas gracias al entrenamiento que recibieron en los años previos a la guerra y en los primeros de la misma, con el

camuflaje de la iglesia los líderes o comandantes guerrilleros se movilizaban de un lado a otro del país para poder obtener la capacitación político-militare necesaria.

Después de recibir esta capacitación se comenzaron a organizar en grupos clandestinos, sobre todo en el área rural (áreas boscosas, montañas etc.) como estrategia de hermetismo. Cuando se empezó a ganar adeptos y la confianza de la población civil aledañas a las zonas donde se reunían, comenzaron a dar sus rostros y también se reprimió de manera más sangrienta al pueblo salvadoreño, pues vemos en los años de 1979-1980 muerte y desapariciones de personajes importantes para el movimiento guerrillero, así como de poblaciones simpatizantes con este, es aquí cuando se hace necesario tomar las armas y combatir contra la FAES y poner en práctica lo que se había aprendido en las escuelas.

Es difícil poder puntualizar todas las estrategias que se tomaron en cuenta en el conflicto armado o darle nombre a cada una, pues esta podía variar dependiendo la zona en la que se pusieran en práctica.

Primero se comenzó dándoles armas a grupos clandestinos y preparándolos físicamente, y de esta manera formar unidades de defensa (o milicias armadas); pero estas armas no eran de grueso calibre sino más bien consistían en pistolas. Esta preparación física consistía en conocer los diferentes territorios, saber moverse en este, identificar los momentos oportunos para poder atacar y defenderse.

A medida pasaba el tiempo las capacitaciones se adaptaban a los nuevos equipos armamentísticos que se obtenían, así cuando se hicieron de armas como: M-16, AK-47, fusil FAL 7.62, fusil DRAGONOG, fusil CHECO; y armas de grueso calibre como: M-60, punto 50, misil tierra-aire, RED, C3M, lanza cohete, LOB M-62, lanza cohete RPG-7, lanza granada M-79, mortero 120mm, mortero 81mm, les enseñaron como armar y desarmar este equipo así como en qué momento utilizarlo.

Al mismo tiempo para poder lidiar con la gente de masa se crearon los pelotones, batallones y Fuerzas Especiales de ERP para combatir contra la FAES, y se dejó a las milicias para que cuidaran a las masas populares.

Existían combates a campo abierto (maniobras a campo abierto), los cuales consistían en atacar a los operativos que trataban de incursionar en las zonas guerrilleras, haciendo ataque de frente y otras unidades en los flancos procurando rodear al enemigo, atacarlo, aniquilarlo y desarticularlo y de esta manera equiparse con mas armamento, el enemigo iba siempre a la ofensiva en cambio la guerrilla era a la defensiva, procurando ser atacados y evadiendo combatir para llegar al momento en el que se podía ser superior y efectivo al ataque contra la Fuerza Armada.

Se utilizaban también minas de patio, minas de tracción, minas dirigidas; se colocaban formando un anillo alrededor de los campamentos guerrilleros, lugares transitados por la FAES y elevaciones de importancia; se realizaban curboscadadas a patrullajes de enemigos, ya sea por aniquilamiento, recuperación o desgastes, siempre mediante campos minados. Al mismo tiempo cuando las minas hacían su trabajo y causaban varias bajas en los campamentos de la Fuerza Armada los atacábamos de frente pues ellos ya estaban débiles o eran pocos a causa de las bajas.

También se hacían infiltraciones en los campos enemigos por las noches para poder detectar las posiciones de ellos, se quitaban toda la ropa solo se quedaban en ropa interior y se cubrían el cuerpo entero con tile hasta dejarse negritos por completo, se iban descalzos y con las cargas de explosivos (granadas); y así incursionaban hasta donde podían y atacaban y aniquilaban los campamentos enemigos.

Habían infiltrados en la población que en el día organizaban clandestinamente a diversas personas, mientras que por la noche eran sacados para realizar trabajos como votar postes de tendido eléctrico y atacar posiciones del enemigo.

1.3.1.6 La guerra y los desplazamientos en los cantones San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro y Amatitán Arriba.

El Derecho Internacional Humanitario (DIH), en tiempo de guerra, vela por los derechos de los civiles. Estos pueden verse en medio de las dos fuerzas beligerantes, y por tanto se tuvo que legislar para lograr que las partes no los mataran o destruyeran sus bienes materiales.

“Las razones por las cuales se puede exigir un desplazamiento es cuando en el conflicto demuestre que no hay seguridad para la población o exista una evaluación minuciosa de la situación militar que lo hagan necesario ”, reza en la Sección: D, artículo 53 del II Convenio de Ginebra, donde se desarrolla el DIH.

Durante la guerra en El Salvador, entre 1979 y 1991, una de las principales causas del éxodo masivo de civiles fue por la “política de tierra arrasada”, que consistía en la eliminación sumaria de la población que residía en zonas consideradas ocupadas por terroristas. “Esta política fue implementada por el Ejército salvadoreño, con ayuda del Gobierno estadounidense”, afirmó Wilfredo Medrano, abogado de Tutela Jurídica del Arzobispado, en San Salvador. Esta política fue una violación directa al Artículo tres, común a los cuatro Convenios de Ginebra.

Asimismo el desplazamiento forzoso incrementó las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de la gente al obligarla a moverse de un lugar a otro, sin las debidas condiciones económicas para sobrevivir. Hubo un deterioro de las familias movilizadas y en consecuencia de la economía del país. “En su mayoría, los campesinos se vieron forzados a abandonar su medio familiar y vivir en un ambiente ajeno y con frecuencia hostil” , comentó Ovideo Mauricio González, director de Tutela Legal.

El éxodo obligatorio fue tanto a nivel nacional (campo-ciudad) e internacional. Luego, al terminar la guerra, había toda una labor por hacer. “Se trabajó con 21 mil personas, quienes fueron reubicadas en su lugar de origen. Actualmente, se trabaja con personas que no están a gusto con su situación, siempre en el área del campo, por problemas de

violencia”, señaló Lorena Martínez, presidenta de la Asociación Cristiana para el Desarrollo de El Salvador (CRIPDES).

Entre los diversos tipos de migración que existen una de las más dramáticas la constituyen las migraciones forzadas, que involucran a grandes contingentes. Se trata de individuos, familias y en algunos casos comunidades enteras que huyen de sus zonas de origen en busca de mayor seguridad, migraciones que producen básicamente 2 fenómenos: 1) Desplazamiento Interno y 2) Refugio en otros países, ciudades o pueblos al interior del mismo país de origen, ambos grupos (desplazamiento interno y externo) se ven expuestos a condiciones particularmente difíciles, el solo hecho de dejar sus pertenencias y lugares de origen producen incertidumbre en la población, aunque paradójicamente el hecho mismo de salir se constituye en su mayor seguridad.

El Desplazamiento y el refugio son considerados como fenómenos transitorios y breves, sin embargo, en la medida en que la crisis se prolonga, se transforman en permanentes, lo que genera nuevos cambios sociales, culturales, económicos y psicosociales que inciden tanto en las poblaciones de las zonas de recepción como en los propios migrantes.

El clima sociopolítico y militar producido por el conflicto interno generó tres formas de migración:

- Desplazamiento interno
- Refugio en otro país, oficialmente reconocido, y
- Refugio en otro país en calidad de indocumentado.

En el caso de El Salvador lo constituyen personas que salieron de sus lugares de origen permaneciendo en el país, fundamentalmente campesinos que vivían en zonas de alta conflictividad durante la década de los 80's. En este período los departamentos en donde recayó con mayor fuerza el conflicto fueron Chalatenango, Cabañas, Cuscatlán, Morazán, Usulután y San Vicente.

En función del tipo de movilidad y el destino de la misma, pueden clasificarse a los migrante internos en:

- a. Desplazados Temporales: los que salen por un período muy breve y retornan a sus comunidades.
- b. Desplazados Rural- Rural: se trasladan a comunidades cercanas a su residencia, dentro del mismo departamento o a uno vecino. En esta categoría se incluyen:
 - Los pobladores que no se mantenían en las zonas de enfrentamiento, pero establecían estrategias de sobrevivencia para evadir los operativos contrainsurgentes. Por ejemplo, comunidades errantes salvadoreñas que salían y retornaban permanentemente a sus comunidades, a este fenómeno en el caso salvadoreño se le denominó GUINDA.
 - Los pobladores que ya no viven en sus comunidades y se internaron en las montañas de las mismas zonas de conflicto, como forma de evadir la persecución y el control que el ejército quiso establecer sobre ellos.
- c. Desplazado Rural-Urbano: se moviliza a otras regiones, cabeceras de otros departamentos o centros urbanos como la capital.

En la zona de San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro y Amatitán Arriba, podemos mencionar al menos 5 movilizaciones categorizadas como Rural-Rural calificadas como Guindas, las cuales son:

1. A Playa de Piedra,
2. A Nuevo Gualcho,
3. A Plan de la Laguna,
4. A Zona Nueva, y
5. A Betania-Zaragoza

1.3.1.7 Líderes de las comunidades: Político y Militares; desapariciones de combatientes y civiles del territorio de San Jacinto La Burrera y Amatitán Arriba.

Desaparición forzada o también, desaparición involuntaria de personas, es el término jurídico que designa a un tipo de delito complejo que supone la violación de múltiples derechos humanos y que, cometido en determinadas circunstancias, constituye también un crimen de lesa humanidad, siendo sus víctimas conocidas comúnmente como desaparecidos o también, particularmente en América Latina, como detenidos desaparecidos (DD.DD.).

El crimen de desaparición forzada, definido en textos internacionales y la legislación penal de varios países, está caracterizado por la privación de la libertad de una persona por parte de agentes del Estado o grupos o individuos que actúan con su apoyo, seguida de la negativa a reconocer dicha privación o su suerte, con el fin de sustraerla de la protección de la ley. El asesinato de la persona víctima de desaparición forzada, frecuentemente tras un cautiverio con torturas en un paradero oculto, pretende favorecer deliberadamente la impunidad de los responsables, que actúan con el fin de intimidar o aterrorizar a la comunidad o colectivo social al que pertenece la persona. Los efectos de la desaparición forzada perduran hasta que no se resuelve la suerte o paradero de las personas, prolongando y amplificando el sufrimiento que se causa a familiares o allegados. Estos últimos, y especialmente, por su vulnerabilidad, los niños que puedan ser sustraídos de padres afectados, son considerados también víctimas de este crimen.

La desaparición forzada es definida también como un abuso continuo ya que la víctima, entendida como figura sujeto titular del derecho, se extiende a los familiares. Estos sufren en el tiempo el daño de la ausencia de sus allegados desaparecidos cuya suerte no se esclarece y de la impunidad de los autores, que no comparecen ante la justicia, llegando a padecer síndrome de estrés postraumático, como se reconoce en las sentencias judiciales. La clasificación de crimen continuo también supone que procesalmente, los hechos sólo prescriben a partir del momento en que se pueden

elucidar, de manera que las familias pueden disponer de un mayor tiempo para presentar las denuncias ante la justicia.

Para 1979, los inicios de la guerra civil de el salvador, comenzó en el país una serie de sucesos que marco a muchas familias que jamás se podrán recuperar debido a la magnitud sentimental que está envuelta en ellos, hablamos tanto de las desapariciones de líderes de la guerrilla como de personas civiles que apoyaban de cierta manera el movimiento.

Al principio solamente desaparecían líderes, muchos de los cuales las personas recuerdan con mucho cariño, lo que indica que no eran personas malas sino al contrario personas muy buenas. Para el ejército era necesario desaparecer a los líderes ya que ellos representaban la cabeza del movimiento y sin ellos ya no tendrían oposición.

Esta era una táctica del ejército con la que pretendían presionar a las personas que capturaban para sacarles por ejemplo nombres de otros líderes, lugares donde se reunían, planes que tuvieran de atacarlos a ellos y además para presionar a las comunidades a que no se metieran en la lucha guerrillera sino querían terminar desaparecidos o muertos.

En los cantones estudiados en esta monografía no dejo de haber este tipo de hechos que hasta el momento están aun en la impunidad, durante se recababan los datos e información pudimos darnos cuenta de este hecho y a continuación presentamos algunos de los nombres de las personas de la zona que desaparecieron y que hasta el momento no se sabe nada de ellos:

- Mario Palacios
- Mercedes Palacios
- Pedro Juan Alvarado
- Daniel Palacios
- Ildefonso Valladares
- Jesús Valladares

- Marcelino Rivas
- Humberto Alvarado
- Inocente Alvarado
- Aníbal Osorio
- Miguel Ángel Alvarado
- Oscar Antonio (Bruno Segovia por su seudónimo)

1.3.1.8 Anécdotas de los habitantes

Vivencias de doña Felicita de Osorio y María Enma Herrera (entrevistas)³⁵.

Ellas comienzan su historia en el año de 1978 y nos manifiestan que para ese año los que salían a organizarse eran los hombres y a ellas no les comentaban a que iban, pues era algo secreto o clandestino, pero la “compañera” que hoy se conoce como “Nidia Díaz” antes la llamaban “Carmelina” ellas la veían que llegaba, pero no sabían quién era. Ellas preguntaban pero nadie les decía para que se reunían ni donde por cuestiones de seguridad para protegerse del enemigo, porque en la comunidad había al principio gente en contra de la organización, por esos motivos no les decían nada. Pero por distintas personas se fueron dando cuenta tanto ellos como el enemigo, la Fuerza Armada y los soldados que les llamaban los de Orden, ellos incrementaron las operaciones en esa zona con la intención de acabar con los organizados, la FA masacro a compañeros en distintos lugares de la comunidad que quedaron tirados en el monte, y capturaron a otros de los cuales hasta la fecha no se sabe nada de ellos, por ejemplo Mario Palacios, Mercedes Palacios y Pedro Juan Alvarado.

Como mujeres ellas se quedaban en casa, pero con el pasar de los meses se comenzaron a dar cuenta cuando se empezó a operar mas de lleno en la zona.

Un día a las 5:00 am llegaron, según cuentan ellas, camionadas de soldados a tratar de presionarlos entraron a las casas y maltrataban a las mujeres y a los niños, estos se volvieron bien tímidos, con un gran temor cuando veían a los soldados porque sabían a

³⁵ Las anécdotas, vivencias y testimonios aquí relatados corresponden a las entrevistas realizadas por los autores de esta investigación.

lo que iban por eso se prendían de las faldas de las madres y muchas veces se orinaban; ese día los soldados invadieron el cantón y ahí sacaron a la hermana de Enma Herrera con una niña de 13 meses atada de manos y la llevaron por un piñal, eso sucedió ya entrada la tarde y en la noche como las mujeres se quedaban a dormir en las casa de vecinas y familiares para cuidarse unas con otras, entonces cuando vieron que se llevaban a la hermana de Enma Osorio ellas se quedaron pidiéndole a Dios por ella y su niña, entre tanto llegaron a la casa donde ellas estaban y las sacaron de su casa como a las 7:00 pm a ellas y a los niños que con ellas estaban y los pusieron en línea así con la disposición de dispararles y les dijeron que levantaran sus manos, ellos ya esperando lo último de sus vidas se encontraban rezando, cuando de repente los soldados vieron a un compañero guerrillero y se fueron a seguir a “el hijue puta”, como ellos dijeron, y se fueron detrás de el mientras ellas y los niños se quedaron esperando a ver qué pasaba al momento escucharon unos disparos y le pegaron a la persona que los soldados perseguían y ya no regresaron donde ellas gracias a Dios lo anteriormente relatado sucedió el 2 de abril de 1980.

Para esas fechas las mujeres de los cantones ya conocían de la organización en la zona, pues por la represión que había ellas mismas ya se habían incluido en la organización porque los hombres ya les decían para que se reunían y donde y que se organizaban más gente de la comunidad.

El esposo de doña Felicita Osorio, Oscar Antonio conocido como Bruno Segovia, combatió desde el 77 hasta el 86 más o menos 10 años y luego lo mataron; otros tres hermanos de ella también combatieron, las mujeres no combatían con armas solo les hacían la comida a los compañeros para que ellos siempre anduvieran con su alimentación, y aunque el esposo de Felicita murió en el 86 ella siguió inmersa en la organización y hasta ahora ella manifiesta seguir en pie de lucha.

La niña Enma Herrera cuenta que ella no era da Amatitan sino de los Cerros de San Pedro, y cuenta como se hacían grandes celebraciones en los hogares donde los predicadores, como ellos les decían a los que les daban las escuelas político militares, y algunos compañeros que los mandaron a prepararse hasta el Castaño a Jiquilisco

Usulután a los que les llamaban los cursillistas (Miguel Portillo, Ricardo Ayala) los preparaban, así como otras personas que venían de San Salvador de la Universidad de El Salvador y les hablaban de sus respectivas luchas, y las personas de los cantones los acompañaban a las tomas de tierra que se hacían de los terratenientes cafetaleros.

Cuando la lucha se fue incrementando, por medio de la iglesia el Padre Macias fue un sacerdote fiel al evangelio y apoyo la lucha tanto así que animaba a organizarse a las personas porque decía: “en realidad Dios no quiere la pobreza, quiere que nos veamos todos por igual. No puede ser que solo los grandes terratenientes tengan comida y ustedes no”. Las reuniones y organización les dio fuerza y fortaleza aunque sabían que se iban a enfrentar con el enemigo, pero eso no les importo porque Dios les dio la fuerza para que se organizaran.

El hermano de Felicita Osorio se llamaba Aníbal Osorio y el seudónimo era Tiburcio, ellas aclaran que utilizaban seudónimos para la guerra para de esa manera poder despistar al enemigo, así si capturaban a uno no le conocerían el nombre y no podría entregar a los demás.

Mas adentrada la guerra por el año de 1983 llego otra mujer a la que le decían la Peche Miriam, ya para este año como ellas ya sabían de la organización les toco difícil, pues les tocaba ir a encontrar, ya sea a las mujeres o a los hombres que los preparaban para la guerra, (eso lo hacían para que los hombres de los cantones no se expusieran). Las iban a traer hasta el km. 51, y esa era una lucha constante que tenían por lo tanto todos se fueron incorporando de diferentes maneras, aunque siempre hubo personas que como no estaban de acuerdo con la organización y fue de estos que se formaron los paramilitares y los de orden y también los informantes que ellos tenían, los cuales iban hasta San Esteban Catarina a darles información de que llegaba gente desconocida a organizar a los Cerros de San Pedro. Por esta razón un día llegaron como a las 5:00am y los soldados iban tocando las puertas y dándoles patadas y levantaron a Don Felipe el esposo de Doña Felicita y lo agarraron a patadas y todos daban gritos para que los vecinos y su hermano que vivía cerca se fueran y a partir de ese tipo de represión ya los campesinos comenzaron tomar las armas para los 80's, en 79's empezaron con

pistolitas que les llevaban, pero como veían que su enemigo llegaba a reprimir y a matar, tomaron la decisión de agarrar las armas e incorporarse a la lucha armada y así empezaron a operar y llegó el momento de salir en las “guindas”, como en el 80 el enemigo era más fuerte porque ya incursionaban en toda la región, los líderes organizaban las guindas y se comunicaban a donde llevarían a la gente de masa pues estos confiaban en ellos, les decían a donde se iban a ir porque sabían que ellos llevaban la estrategia para maniobrar contra el enemigo y ellos les daban esperanza, los combatientes a la gente de masa. Fueron muchas guindas, después de una a los 3 4 días salíamos otra vez, eso fue terrible para los que tenían niños.

Por ejemplo el 17 de agosto de 1982, comenzó una guinda que duró 8 días y en la cual estuvo inmersa la masacre del calabozo el 22 de agosto, aunque ellos regresaron hasta 2 días después a sus casas y con los niños que andaban tenían mucha hambre y lloraban.

En la masacre no murieron gente combatiente o armada, solo gente de masa y familias completas (desde ancianos, niños, mujeres, hombres, jóvenes y hasta mujeres embarazadas).

“una compañera que asesinaron ahí, mire yo me recuerdo, ya estaba para dar a luz el niño, Carmen se llamaba la muchacha, no tuvieron compasión, le sacaron el niño y quemaron a la muchacha viva”...

Algunas personas de esas que sobrevivieron eran niños que la sangre y los cuerpos de los padres los envolvieron, y Dios siempre deja gente para que cuente las historias, unos niños que se envolvieron en la sangre de sus madres cuando hicieron la balacera, ellos cuentan que después que se fueron los soldados, ellos se levantaron y vieron y se fueron bañados en sangre y vieron a su madre y se escondieron hasta que llegaron los compañeros a buscar a sus familiares, encontraron compañeros a buscar a sus familiares encontraron a los niños bien atemorizados, a todos les tenían miedo por lo que acababa de pasar y los compañeros les decían que no eran de los mismos y esos niños cuentan bien la historia de cómo fue así como otros se pudieron esconder cuando fue la masacre. Y esta no fue la única masacre de este tipo como la gente que se

desplegó por toda la zona igual el “enemigo” y en otro lugar que le dicen el “Cerro del Orégano”, murió la familia de Juan Ángel, la madre, la hermana, los sobrinos, la esposa de don Chepe Ponce y cuatro niños más.

Hubo otra guinda después de esta en la cual los sacaron de esta zona y los trasladaron a un lugar que se llama “playa de piedra” y los tuvieron todo el día en una amate antes de llegar a Calderas y hasta en la noche volvieron a caminar para atravesar la villa de Santa Clara pero no se pudo porque les hicieron una balacera en la que mataron mucha gente, y otros niños que los secuestraron y tiempo después las madres los buscaron con PRO-BUSQUEDA y algunos los han hallado. En esta guinda cuando estaban ahí por la laguna vieron los grandes camiones con soldados del lado de Santa Clara y otros de la laguna a acorralarlos, y los que andaban con niños se arriesgaron a ir a traer agua para beber y al momento comenzó un fuego cruzado como a las 6 pm y ahí solo se tiraban al suelo para protegerse y le pedíamos a Dios que nos salvara.

Recuerdo que un compañero de nombre Chepito Bonilla nos pidió agua y ahí estaba su mamá y dijo que se andaba muriendo de la sed y luego les dijo que solo llegaba a abrazar a su madre y a otras y dijo que le pidiéramos a Dios que si mataban a los armados nos iban a matar a nosotros pero que ellos iban hacer lo posible para que eso no pasara y luego regreso a la línea de fuego y el final nos libramos de esa.

Nosotros tenemos muchas historias que contar y nunca nos aburrimos de contarlas, ni se nos olvida ninguna de todas las experiencias que vivimos.

Luego de la masacre el Calabozo, los organizaron para sacar a la gente de masas porque no podían operar por cuidarnos a nosotros y nos trasladaron a un lugar que se llama Betania que queda en Zaragoza y a otros los llevaron al otro lado de Lempa a un lugar que le llaman Zona Nueva a las mujeres con los hijos, solo los hombres se quedaron a combatir.

Para sacarnos ocupaban a la misma gente de masas y les delegaban responsabilidades sobre otras personas y viajábamos de 3 en 3 porque no podíamos ir

todas de una sola vez porque los detectaban y sin embargo a muchos los mataron de esa forma.

1.3.2 Matanza El Calabozo: Operación Teniente Coronel Mario Azenón Palma

1.3.2.1 Causas de la Matanza

El hecho, ocurrido en 1982, fue la matanza de 200 campesinos por soldados de la Fuerza Armada, en la jurisdicción de San Esteban Catarina, departamento de San Vicente. Las víctimas fueron asesinadas a balazos y machetazos.

Según recopilaciones históricas, en el libro “Masacres”, editado por el Centro para la Promoción de Derechos Humanos, “Madeleine Lagadec”, a partir del 17 de agosto de 1982, en los municipios de San Esteban Catarina, Santo Domingo, San Sebastián, Santa Clara y San Lorenzo, el ejército desplegó uno de los mayores operativos militares realizados en esa región, en el que participaron unos 4,000 soldados. Esta operación contrainsurgente se denominó “Teniente Coronel Mario Azenón Palma” y participaron algunos de los batallones elites de reacción inmediata como el Atlacatl, Ramón Belloso y Atonal, así como tropas del destacamento militar Número 2 y la Quinta Brigada de Infantería, entre otros.

Como era usual, en aquella época y ante los sendos operativos militares, la guerrilla estratégicamente se replegaba y no ofrecía mayor combate, por lo que los soldados concentraban su accionar persiguiendo a la población civil, que huía despavorida por el ataque de artillería y los bombardeos aéreos. Eran miles de mujeres, ancianos, jóvenes y niños que abandonaban sus viviendas y trataban de salvarse buscando refugio en montes y ríos.

Estas huidas eran conocidas como “guindas” y eran numerosas las familias que en el afán de sobrevivir marchaban en grupos a paso lento y provocaba que muchas personas se rezagaran o se perdieran en el trayecto, tomando rumbos diferentes con el objetivo de burlar el cerco militar.

Los Generales y Coroneles, protegidos por un manto de desinformación tendido por los grandes medios de prensa dictaron la orden de matar: niños y niñas, mujeres-incluso en estado de embarazo-, ancianos; dictaron la orden de utilizar una crueldad sin límites, fusilamientos de familias enteras, tortura previas y violaciones sexuales, decapitaciones y otras mutilaciones, rematar a bala, machete o fuego; bombardeo indiscriminado y persecución aterradora durante días enteros; destrucción de todos los bienes de producción y subsistencia, para garantizar el aniquilamiento absoluto del tejido social en las comunidades civiles de las zonas afectadas. Fue el tiempo de “la tierra arrasada”.

La motivación genocida se recogió en una frase muy popular: “quitarle el agua al pez”. El propósito errante de esta idea era ocasionar el fin de la vida civil en las zonas rurales de actividad de la guerrilla en desarrollo; eliminar eventuales opciones de apoyo logístico como abastecimiento, incorporación de nuevos combatientes u ocultamientos de estos entre la población civil. Es así pero el terror colectivo también fue con un propósito de primera importancia, en esta estrategia de la fuerza armada y el gobierno salvadoreño de esos años.

En el medio de la represión, la guerrilla fue consolidando –desde 1980- un frente de guerra en el área denominada “Cerros de San Pedro”, aledaña a los municipios de San Sebastián, San Esteban, Catarina y Santa Clara.

La respuesta de la FAES fue el desarrollo de operativos indiscriminados, en los cuales se persiguió a la población civil con el fin de ocasionar exterminios masivos.

La operación se dividió en dos fases. Según informes de la prensa nacional en la primera fase hubo “201 terroristas” muertos, en la segunda unos 47 más.

Una primera fase del operativo se dio por finalizada públicamente el día 23 de agosto de 1982; una segunda fase se extendería por 3 días más. El día 27 de ese mes, los más importantes jefes militares salvadoreños, los Generales José Guillermo García, ministro de defensa y Rafael Flores Lima, como jefe del estado mayor de la fuerza armada, visitaron el campo de operaciones y se reunieron con los Comandantes que dirigieron a las tropas, para supervisar la efectividad de los resultados.

Como se ha dicho, durante varios años, la FAES había impulsado operativos militares en la zona, con el objeto de ejecutar extralegalmente a civiles, incluso mujeres y niños, obligar a desplazamiento forzado y destruir los bienes de subsistencia de la población.

El 22 de agosto de 1982, en horas de la mañana, soldados del tenebroso, pero ya desaparecido Batallón Atlacatl, alcanzaron a un grupo de numerosos civiles en las riberas del río Amatitán, específicamente en el punto conocido como El Calabozo y ahí asesinaron a las más de 200 personas con lujo de barbarie y luego quemaron decenas de cadáveres. Esta matanza fue reivindicada por el ejército como un “éxito militar”, pues habrían ocasionado “numerosas bajas a los terroristas”, de acuerdo a los reportes de la época y reflejada en los periódicos de mayor circulación, que se abstenían de investigar la veracidad de los informes.

El Diario de Hoy, con fecha del 25 de agosto de 1982, en su página cuatro, informaba sobre este operativo militar de la siguiente manera: “Como un rotundo éxito para la Fuerza Armada, fue calificada en fuentes oficiales la operación “Tte. Cnel. Mario Alberto Azenón Palma”, que terminó ayer en el norte de San Vicente(...) La acción militar, dijo una fuente del Comité de Prensa de la Fuerza Armada (COPREFA), tenía como objetivos la búsqueda, localización y destrucción de campamentos y reductos terrorista”. Por supuesto, que medios como este, nunca verificaron el informe de las fuentes oficiales y siempre los daban por ciertos.

El 15 de julio del 2009, en nombre de las víctimas de la “Masacre de El Calabozo”, se presento una petición ante la jueza de primera instancia de San Sebastián en San Vicente, para que reinicie la investigación criminal contra los responsables de dicha masacre.

La masacre ocurrió el 22 de agosto de 1982, y es conocida como masacre de El Calabozo porque en el sitio llamado El Calabozo del Río Amatitán de la jurisdicción de San Esteban Catarina se produjo la matanza de más de 200 personas en su mayoría mujeres y niños inocentes, pobladores civiles, pero esta matanza se produce en el contexto del operativo “Mario Azenón Palma” que fue uno de los operativos mas grandes llevado a cabo durante la guerra por la FAES con unidades combinadas y

durante el cual a partir del día 17 se habían estado realizando matanzas de pobladores civiles y poblaciones civiles hasta culminar en la masacre mayor de más de 200 personas en el Calabozo el día 22.

El juicio penal por la masacre inicio en el año 1992 por denuncias de los sobrevivientes, sin embargo el caso no fue impulsado más allá de ese año; hasta que el 2006 el centro Madeleine Lagadec interpuso una acusación particular, para promover el juicio criminal contra los siguientes altos oficiales de la FAES en el momento de la masacre:

- José Guillermo García- Ministro de Defensa.
- Rafael Flores Lima- Jefe del Estado Mayor.
- Juan Rafael Bustillo- Jefe de la Fuerza Aérea Salvadoreña.
- Cnel. Sigifredo Ochoa Pérez- Comandante del DM2.
- Cnel. Napoleón Alvarado- Comandante de la Quinta Brigada.
- Tte. Cnel. Miguel Antonio Méndez- Comandante del Batallón de Infantería Ramón Beloso.

Se incluyo en la acusación particular la atribución de responsabilidad a Domingo Monterrosa Barrios comandante del batallón Atlacatl uno de los principales orquestadores y ejecutores de la matanza, pero quien por supuesto ya no puede ser perseguido penalmente por haber fallecido.

Los delitos que se atribuyen a estos oficiales son:

- Los delitos de asesinatos de cientos de personas.
- Actos de terrorismo.
- Daños agravados.
- Otros estragos.
- Robo.
- Privación ilegal de libertad.

Todos tipificados en el código penal vigente para la época. En aquel momento los medios de prensa incluso difundieron fotografías de estos coroneles dirigiendo las operaciones militares; una de las fotografías que más destaca es la de “El Diario Latino”

de fecha 19 de agosto de 1982, en el que domingo Monterrosa junto a Sigifredo Ochoa en el terreno planificaban el despliegue de las tropas que perpetraran finalmente la masacre el día 22 de ese mes.

Dado que el entonces coronel y comandante del DM2 Sigifredo Ochoa Pérez fungió como Embajador de El Salvador ante la república de Honduras también el día 15 de julio de 2009, el centro Madeleine Lagadec presentó ante el señor ministro de relaciones exteriores el señor don Hugo Martínez una petición para que retirara del ejercicio de la carrera diplomática al ex Cnel. Sigifredo Ochoa Pérez, que fuera retirado o revocado su cargo como embajador porque estos antecedentes de participación en crímenes atroces como la Masacre de El Calabozo le inhabilitaban para ser un diplomático.

Recortemos que el art. 9 literal “b” de la Ley Orgánica del Cuerpo Diplomático de El Salvador, establece que para ejercer la carrera es indispensable ser de honrosos antecedentes, poseer sólida cultura y observar conducta intachable a Juicio del Ministro de Relaciones Exteriores.

La operación incluyó persecución a civiles, torturas, violación y agresión sexual a niñas y mujeres, asesinatos que fueron ejecutados como estrategia para sembrar el horror y el miedo en San Vicente, en los municipios de San Esteban Catarina, Santo Domingo, San Sebastián, Santa Clara y San Lorenzo (Centro para la Promoción de los Derechos Humanos “Madeleine Lagadec”)³⁶.

1.3.2.2 Consecuencias de la Masacre

Durante varios días, en el desarrollo de la operación “Azenón Palma”, las tropas de la FAES y especialmente el batallón Atlacatl realizaron el exterminio de los grupos de civiles que pudieron localizar.

³⁶ Centro para la Promoción de los Derechos Humanos “Madeleine Lagadec”. Masacres: trazos de la Historia salvadoreña narrados por la víctimas, 2007.

El 22 de agosto de 1982, miembros del batallón Atlacatl sorprendieron a un grupo más numeroso en el río Amatitán, precisamente en el medio de las laderas del Calabozo: ahí exterminaron a más de 200 personas todas civiles, en su mayoría niños de corta edad.

Decenas de civiles más fueron ejecutados colectivamente en otras aéreas que afectó el teatro de operaciones militares de la FAES. La crueldad con que fueron consumados los asesinatos carece de límites. Del crimen masivo participó no solo la infantería, sino también la Fuerza Aérea Salvadoreña y Unidades de Artillería.

El diario de hoy, del 25 de agosto de 1982, en su página 4 informo del operativo en los siguientes términos:

“Como un rotundo éxito para la fuerza armada, fue calificada en fuentes oficiales la operación “Tte. Cnel. Mario Alberto Azenón Palma”, que terminó ayer en el norte de San Vicente (...) la acción militar, dijo una fuente del comité de prensa de la fuerza armada, COPREFA, tenía como objetivos la búsqueda, localización y destrucción de campamentos y reductos terroristas”.

El despliegue de tropas de infantería, iniciaron el 18 de agosto de 1982, tuvo una magnitud militar desproporcionadamente mayor a la potencial resistencia de la guerrilla que podía preverse. De hecho, se produjeron escasos enfrentamientos, pues la guerrilla evadió generalmente los combates y las acciones de la FAES se concentraron en la persecución de la población civil a través de una estrategia conocida como “yunque y martillo” o “pinza”.

Miles de personas civiles, ancianos, hombres, mujeres, niños, niñas y jóvenes, aun enfermos, abandonaron sus viviendas y se concentraron para esconderse de las tropas en los montes y ríos.

La enorme cantidad de familias buscando refugios para sobrevivir provocó un desplazamiento lento y la fragmentación de los perseguidos en diversos grupos; muchos quedaron “descoordinados”, separados de los demás y desplazándose por rumbos diferentes. En general buscaban evadir el cerco militar siguiendo el rumbo nor-este, hacia el cantón de El Tortuguero, en la jurisdicción de Santa Clara.

Además de los líderes comunitarios que dirigían a la población, unidades de la guerrilla apoyaron ocasionalmente a los grupos perseguidos, provocando enfrentamientos esporádicos con el ejército con el fin de permitir la huida de civiles.

Listado parcial de víctimas de la Masacre de El Calabozo

- 1. Abraham Bautista Alvarado**
- 2. Abraham Martínez**
- 3. Abraham Martínez Portillo**
- 4. Adrian Ayala**
- 5. Alcides Rivas**
- 6. Alejandro Velasco**
- 7. Alejo Valladares**
- 8. Arely Bolaños Rivas**
- 9. Alirio Napoleón Carrillo Alvarado**
- 10. Amadeo Flores**
- 11. Ana Cecilia Sánchez Henríquez**
- 12. Ana Daysi Portillo**
- 13. Ana Julia Porillo**
- 14. Ana Rivas**
- 15. Ana Vilma Constanza**
- 16. Ana Yancis Tiznados**
- 17. Ángel Valladares**
- 18. Ángela Moreno**
- 19. Antonio Alvarado**
- 20. Antonio Constanza**
- 21. Antonio Martínez Portillo**
- 22. Argelia Montoya**
- 23. Arnoldo Carrillo**
- 24. Berfalia Carrillo**
- 25. Beto Bonilla**

- 26. Beto Góngora**
- 27. Blanca Carrillo**
- 28. Brigido Portillo**
- 29. Calixto Majano**
- 30. Carlos Rodríguez Alvarado**
- 31. Carmela Alvarado Rodríguez**
- 32. Carmela Bolaños**
- 33. Carmen Baires**
- 34. Cecilia Sánchez**
- 35. Clara Bautista Alvarado**
- 36. Clara Ponce**
- 37. Conchita Carrillo Constanza**
- 38. Cruz Amaya**
- 39. Cruz Bonilla**
- 40. Chepito Bonilla**
- 41. Daniel Amaya**
- 42. Edgardo Rivas Bolaños**
- 43. Efraín Palacios**
- 44. Elías Bolaños**
- 45. Elio Carrillo Aguilar**
- 46. Elsa Rivas Bolaños Henríquez**
- 47. Ernesto Antonio**
- 48. Ester Alvarado de Bautista**
- 49. Eulalia Orbelinda Carrillo de Aguilar**
- 50. Eusebia Montoya**
- 51. Eusebia Rivas**
- 52. Eusebia Rivas de Carrillo**
- 53. Felicita Alvarado**
- 54. Felicita Rivas**
- 55. Felicita Velasco**

- 56. Fermín Barahona**
- 57. Fidelina Alvarado**
- 58. Flor Rivas Carrillo**
- 59. Florentina Bolaños Rivas**
- 60. Francisca Gudelia Carrillo**
- 61. Glenda Azucena Ayala Palacios**
- 62. Guadalupe Ayala**
- 63. Gudelia Carrillo Aguilar**
- 64. Guillermo Bonilla**
- 65. Gumersinda Carrillo**
- 66. Haidee Abarca**
- 67. Haydee Alvarado**
- 68. Hilda Ramos**
- 69. Hipólito Valladares**
- 70. Ignacio portillo**
- 71. Irma Irene Alvarado**
- 72. Ismael Carrillo**
- 73. Jaime Alvarado**
- 74. Jaime Bonilla**
- 75. Jesús Alejandro Carrillo**
- 76. José Bonilla**
- 77. José Cruz Alvarado**
- 78. José Lucio Palacios**
- 79. Josefina Rivas de Bolaños**
- 80. Juan Alberto Carrillo**
- 81. Juan Carrillo**
- 82. Juan Velásquez**
- 83. Juan Antonio Montoya**
- 84. Juan Carrillo Rivas**
- 85. Juan Francisco Ayala**

- 86. Juana Moreno**
- 87. Juana Francisca Alvarado Alvarado**
- 88. Julián Palacios**
- 89. Laura Alvarado**
- 90. Leonarda Alvarado**
- 91. Leonel Rosales**
- 92. Lidia Portillo**
- 93. Lorena Alvarado**
- 94. Lorena Ayala**
- 95. Lorena Montoya**
- 96. Lorenza de Bonilla**
- 97. Luis Amaya**
- 98. Manuel Duran**
- 99. Manuel Valladares**
- 100. Marcelina Palacios**
- 101. Marcelina Barahona**
- 102. María Albertina Alvarado**
- 103. María Alicia Bonilla**
- 104. María Inés Palacios**
- 105. María Lorenzana Realegeño**
- 106. María Luisa Soriano**
- 107. María Ramos**
- 108. Maribel Martínez Portillo**
- 109. Marta Alvarado**
- 110. Marta Palacios**
- 111. Marta Santos Bonilla**
- 112. Marta Velasco**
- 113. Martina Rivas Bolaños**
- 114. Martina Rivas Bolaños**
- 115. Matilde Alfaro**

- 116. Melvin Odilia Carrillo**
- 117. Narda Ayala**
- 118. Natividad Rivas**
- 119. Neftalí Soriano**
- 120. Ninfa Rivas Carrillo Olinda Montoya**
- 121. Omar Rivas Carrillo Montoya**
- 122. Orbelinda Carrillo Montoya**
- 123. Oscar Antonio Osorio**
- 124. Osmaro Bolaños Carrillo**
- 125. Osmín Rivas**
- 126. Paula Rodríguez Alvarado**
- 127. Pedro Juan Valladares**
- 128. Petrona Montoya**
- 129. Porfirio Palacios**
- 130. Quency Aguilar Carrillo**
- 131. Reyna Matilde Villalobos**
- 132. Rosa Palacios Rosalio Duran**
- 133. Salvador Ayala**
- 134. Santiago Constanza**
- 135. Santos Constanza**
- 136. Santos Jaime Bonilla**
- 137. Santos Palacios Rodas**
- 138. Santos Rivera**
- 139. Saúl Rivas Carrillo**
- 140. Sebastiana Rivas**
- 141. Tomas Ramos**
- 142. Tomasa Palacios**
- 143. Valentín Alvarado**
- 144. Vicenta Amaya**
- 145. Vicenta Amaya de Alvarado**

146. Victoria Rivas

147. Vidal Tizado

148. Vilma Martínez Porillo

149. Virginia Alvarado de Amaya

150. Wilito Constanza

151. Zoila Ponce (Centro para la Promoción de los Derecho Humanos “Madeleine Lagadec”)³⁷

1.3.2.3 Testimonios de los sobrevivientes

Amado Ernesto Carrillo entonces 41 años de edad

Los cantones que estaban siendo mortereados, San José, Ayalitas La Burrera, Amatitán Arriba, Amatitán Abajo, San Jerónimo, La Guayabilla, Palo Grande y el Cantón El Carao, Caserío San Diego, Nosotros descubrimos que el operativo que venía con el nombre “yunque y martillo”(…)

Preparamos y organizamos... la salida en la “guinda”, de las seis de la tarde en adelante se decidió salir y nos venimos caminando con toda la gente que vivía en el cantón San José, veníamos como unas 70 personas con niños y ancianos, llegamos a las 8 de la noche al lugar que se llama La Cuta, de distancia como de tres kilómetros, luego que llegamos allí ya había gente de otros cantones y ahí nos encontramos todos, poco más o menos habíamos como unas trescientas personas.

Fue llegando comienza a llover y nos aculamos a unos bordos a defender a los niños de la tormenta, como a las 9 de la noche salimos de ahí ya en guinda, iba con mi esposa Alicia Vaquerano y 6 hijos, el menos de 14 meses, era noche cuando salimos de la Cuta, a las 9 íbamos caminando despacio porque venían niños y ancianos, hasta cieguitos venían ahí, luego que llegaron a la casa de la Tula Gallo en Amatitán Arriba, así era conocida, era una señora dueña de grandes propiedades ahí nos juntamos con

³⁷ Centro para la Promoción de los Derecho Humanos “Madeleine Lagadec”. Masacres: trazos de la Historia salvadoreña narrados por la víctimas, 2007

otros compañeros de los cantones ya mencionados, ya allí se hizo una gran barbaridad de gente, como veníamos con ancianos niños y unos cieguitos esa noche no caminábamos nada, de volarle y siempre en el mismo puesto, llegamos a Amatitán Abajo, al puente , ya de día a las 6 de la mañana, había una gran cantidad de gente, digo que quizá pasaban de 1000 era una gran montón de gente.

Como a las 7 de mañana se inicio un mortereo del lado de Santa Clara y otros cerros hacia Amatitán Abajo, ese 19 de agosto en la mañana ya salimos rio abajo, puente de Amatitán Abajo con yoda la gente, no caminábamos nada porque íbamos solo por el rio, solo por el agua sin hacer ruido y sin dejar huellas por donde pasábamos... como a la 1 de la tarde llegamos a la poza del almendro y ahí nos encontramos hasta que se hizo de noche, nos ubicamos por la quebrada del Zope y otra parte de la gente se quedo más adelante en un arenal, ahí se quedo un gran resto de gente, la mayoría porque no podía seguir rio abajo, es feo ese lugar porque los niños y los ancianos se mataban allí, porque el rio de El Calabozo es un lugar que hasta de miedo asomarse, porque se ve aquello como que es horno, porque al pararse en los paredones se ve aquella inmensidad que da miedo, al entrar a aquellos transijones (callejones).

Como a las 8 de la noche se organizo que iba a salir la gente de un cantón primero y luego la otra y luego la otra, luego que ya organizamos la salida la gente que murió en el calabozo fue la que se quedo en la cola de la columna, los últimos de atrás; salimos a la calle como a las 12 de la noche que viene de Santa Clara y para San Jerónimo, que pasa por la Guayabillas, luego que embocamos a la calle frente al cerro Mala Cara, allí yo sentí que la columna se había trozado y seguimos caminando, luego que llegamos al grupo escolar de San Jerónimo la gente que iba adelante se metió por una vereda y nosotros nos perdimos y Salimos calle abajo buscando para el lado de Palo Grande, llegando al desvió conocido como Angelito Díaz, nos sentimos perdidos sin nadie de guía, malamente íbamos como unas 325 personas, íbamos gente de 3 cantones: San José, Ojo de Agua, y Las Maravillas.

En todo esto el gran mortereo, que nosotros nos tirábamos al suelo cuando venia silbando, discutían y la mayoría decidió que nos viniéramos de vuelta, de regreso esa

misma noche llegamos a las 2 de la mañana a una carbonera, cerca del calabozo, allí descansamos, ya para amanecer el ejercito tenia rodeado todo el lugar, alrededor venían bien calmados haciendo un operativo bien duro; allí pasamos el día 20 de agosto, luego el día 21 bajamos en la mañanita de la carbonera a la playa de el calabozo, allí pasamos todo ese día, lo pasamos en vela, los niños y los ancianos dormían quizá de cansancio, anocheció ese día 21, una noche tan amarga y tan triste, y aquel mortero para el calabozo, por el lado de Cabañas toda esa noche fue de morterear.

Luego que amaneció el 22 de agosto de 1982, a las 6 de la mañana, bueno todos nos levantamos y yo les dije que o hiciéramos bulla y los niños lloraban de hambre y se caían de no comer, cuando las madres andaban con sus niños les daban de comer de su pecho y no les encontraban leche, los niños lloraban, había un compañero que lo único que andaba llevando, era un puño de maicillo como un cuarto de un medio, se llamaba Andelmo Aguilar, me dijo: "mira Amado como no tenemos nada de cómoda no podemos salir a buscar algo démosle este puñito de maicillo a los niños", habían niños que no tenían dientes y empezamos a repartir el maicillo a los niños, entonces ellos masticando y llorando los más tiernos, luego un momento que se caían y lloraban de hambre.

Cuando ese día 22 de agosto me fui para un palito de Tempate como a las 8:45 minutos, entonces se me acerco Andelmo Aguilar y otro compañero, Roberto Aguilar y me dicen mi: "Amado ¿crees que nos defenderemos?", si hombre les dije yo, nos vamos a defender primero dios, cuando le dije yo al hijo mío, que se llamaba Alcides, "anda tráeme la niña le voy ayudar a tu mama", vino y se fue a traerla, luego que la tenía en los brazos yo la puse en el suelo y se fue de boca de la gran hambre, bien desnutrida ya agonizaba mas bien y la niña se puso a llorar, 14 meses tenia, ya andaba, y la mande de vuelta para donde la mama, en ese momentito me dice Andelmo: "Amado allá esta un hombre armado", cuando voltee a ver pronto yo, "hey no se corran hijos de puta" y la gran balacera disparándonos a nosotros desde el bordo en frente de donde nosotros estábamos, en ese momento yo me tire al suelo y los otros

compañeros se dislocaron y yo salgo arriba del bordo, cuando me sostuve y me quede escondido, aterrado, cuando se sentía la gran disparazon cuando estaban matando a los niños y los ancianos y les dijeron que formaran, y una mujer les dice:” y tienen corazón de matar a los niños”, “tras de esos andamos hijos de puta, porque son guerrilleros”, les dijo el soldado.

También desde ese momento que tomaron la gente empezaron a disparar contra ellos, en ese momento se sentía una gran llorazon de niños, mujeres y ancianos, poco a poco se iban calmando el llanto y dijeron”démosle el tiro de gracia a estos hijos de putas”. Duro como unos 18 minutos, de allí se calmo, y en medio de los muertos quedaron dos adultos vivos y tres niños, uno se llamaba Santos Tiznado y el otro Abel Bolaños, de los tres niños no recuerdo el nombre, pero uno era del cantón San José, otros de Ojo de Agua, y quedaron en el bordo hacia arriaba de donde fue la masacre, tres niños de Andelmo Aguilar y el otro cipote no recuerdo quien era el papa, ni el nombre; yo me fui y avance más arriba y me aterre en una macolla de zacate al rato de estar allí sentí que venía avanzando una columna a la izquierda buscando el puente de Amatitán Abajo, cuando le dice un oficial a un soldado: ”explora esta vaguada porque esta son las que le gustan a estos cabrones”, “no”, le dijo el soldado, ”no hay huellas de nada que hayan pasado”, “a pues avanza” le dijo.

Pasaron a 5 metros de distancia de donde yo estaba, luego que paso la columna de soldados, que era el Atlacatl que hizo la masacre, los últimos de atrás de la columna donde venían los radistas, al pasar al as de donde mi oí que en el radio decía:”rojo ,rojo” oí que le dijo el que traía el radio al otro soldado ”están matando guerrilleros” ,”no jodas cabrón, si nos son guerrilleros que matan, porque allá al otro lado decían que eran guerrilleros pero eran niños y ancianos, ni un fusil recuperaron”, le contesto el otro.

Luego continuaron pasando todos y yo me quede. Busque un refugio más seguro hacia arriba, como a las 12 del medio día bajo un helicóptero y se quedo papaloteando en dirección de donde había sido la masacre, allí les dejo acido, los soldados hicieron los montones y les echaron acido le dieron fuego, cortaron ramas y los amontonaron encimas; ese día como a la una de la tarde se veía y se oía la gran gritisón de los

soldados en el grupo escolar de San Jerónimo, disparando, alegres de lo que habían hecho, como a las 7 de la noche se vino un llover, baje al río y me vine hacia arriba bajo el agua; pase por el puente de Amatitán abajo, pase cerca de ellos, tenían una gran balacera acuartelados en la casa del padre Camacho en Amatitán abajo.

El 23 de agosto salió el ejército en helicóptero a San Vicente y Cabañas y otros a pie a Santa Clara San Sebastián y San Ildefonso, el 24 de agosto ya empezaba a regresar la gente de la guinda, se encontraban por la calle; Salí con un compañero a El Calabozo, a él ya lo mataron, cuando vimos aquel gran montón de muertos deshaciéndose y comiéndoselos los zopes yo vigiaba a ver si podía ver a mis hijos y otras genes, encontré dos compañeros que los había puesto como haciendo deshonestidades uno encima de otro, se llamaba Alirio Carrillo de 18 años y el otro Juan Carrio como de 22 años y otra compañera que se veía como embufada, bien gruesa se miraba esa mujer no recuerdo el nombre; Rusel Agilar, como de 25 años, estaba acostado no le había dado fuego; a esas cuatro personas no las quemaron.

Allí murió mi hijo Alcides Carrillo Vaquerano de 12 años de edad mi señora Alicia Vaquerano de 28 años de edad, mi hija Olinda Carrillo Vaquerano de 10 años, Carlos Carrillo Vaquerano de 3 años, Sandra Carrillo Vaquerano de 14 meses. Otros de San José: Lina Carrillo de 27 años, mi tío Antonio Carrillo como de 65 años... hay más, pero no recuerdo los nombres, porque en la masacre de El Calabozo considero que murieron como 300 personas, porque en la cuenta que hicimos después en base a la gente que faltaba, por cada caserío la hicimos y eso nos salía; solo en el valle San José faltaban 443 personas.

TESTIMONIO DE JOSE ANGEL TIZNADO, ENTONCES DE 36 AÑOS.

Cuando empezó el operativo en el que se dio la masacre de mi familia, vivía con mi esposa y cuatro niños en el caserío San José, el cantón no recuerdo municipio de San Esteban Catarina departamento de San Vicente.

El mortereo empezó un día en la mañanita, el responsable del cantón nos avisó que los alistáramos para salir, preparamos nuestras cositas y salimos con la gente del cantón

hacia Amatitán Arriba, ahí nos juntamos con un gran poco de gente y esperábamos la salida, los mantuvimos y luego nos fuimos hacia el cerro Mala Cara. Dormimos en Mala Cara, los mortereos habían durado todo el día la verdad no recuerdo muy bien como nos morimos los días siguientes, lo que si recuerdo bien es que como a las varias noches, una de las noches íbamos en dirección a Rio Jiñuapa cuando perdimos el guía; como algunos iban rendidos perdieron las guía y nos regresamos a rio Amatitán ahí donde le dicen el Calabozo. Ahí dormimos como mas de 130 personas según nos dijo uno de los responsables de los cantones ahí estábamos gente de las maravillas, San Jacinto de la Burrera, de El Carao

Cuando amaneció ahí estábamos algo más o menos tranquilo, pero afligidos, cuando de presto lloro un niño y de seguro los soldados oyeron el llanto de los niños y empezaron a disparar del bordo, y ahí de la dirección de las Guayabillas, en los primeros disparos vi como caía la niña Gudelia hija de mi cuñada Orbelina Montoya y Andelmo Aguilar cuando de presto embocaron como 50 o 70 soldados y nos dijeron “manos arriba” y “alístense que vamos para la cruz verde” hasta entonces se dejaron de oír los lamentos y los rezos y nos sentimos algo más tranquilos, cuando de presto empezaron a disparar contra el grupo, la gente gritaba y pedía a Dios, me balearon en la canilla izquierda y yo caí boca abajo haciéndome el muerto; oí que le decían a una mujer “le vamos a dar un tiro de gracia” después oí “ya nos vamos” no se oían lamentos de gente... ya no oía nada, los soldados se fueron rio arriba. Después de que se fueron me levante y vi a todos tirados y vi un montón de cuerpos muertos, ahí vi a mi esposa Olinda Montoya Carrillo, de 26 años, tenía un balazo en la frente y tenía en los brazos a mi niña Esperanza Tiznado de 3 mese, a esa niña no le tenia boleta porque uno ya no podía llegar al pueblo, ella no caminaba, mis otros niños Vidal Tiznado de 8 años, Ana Rubidia Tiznado de 6 años y Ana Yanci Tiznado de como 3 años

Yo vide a una señora media embarazada y me pidió que le alcanzara un poco de agua, yo le alcance el agua y después salió buscando una loma al lado de Amatitán Arriba, no sé como Salí y ahí me quede, me amarre con una toalla que a la salida encontré, yo oía disparasones algo largo, esa noche llovió duro.

De ahí no sé cuantos días pase solo herido, yo calculo que como 7 días sin comer. Como al segundo día aparecieron donde yo estaba cuatro niños hijos de Armando Carrillo y como a los 7 días me encontró un muchacho, al poco tiempo Salí al refugio de San Antonio en Honduras junto a mi esposa y mis cuatro niños quedaron también en el río. Los padres de mi esposa Eusebia Montoya y Antonio Carrillo, mi cuada Orbelina Montoya y mis tres niños le sobrevivieron una niña y Roxana que no se encontraba en el lugar.

También murió mi cuñada Berfalia Montoya y Rosel Cornejo, hijo de Faustino Aguilar este señor está vivo y la mataron también a otra hija suya Irma Alvarado junto a su esposa Juan Carrillo y los dos niños hijos de ambos y un señor de las maravillas, solo sé que se llamaba Isidro y sus tres niños, su esposa no andaba por allí.

TESTIMONIO DE RAUL GONZALEZ AREVALO, NIÑO SOBREVIVIENTE, ENTOCES DE APROXIMADAMENTE 10 AÑOS DE EDAD.

Estaba viviendo en el caserío Palo Grande, municipio de Santa Clara, San Vicente, El Salvador cuando hubo la masacre en El Calabozo, a lado del río calabozo.

El 22 de agosto a las 6:30 am, aproximadamente 100 soldados del batallón Atlacatl empezaron a utilizar ametrallamiento aéreo y ametrallamiento de infantería en el caserío Amatitán Abajo; sabíamos que eran del batallón Atlacatl porque los sombreros camisas y pañuelos que tenían llevaban el nombre de Atlacatl. A las 7 de la mañana la población civil de Amatitán Abajo y de palo grande, aproximadamente 300 personas huyeron bajando hacia el río calabozo. Nosotros podíamos ver los soldados llegando porque el caserío esta alado del río. Cuando los soldados se dieron cuenta que la población se había salido dl caserío bajaron al río. Cuando nos encontraron, nos recogieron y nos forzaron a formar filas; la quebrada estaba llena de gente nos acusaron de ser subversivos aunque éramos civiles y nos dijeron que nos iban a matar. Colocaron 4 ametralladoras en la quebrada. Los soldados que tenían las ametralladoras empezaron a rafaguear y los que no tenían rafaguearon con fusiles. Yo estaba en medio de la gente junto a mi hermano Cruz Arévalo de 8 años. Cuando los soldados

empezaron a ametrallar, cayo mi hermano y yo me caí alado de él aunque no estaba herido.

Después que los soldados terminaron de fusilar, comentaron que iban a dar el tiro de gracia a cada persona. Comenzaron con la gente que había caído, fusilando a cada uno en la cabeza. Después que habían fucilidado a unas personas el comandante les encomendó dejar de fusilar: “ya no”, les dijo, “ya están muertos todos” y dejaron de disparar.

En ese momento los soldados se dieron cuenta que una señora y sus dos niños todavía estaban vivos; fusilaron a la señora y llevaron a 2 niños en el helicóptero. En total mataron unas 300 personas. Luego los soldados sacaron unas botellas de acido que tenían y lo echaron encima de varias personas. Procedieron a encender a unos, pero no a todos. Después de encenderlos caminaron hacia abajo para subir donde habían estado antes. Cuando habían subido empezaron a morterear el rio utilizando cañones. Dispararon hacia el bordo del lado opuesto hacia el norte y hacia el rio. Después salieron para arriba que no los podía ver.

Después que estaba seguro que habían salido, me Salí a la quebrada y me fui para mi casa en el caserío Palo Grande. Llegaba una ti amia y le conté la masacre; un familiar de ella lleo al caserío y se fueron para ver los cuerpos. Algunos de los cuerpos fueron enterrados para la mayoría de los sobrevivientes del operativo tenían miedo de enterar los cadáveres. Temían que la fuerza armada abría regresado y estaban esperando que la población civil regresara para enterar los muertos para masacrarlos a ellos también. Después de unos días los cuerpos descompuestos y los zopilotes los estaban comiendo. La mayoría de los cadáveres se quedaron en la quebrada.

TESTIMONIO DE VICENTA HENRIQUEZ VDA. DE SANCHEZ ENTONCES DE 47 AÑOS.

“En la madrugada del 22 de agosto llegamos a un lugar conocido como las Guayabillas, sintiendo que no nos daba seguridad ese lugar, tomamos la decisión de irnos para el Rio, en donde nos dijo Alejandro: “vámonos al rio a escondernos cerca de El Calabozo”,

a todo esto el mortereo había desaparecido, solo los aviones y helicópteros que tiraban grandes bombas, andaban sobrevolando, cuando llegamos al río andaba 9 niños hijos míos, que iban de los 17 años hasta un año de nacido: llegamos como a las 6 de la mañana al río Calabozo, encontramos familias de diferentes lugares como son de los cantones san Juan, san José, Amatitán arriba, Amatitán abajo y del cantón nuestro, cantón ojos de agua; este día fue día domingo.

En la noche solo se oía cantar los grillos, las ranas y nosotros desvelándonos y los niños llorando de hambre, porque las pobres mamás no tenían nada que darles yo a las que estaban cerca les daba café molido con azúcar que yo cargaba, a los que estaban más lejos no les iba a dar por miedo a que me fueran a ver, me daban lastima, yo les decía a las mamás, miren las que estén dando de mamar denles chiche porque nos van a detectar los soldados y no debemos fracasar todos; pero había justa razón de que llevaban más de tres días que no comían, chineando al niño estaban cuando aparecieron los soldados cuando aparecieron los soldados por una montañita, cuando se tiraron una gran carcajada y dijeron: “ve, aquí están los que queremos”, yo no me fui a esconder lejos, sino que cerca de tras de una piedras y en medio de un breñal de chupa chupa, a nosotros nos tiraron una granadazos, gracias a Dios no nos dieron, decían allá van..

Yo a los niños, los tapé para que no los vieran y no lloraran, yo y los niños mas grandes vimos lo que hacían los soldados del Atlacatl, vi que agarraron a una hija que estaba en el río (con sus cuñados y la suegra), la aventaron y [a mi hija] y la acostaron y se paraban en ellas hasta que le sacaron el niño-tenía 7 meses de embarazo- se llamaba Ana Cecilia Sánchez Enríquez. Entonces también lloraban los niños, incluso a una niña de 13 años que la estaban violando, decían los soldados “que feos los hijos de los guerrilleros”, después los mataron y los que no se podían morir en el momento pedían agua; las niñas que fueron violadas se llamaban: una Marta Alicia Palacios de 12 años y la otra María Tomasa Palacios de 13 años, la otra María Santos Palacios de 5 años y otra que no le sabia el nombre como de 12 años.

De donde yo estaba veía la regazon de muertos y el agua que corría por el rio toda roja llena de sangre, vi cuando le regaban gasolina o gas con algo que hacia ruido, después echaron fuego; en la noche del día 22 se vino una gran tormenta y el día 23 el rio se creció y se llevó los restos”

Testimonio de Joaquín Portillo Alvarado entonces de 23 años de edad.

<<la invasión militar contra la zona comenzó a las 6:00 p.m., nosotros, mi compañera de vida, mi suegra y mis cuñaditos huimos, nos juntamos con un grupo bastante grande, no puedo calcular cuántos, pero éramos bastantes los que íbamos, no puedo calcular cuántos, pero éramos bastantes los que íbamos, unos se fueron a esconder a El Calabozo, nueve personas nos quedamos como a cien metros de donde estaba el grueso de la población.

Era la una de la tarde del 25 de agosto, había soldados por todas partes, estábamos escondidos, vimos dos soldados, subían las laderas de El Calabozo, sentíamos miedo, seca la garganta queríamos tragar saliva y no teníamos. No es para menos, acabábamos de los gritos fundidos con traqueteo de armas, exclamaciones de todos tipos, diciendo: “no nos maten, por amor de Dios, aaaay.....noooo..... Dios mío”.

Un señor seguido de un niño corrió, corrieron para abajo, cerca de donde estábamos nosotros, el niño lloraba, gritaba preguntando por el papa.

Un soldado o sargento, grito que ellos (los soldados) no hacían daño a la gente, pero los gritos de los niños y del señor quedaron en silencio después de unos disparos.

Un sargento ordeno alto a una de las columnas, ordeno registrar bien la zona, argumentando que por ahí podía haber más gente, rodearon el lugar y comenzaron a revisar minuciosamente cada mogote del monte. Unos 20 soldados nos vieron y nos encañonaron, casi simultáneamente al traqueteo sentimos los golpes de las balas caímos todos, yo caí herido del hombro izquierdo.

Mi compañera María Alicia Bonilla, de 18 años, murió, mi suegro y mi suegra también murieron, mi cuñadito Jaime Bonilla también murió. Mis suegros se llamaban Lorenzana

Relageño y Chepito Bonilla, la edad no se la supe, murió también la señora Marta Relageño y una hija de ella, la niña Lorena, un niño que se llamaba Milton.

Los soldados, después de habernos ametrallado anduvieron registrando las maletas que andábamos, uno de ellos controló que yo me moví, dijo que estaba bueno para que me samparan otro balazo y así remate, pero un sargento los llamo diciéndoles “apúrense cabrones” a lo que ellos respondieron “si mi sargento ya vamos”....

Después que se marcharon me levante, hice el esfuerzo para hacerlo, vi los cadáveres, sentía que la garganta la tenía apretada, se cortaba la respiración, con ganas de llorar, de gritar. Un niño, mi cuñadito había quedado vivo, no se murió al instante, lo levante entre mis brazos, estaba cruzado por una bala que le entro por las costillas y le salía por el estomaguito, se le había salido las tripas, bebí agua él me dijo que sentía sed, le di de beber, después que bebió unos tragos de agua me dijo: “Joaquín, vámonos para la casa, llévame a la casa Joaquín” yo le dije que no podía que estaba bien fregado; poco a poco, como a la hora y media, aquel niño, de solo seis años, se fue quedando, aquel temblor de su cuerpecito se fue quedando quieto, hasta que murió.

Nos arrastro hacia unos matorrales, los cadáveres de aquellas personas queridas ahí quedaron, el miedo y la impotencia me vencieron, pude ver cómo eran devorados por los animales.

Yo no sé qué batallones andaban por ahí, pero si se que fue la Fuerza Armada la que realizo esas masacre >> (Centro para la Promoción de los Derecho Humanos “Madeleine Lagadec”)³⁸

³⁸ Centro para la Promoción de los Derecho Humanos “Madeleine Lagadec”. Masacres: trazos de la Historia salvadoreña narrados por la victimas, 2007

1.3.2.4 Conmemoración de la masacre

El evento se desarrolla frente a la capilla de la comunidad Amatitán Abajo, en el departamento de San Vicente.

Actividad es organizada por las Comunidades de Los Amatitanes – Las Guayabillas y el Centro para la Promoción de los Derechos Humanos “Madeleine Lagadec” (CPDH), centenares de personas realizan una peregrinación hasta la orilla del río Amatitán donde recuerdan a los niños, mujeres y hombres masacrados por el conflicto armado.

"Por este camino [por el] que nosotros hoy vamos bien tranquilos, pasaron hace 31 años nuestros hermanos en la oscuridad de la noche, corriendo, afligidos, con frío y con hambre; huían de la muerte y fue a la que se encontraron a la orilla del río El Calabozo", dijo Simeón Álvarez, uno de los líderes de la peregrinación en memoria de los 300 asesinados el 22 de agosto de 1982 en Amatitán Abajo en San Vicente.

Familiares de las víctimas y sobrevivientes de la matanza todos los años realizan una caminata el día 22 de Agosto para recordar el lugar que las personas asesinadas recorrieron por última vez. La peregrinación termina frente al monumento en honor a las víctimas, construido en las cercanías del río. Ahí se lleva a cabo una misa. se escuchan consignas como “Masacres, nunca más”, “los muertos de El Calabozo a 31 años, siguen presente”, “los que mueren por la vida, no pueden llamarse muertos”, entre otras.

María, una mujer de 57 años, perdió a una de sus hermanas, a su cuñado y a dos sobrinos en dicha masacre. Afirma con ahínco que está viva y contando su testimonio “gracias a Dios”, porque asegura haber tomado una decisión acertada esa noche de 1982. Cuenta que había centenares de personas reunidas a unos 40 metros del río. Se habían detenido por el cansancio, estaban perdidos y no había guía que les mostrara el camino.

A altas horas de la noche, relata María, uno de sus cuñados le dijo que tomaran el camino contrario al río y así lo hicieron. “Mi cuñado dijo quien quiera seguirme que lo

haga. Pero no sé qué pasó; no todos oyeron o no quisieron, no sé. Nosotros agarramos camino con pocas personas”, dice.

Al mismo tiempo señala que durante su huida, en lo poco que podían ver, lograron identificar un pequeño camino hecho entre el monte por otras personas que ya habían pasado. Los alcanzaron y asegura que era otra familia que también se había perdido, y así fueron uniéndose más y más personas. “Nos perdimos, pero eso nos ayudó a no morir esa noche”.

María cuenta que las personas que quedaron atrás decidieron caminar de vuelta a la ribera del río, esperanzados a que nadie los vería, pese a que sabían que los soldados estaban cerca del río.

Asegura que ellos habrían sobrevivido, por lo menos esa noche, si los soldados no hubiesen escuchado el llanto de uno de los niños que ahí se encontraba.

A la conmemoración que se realizó el 2013 se hizo presente el titular de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH), David Morales, quien declaró que su estilo de gestión será más cercano a las comunidades que sufren injusticias y vulneraciones a sus derechos humanos. Ejemplo de ello es la impunidad ante la masacre de El Calabozo.

De igual forma hizo pública la próxima creación de la Comisión Especial de Memoria Histórica, esto con el fin de proteger y acompañar a víctimas de hechos de lesa humanidad, integrada por defensoras y defensores de derechos humanos, con el fin de elaborar políticas de protección y acompañamiento a víctimas de lesa humanidad (DIARIO DIGITAL CONTRAPUNTO EL SALVADOR CENTROAMERICA, 2013)³⁹

1.3.3 Memorias de un guerrillero.

He decidido escribir un poco sobre el desarrollo del proceso revolucionario. Esto con la claridad de mi primer día de lucha, pues estamos en guerra y no se sabe hasta dónde llegara nuestro futuro, esta guerra puede ser larga o corta. Sé que si logro sobrevivirla

³⁹ <http://www.contrapunto.com.sv/ddhh/recuerdan-masacre-de-el-calabozo-31-anos-despues>

toda tratare de escribir lo que haya vivido, pero si me quedo en el camino hasta ahí llegaré. Les cuento, estoy incorporándome a esta lucha cuando apenas tengo 13 años de edad, año 1979.

A esta edad soy lo suficientemente grande para darme cuenta de la injusticia que hay para los pobres en nuestro país. Para los pobres siempre es lo peor y para los ricos todo lo mejor. Es por ello que he llegado al convencimiento de que en nuestro país se hace necesaria una democracia real, no como esta falsa democracia que estos gobiernos han venido ofreciendo a nuestro pueblo El Salvador.

Aquí los ricos cuentan con muchas riquezas y todas ellas han sido posibles únicamente con el sudor de la clase obrera y campesina sabiendo todo esto llegue a la conclusión que era necesaria luchar para darle vuelta a este estado de gobierno que vienen desde 1932. Quizá antes de escribir mi inicio a la lucha en 1981, en adelante, quiero contarles cual fue nuestro origen de dónde venimos y como llegamos a lucha.

Recuerdo que era en 1978, y ya se comenzaba a oír que posiblemente había una lucha y así fue, veía que mis hermanos mayores algunos ya se habían ido a trabajar a San Salvador, Miguel llegaba con dirigentes a realizar reuniones tanto al Guayabal como a los Cerros de San Pedro. Esta organización se vino ampliando dentro de las mismas familias, luego avanzo a otras personas.

En 1979, se rompe la clandestinidad y aparecen tres organizaciones (MLP, LP28 y FPL), entonces se amplía la organización en toda la zona que comprende los cantones: Cerros de San Pedro, San Jacinto La Burrera, Amatitán Arriba y Haciendita. Por supuesto estábamos conscientes que al enemigo a través de sus “orejas” le llegaría toda la información y a mediados de este mismo año se comenzó a vivir bajo una gran tensión, pues el enemigo comenzó a lanzar a amenazas y a buscar a los dirigentes, esto provoco que los dirigentes comenzaran a tomar sus propias medidas. En los últimos días de 1979 se comenzaron a identificar los de ORDEN y comenzaron las organizaciones a lanzarles comunicados diciéndoles: “se incorporar o se van mejor”, esto vino a poner más seria la cosa, pues todos los del ORDEN prefirieron morir ahí y no incorporarse a la lucha ni mucho menos retirarse, esto obligo a las organizaciones a

realizar ajusticiamientos lo cual condujo al enemigo a comenzar a proteger a sus “orejás” y a buscar con más frecuencia a los dirigentes, muchos de los cuales murieron ya fuera en el momento de su captura o los daban por desaparecidos.

Llegamos a 1980, aquí ya se puso más serio el asunto, pues mucha población comenzó a abandonar sus casitas y se fueron a otros lugares, pues la fuerza armada había incrementado sus patrullajes y ya no seguían solo a sus dirigentes sino también a los que habían organizado. Esto obligo a todo aquel que ya había organizado a tomar medidas y así fue como se comenzó a salir a dormir al monte y a poner nuestra propia seguridad a la que le llamábamos “periférica”, nos protegíamos con bombas de contacto o cohetes, estas se reventarían cuando viéramos que el enemigo entrara a nuestros cantones y con esto avisaríamos que habría que tomar las medidas preventivas, pues el enemigo reprimía a todo aquel que encontraban en sus casas aunque no estuvieran involucradas en nada porque ellos no diferenciaban nada y se llevaban a los que encontraban por delante.

Esto obligo a que nosotros nos organizáramos mejor para prepararse para buscar proteger mejor a las masas, esto permitió evitar el desgaste de las masas, pero aun así el enemigo mataba al que se descuidaba.

En estos últimos meses de 1980, las organizaciones comenzaron a formar y a preparar las unidades de defensa, por lo cual impartieron un curso de 8 días en el cerro los Coyotes de los Cerro de San Pedro; ahí por primera vez entre a una escuela donde comencé a saber que era “canela fina”, pues contamos con unos instructores muy buenos para el ejercicio físico, luego después quedarían formadas las unidades de defensa para las cuales serian seleccionados los más capacitados y armados, que tuvieran una convicción revolucionaria. Para este entonces aun no se contaban con armas gruesas, solo con pistolas.

En esta etapa me fui para San Salvador y me estuve unos días donde mis hermanas, estando donde ellas me dice mi hermano Miguel que teníamos que irnos para el frente porque se estaba planificando algo bueno; y así fue junto a nosotros nos acompañaron sobrinos y precisamente recuerdo que llegamos a San Lorenzo, un primero de Enero de

1981, ese pueblo había sido abandonado por la población y fue mantenido por tres organizaciones, a los pocos días de haber llegado participé en una primera incursión a la Esperanza, pues lo que pretendíamos era solo ir a sacar información de cómo estaba ahí la formación de patrullas locales, pero esto no fue posible pues una patrulla se mantenía en emboscada en las lomas de don Necho y ahí por supuesto caímos en el “cebo”, por primera vez me toca que echarme los tiros con una patrulla de chaneques, desgraciadamente nosotros todavía estábamos mal armados, pues mi única arma que use fue una pistola 22 de 9 tiros; a los pocos tiros nos vimos obligados a retirarnos pues las pedradas y los balazos llovían encima de nosotros; por suerte solo tuvimos que lamentar una pedrada que saco el compañero Alexander en la pierna.

PRIMERA OFENSIVA (Lanzada por las 5 organizaciones el 10 de Enero de 1981)

Por supuesto que para esta ofensiva las organizaciones con meses de anticipación venían preparando una ofensiva, pues se trataba de carácter estratégico, aunque no teníamos lo necesario para enfrentarnos al enemigo pero aun así lo hicimos, esta fue una fecha muy histórica pues nace el FMLN (5 de noviembre de 1980) que conformaba las 5 organizaciones populares y al mismo tiempo se inicia a tramitar la Radio Venceremos, con mucha información. El objetivo de la ofensiva era ganar el poder por la vía armada, pero fue imposible, esto tuvo sus razones pues contábamos con muchas limitaciones pues llevábamos unas malas finanzas ni teníamos experiencia militar e íbamos mal armados.

Por el contrario el enemigo sabemos que iba bien armado, contaba con su fuerza de infantería, aviones, artillería mediana y pesada, tanques y tanquetas; todo eso no nos permitió lograr el objetivo que se había trazado.

En ese momento estábamos seguros que era el momento para lograr el objetivo, esto por la correlación de fuerzas que existe y aunque no logramos tomar el poder, pero tuvimos beneficios de esa ofensiva, conformamos las unidades guerrilleras y la formación del frente que se abrieron a partir de ese momento.

Recuerdo que en esa ofensiva, murieron varios compañeros, algunos de ellos por primera vez se enfrentaban al enemigo, pero toda esa sangre derramada venía a abonar deseos de continuar en la lucha revolucionaria.

PERIODO DESPUES DE LA OFENSIVA DEL AÑO 81 AL 82

En este periodo continúe en la seguridad de puesto de mando, ya por lo últimos meses del año ingrese a la milicias populares en los Cerros de San Pedro, en ese periodo las tareas que desarrolle era de carácter de aseguramiento a las unidades militares. Recuerdo una de las tareas que realice en ese año, fue un movimiento de toda una unidad de milicias desde los Cerros de San Pedro hasta Jucuarán, las tareas eran de ir a recoger la logística, recuerdo aquel momento en que los compa atacaron el cuartel de la sexta brigada en donde iba incluido Yo, tenía encomendada la tarea de traslado de posibles heridos.

También recuerdo que nos toco trasladar un compa herido en hamaca desde Usulután hacia el área de Santa Elena y por la noche caminamos hacia la zona de La Hacienda de San Pedro (rio San Miguel). Esto me quedo de recuero porque fue la primer experiencia que vivía de ponerme un hombre en palanca en el hombre, cargándolo herido. Hasta entonces me di cuenta que hacer eso es un sacrificio grande pues el lugar era muy estrecho y feo. Como producto de esto los hombros nos habían quedado inflamados.

Cuando regresamos de la recepción a la Hacienda de San Pedro; ahí caímos en una emboscada del batallón Atlacatl que iba con operativos para la zona de Jucuaran, algunos compas salieron descoordinados, pero no tuvimos problemas humanos, solo la perdida de una buena cantidad de munición y otros materiales.

Esto nos vino a desorganizar pues quedamos sin guía, la mayoría de compas ante esta situación nos vimos obligados a subirnos a las lomas altas y desde arriba veíamos al enemigo que nos ponía fuego por los alrededores de la loma; por suerte el fuego de artillería no alcanzó a llegar hasta donde estábamos nosotros.

Desde las 11:00am hasta las 7:00pm, que salimos nos mantuvimos sin comer, sin tomar agua; algunos compas tenían tanta sed que se tomaban sus propios orines; los demás soportábamos la sed hasta que llegamos a las 9:00pm, al río de San Miguel.

GUINDA DEL 17 DE MARZO DE 1982

En este periodo después de haber venido de la tarea, ingrese a las Unidades llamadas Guerrillas Territoriales, ubicada en la zona de Los Cerro de San Pedro.

Posteriormente da inicio un gran operativo diseñado por el enemigo Yunque y Martillo donde nos toco que guindear dentro de la misma zona, por ultimo nos vimos obligados a abandonar la zona debido a la represión que el enemigo nos metió en la laguna de Calderas, fue esta la primera vez que el enemigo asediaba a nuestras masas, ahí llegamos a las 6:00am donde nos mantuvimos durante todo el día combatiendo con el enemigo esperando la noche para abandonar la zona, trasladándonos a la zona de la Playa de Piedra, cuando llegamos a la calle chocamos con el enemigo, donde murieron varios compañeros de la población: dentro de ellos murió mi tía Toña Alvarado y quedando perdidos otros, entre ellos: mi abuelito Cornelio Rosales, capturado por la quinta brigada de San Vicente.

Muchos después lograron pasar por el otro lado de la calle, el resto nos toco que regresarnos hacia el lado de la laguna Seca (hoyo de Calderas), donde nos mantuvimos, cuando horas después el enemigo se entero que ahí estábamos, procedió a hacernos un cerco y comenzó a combatir con nuestras unidades de defensa donde el combate se prolongo por todo el día, los compañeros buscaban que el enemigo no capturara a la población desarmada que le dábamos protección, el enemigo nos metió artillería, aviones e infantería suficiente, pero a pesar de la resistencia, los compas persistieron y esto fue evitado, aunque tuvimos que lamentar la caída de algunos compas en defensa de las masas.

Mientras esperábamos la noche como agua de mayo para poder retirarnos hacia playa de piedra y así fue; una vez que oscurecen y comienzan los responsables de masas a organizar la marcha y a dar las medidas de seguridad que se tendrían durante la

marcha ya que teníamos que pasar puntos peligrosos, como la Panamericana, una vez pasada la calle seguimos caminando hasta que llegamos al cantón que se llama Cutumayo, ahí hicimos el día pues estábamos muy cansados y necesitábamos descansar, para continuar la marcha hacia la Playa de Piedra, a todo esto ya teníamos cuatro días de no comer, posteriormente el segundo día iniciamos la marcha donde por unas cuantas horas logramos llegar al lugar que pretendíamos, ahí fue donde nos mantuvimos hasta que paso el operativo. Todo ese tiempo que pasamos ahí fue de mucho sufrimiento, pues éramos varios y no teníamos que comer, luego que nos informaron que el operativo había terminado, una escuadra regreso para explorar minuciosamente y así de una vez estar claros de que ya no habían enemigos y que podíamos regresar.

Una vez más volvía la alegría, pues regresaríamos a nuestra zona, pero jamás nos imaginábamos que al regresar nos encontraríamos con nuestras casitas quemadas, los abastos y demás bienes.

Esto fue muy duro para nosotros pues veníamos de una jornada donde habíamos aguantado hambre y mucho sufrimiento, regresar y no encontrar nada de los esfuerzos de muchos años; fue muy duro para todos.

La masacre del Calabozo (22 de agosto de 1982)

Para esta ocasión se dio inicio a un operativo de gran envergadura con la táctica del Yunque y el Martillo, pues el batallón Atlacatl así como otras unidades de la Quinta Brigada de Infantería hicieron incursiones desde el sur de la zona de nuestros cantones, llegaron de occidente al oriente por lo que las personas de masas que se encontraron acorraladas se trataron de refugiar en el lugar que se conoce como El Calabozo. Permanecieron allí unas horas, hasta que fueron detectados por el enemigo, el cual procedió a echarles un cerco humano que les impidió fugarse; fue en este lugar que los capturaron a todos ellos y dicen que violaron a muchas mujeres y después las torturaron y al final realizaron una cruel masacre, en la que aproximadamente murieron unas 500 personas entre hombre, mujeres, niños, niñas y hasta ancianos. Sin embargo unos cuantos sobrevivientes lograron quedar, unos porque los dieron por muertos entre

los demás por la sangre que los cubría y otros porque se escondieron y por gracia de Dios no los encontraron, estos son los que cuentan todo detalle de lo que paso ese día exactamente allí.

Para esa misma fecha otro bloque de masas que también intentaban huir atravesándose la calle que va del Tortuguero a Santa Clara, fueron emboscados y ametrallados a la altura del Cantón Santa Rosa, la mayoría murieron ahí, esto también fue ocasionado por la Quinta Brigada de Infantería.

El mismo día de la masacre mi hermano Hernán y yo estuvimos ahí horas antes, luego nos venimos de allí evadiendo calles y veredas para no ser vistos. Y llegamos hasta el Cerro los Coyotes de los Cerros de San Pedro y como a las ocho de la mañana observamos como a una familia completa que llegaba al desvió Los Conejos, sin embargo ni nosotros ni ellos habíamos visto que el enemigo estaba en el bordo de la Cuesta Los Cicaguities.

Cuando de repente vimos que el enemigo se dirigía hacia la familia pues estos habían bajado a una quebrada y ahí los capturo y los torturo; violaron a la esposa de Isidro Osorio y también a la hija luego les dieron muerte a todos, pero dejaron vivo a un sobrino de ellos al cual se lo llevaron y hasta el día de hoy no se sabe nada de él, y una niña de 15 años sobrevivió porque se les corrió y se escondió entre el monte.

Nosotros vimos todo esto pero no pudimos hacer nada ya que nos encontrábamos a una distancia de unos tres kilómetros desde donde vimos todo lo que estaba sucediendo;

PERIODO DEL 83 AL 84

En los primeros meses del ingreso a las unidades participe con ellos en varias acciones militares, tales como: La toma del Cuartel de la Esperanza, en esta toma desarticulamos totalmente a las defensas civiles en ese lugar.

Días más tarde regresamos a San Vicente, una vez ubicados en las filas de ahí salimos a accionar a la carretera Panamericana, donde combatimos contra la Quinta Brigada, y

como a los dos meses de estar en San Vicente nos dijeron que regresaríamos a la Zona de San Miguel y así fue.

A partir de los últimos meses de 1985 y hasta el 22 de septiembre de 1988, el partido me traslado a San Vicente, donde mi labor siempre fue de radista y en algunos momentos de coordinador de los cantones, para esta misma fecha ingrese de militante juramentado al partido.

Desde el 88 hasta agosto del 89 me mantuve trabajando en Cabañas, en todo este tiempo adquirí una buena experiencia de trabajo, tanto en la política como en lo militar. Nos llego la noticia de que debíamos de prepararnos para realizar una gran ofensiva, la de mayor envergadura, nosotros teníamos que movernos hacia la zona central (Cerro Guazapa), para participar en la ofensiva en la capital, llegamos al cerro en el mes de septiembre; ahí nos preparamos para la ofensiva nuestro partido participaba con tres columnas, a mí se me asigno un pelotón. El 9 salimos del cerro para la campana, el 10 amanecemos en el lugar pre operativo y de ahí salimos el mismo día, para amanecer el 11 en la capital, en el área de Soyapango, ahí nos mantuvimos 8 días sin replegarnos, luego trabajamos realizando incursiones y replegaciones finalizando la campaña el 2 de diciembre.

OFENSIVA SAN SALVADOR 1989

Como partido incursionamos en la calle Roosevelt con 40 hombres, fuimos rodeados por varios batallones y escalonadamente nos toco salir, lamentablemente cayeron algunos compas en esta misma incursión, el primero de diciembre, a las 5:00pm el compañero y comandante Camilo Tursios me encomendó la tarea de realizar un sabotaje a la torre del tendido eléctrico que se encontraba dentro de la colonia, mientras los compañeros se mantenían combatiendo contra el enemigo, solo el PRTC estaba dentro de San Salvador.

A eso de las 6:00pm y con una escuadra de 6 compas más un guía de nombre Linares, nos dirigimos para realizar la misión encomendada por Camilo, se hizo de noche incursionamos por corrales, fincas y calles y logramos llegar al objetivo, pero la torre

estaba alumbrada y por lo tanto no pudimos votarla. El enemigo la vigilaba buscamos otras pero lamentablemente también habían enemigos; realice un pequeño hostigamiento y nos retiramos sin poder cumplir la misión, recuerdo que de regreso veníamos haciendo sabotajes a transformadores, por momentos nos perdíamos pero volvíamos a encontrar la vereda de repente nos dimos cuenta que estábamos totalmente perdidos, pero eso no era lo peor, lo más peligroso es que nos habíamos metido dentro de las posiciones del batallón Belloso.

De pronto sonaron ráfagas y granadazos sobre nosotros, con las primeras balas me hirieron la muñeca derecha, también una granada estallo a la par y me dejo todo esquirlado, logre salir de ahí como pude. En esto vi al compañero Roque que me pidió ayuda: “voy jodido y no puedo caminar”, me dijo, yo no sabía en donde tenía la herida pues el apenas podía hablar. Arrastre a Roque como pude, pero luego ya no puede hacer nada pues también yo estaba muy herido y me estaba desangrando, apenas y podía moverme ahí no podíamos morir los dos por eso y con todo el dolor que ocasionaba ver morir a un compañero tuve que optar por salir de ahí sin él, buscar un sitio seguro antes de que nos descubrieran los soldados, fue un gran golpe para mi, logre retirarme a unos 300 metros de la oposición, Salí junto al guía de la población que logro escapar con una balazo en el brazo, antes de ver que hacia me hice los primero auxilios, me puse unas vendas, me tome unos sueros orales y con eso me fortalecí los ánimos y pensé que hacer; me vino la ida de arrastrarme como pudiera para una casa y acostarme frente a la puerta, así cuando los dueños se levantaran me iban a llevar adentro, eran las 2 de la madrugada cuando procedí a hacerlo, cuando iba caminando veía bultos, logre llegar a una casa y entonces me comenzó a dar un fuerte dolor me tome una Ganol y se me calmo, cuando de repente escuche ronquidos a mis espaldas y pensé que era un cuilio “soldado” que estaba durmiendo, poco apoco toque con mis manos la culata de mi fusil AK y me imagina que era la culata de una carabina pensé que era un paramilitar que estaba ahí, nuevamente mire para ver quien estaba ahí, y era un civil, me vino un gran olor a alcohol y pensé que era un bolo y le hable, como me pregunto quién era yo le dije que un guerrillero que andaba buscando auxilio porque sentía la muerte, el me dijo que era un bolo y pobre pero que no me preocupara que me

iban a dar apoyo, le pedí información acerca de la población de esa colonia y sobre todo la casa en cuya puerta estaba, me dijo que ahí toda la gente era católica que no se meten en nada, eso me alegró el corazón me sentí tranquilo, pero no se me olvidaban los 5 compas de los cuales no sabía nada. A las 5:00am le dije al bolo que me fuera a esconder el fusil y todo mi equipo y uniforme y se lo llevara; pero antes le hable al dueño de la casa, le explique mi problema y me metieron a la casa y comencé a platicar con el dueño, me di cuenta que eran buena gente y le dije que fueran a traer a la cruz roja, al principio no querían ir por miedo pero después de reflexionar fueron, salieron a las 6:00am y me dejaron bajo llave, cuando salieron llegó una patrulla enemiga y comenzó a contar lo que había ocurrido por la noche, así me enteré de la muerte de los 5 compas que venían conmigo, yo me decía “me salvé de la primera pero de nada me sirvió porque ya me hallaron estos babosos” e incluso presentía que estaban en la puerta, también pensé que si venían los de la cruz roja en ese momento me iban a capturar, por suerte los culios se fueron en eso llegaron los socorristas y me sacaron en camilla junto a los dueños de la casa por espacio de un kilómetro pase frente a la población con pañoletas rojas y verdes, identificándome pues como un guerrillero, me montaron en la ambulancia, y me preguntaron cómo me había fregado, como me llamaba, y en donde vivía, nombre de mis padres; yo les respondí que era un guerrillero que había salido herido en combate y que había andado descoordinado con los demás compas, respecto a mi casa y a mis padres les dije que era de un frente de guerrilla y que me llamaba Fabricio; cuando iba en la ambulancia trataba de levantarme un poco para ubicarme y saber por dónde me llevaban, iba recordando el Boulevard del Ejército (tenía unos 10 años de no transitarlo).

Antes de llegar al hospital Rosales me dijo un socorrista que donde ellos me entregaran estaría la Policía Nacional (PN) y me pedirían todos mis datos, ellos me recomendaron que me identificara como civil y no como guerrillero, yo les dije que quería identificarme como guerrillero, me pidieron las pañoletas y algunas otras cosas de peligro para que no llegara con mucho compromiso, pero tuve mucha suerte ya que cuando me bajaron de la ambulancia en ese momento no había PN pues estaban adentro, el socorrista me dijo: “Que suerte tienes no hay policías”, en el hospital me ingresaron en la sala de

emergencias y me quitaron todo. Yo como no sabía cómo funcionaba un hospital sospeche que ya me habían detectado y que por eso me habían quitado todo, después me pidieron datos, documentos, como se produjeron mis heridas... les dije que era miembro del FMLN, que no tenía documentos y que había sido herido en combate, y había quedado descoordinado de los demás compas. Un doctor me aconsejó que me identificaran como civil, porque si me identificaba como guerrillero, los soldados me iban a sacar de noche y me iban a volar la cabeza. Debido a los consejos que me dieron opte por identificarme como civil, aunque siempre tenía mis sospechas.

Durante la operación me preguntaban cosas extrañas, yo me hacía el dormido. Más tarde me pasaron a la sala de ortopedia, estaba ahí y mire a la derecha y vi a un compañero (Francis), que había caído en días anteriores y lo habían llevado al hospital, pase una semana muy amarga porque no podíamos hablarnos ya que él estaba bajo custodia de la PN, me dolía el alma cuando veía que o lo dejaban ni siquiera dormir.

Mientras tanto comenzaron a sospechar de mi porque nadie me iba a visitar, ante estas circunstancias comencé a exigir que me dieran el alta, les decía que y me sentía bien, a los 8 días logre que me dieran el alta y me iba a sacar la cruz roja pero no pudieron porque tuvieron que atender emergencia a esa hora, me entregaron mis cosas y dinero, mande a traer mi ropa y les dije que me iba a ir solo y dijeron que si.

En un taxi llegue a mi casa solo encontré a mi papa porque los demás andaban en el repliegue, ahí me entere que a mí me daban por muerto y que a mis papas no se lo habían querido contar. En el cerro de Guazapa también me habían echado tierra, pero cuando se dieron cuenta de que estaba vivo fue una sorpresa increíble. Habían llegado a gritarme consignas, luego resucite.

Estuve un mes restableciéndome de las heridas, yo estaba derrumbado psicológicamente por lo difícil que estaban las cosas y lo débil que estaba, pero una vez me recupere volví a la actividad, regrese al cerro y me integre a las tareas, permanecí ahí un mes y luego fuimos a los Cerro de San Pedro combatiendo en el camino hacia San Vicente aunque sin tener problemas, llegando a San Vicente nos pusimos a preparar objetivos en Cabañas, ahí en una exploración tuvimos que combatir contra el

destacamento militar 2, tuvimos mala suerte porque salió de gravedad el compañero Alirio, se hicieron todos los esfuerzos por salvarle la vida pero fue imposible a los 8 días murió en el Hospital Rosales de San Salvador. Alirio era muy querido por todos y arrestoso para el combate contra el enemigo, sentimos mucho su muerte al igual que la de muchos otros compas.

PERIODO DE ABRIL DE 1990 A ENERO DE 1991

En este periodo me mantuve en dos frentes, de abril a octubre me mantuve en San Vicente; aquí tuve la responsabilidad de una columna, fue mi primer experiencia, comenzamos a asimilar la táctica del combate a campo abierto. En este periodo utilizamos minas patio, minas dirigidas, minas tracción; utilizamos estas minas formando un anillo alrededor de nuestro campamento, lugares transitado por el enemigo y elevaciones de importancia para el enemigo, todo esto también nos afecto a nosotros pues tuvimos muchas pérdidas humanas de valiosa fuerza e importancia en el momento de la colocación, por equivocaciones explotaban y oros salían heridos de gravedad, fuera de estas desarrollamos otro tipo de tareas, las emboscadas a patrullajes enemigos, ya sea por aniquilamiento y recuperación o desgastes, esto lo realizábamos con minas. Estas tácticas nos permitieron ocasionar mayor numero de bajas al enemigo, pues íbamos dos o tres hombres así preservábamos nuestra fuerza. Es de destacar que estas tácticas las mantuvimos durante toda la guerra.

PERIODO DEL PRIMERO DE ENERO DE 1991 EN ADELANTE

En este periodo iniciamos un año con una nueva modalidad y táctica pues habíamos dado por terminada una campaña de mayor envergadura y por lo tanto nuestra logística y recursos humanos estaban bajos y eso no nos permitía dar continuidad a la campaña, nuestra modalidad fue en dos terrenos, en lo militar y en lo político.

El domingo 7 de abril de este año, vimos la prioridad y necesidad de preparar y cualificar mas a los mandos de escuadras y pelotón de la nueva fuerza y fue así como a la fecha ya mencionada iniciamos una escuela política y militar con 13 compañeros, la duración seria de 8 días y la preparación era adiestrar a los mandos en la mejor forma

de conducir a la tropa en el campo mencionado y en combate y por supuesto los métodos de la atención política a la tropa, y fue así como concluimos esta jornada con éxitos muy buenos pues nos permitió que los mandos pusieran su función en práctica.

El jueves 2 de Mayo de este año y con un día de anticipación organizamos la fuerza, se trataba de un hostigamiento a Genocida de GN de Villa Dolores, precisamente ese día, Marvin junto con su pelotón ejecuto la operación, como resultado se realizo el hostigamiento por media hora y amplia actividad de propaganda, nos retiramos desconociendo si hubieron bajas, por nuestra parte no hubieron.

Miércoles 10 de Julio de 1991, días antes preparábamos un objetivo y a la vez preparábamos a las fuerzas, luego nos concentrábamos en la Hacienda San Jacinto para modular los fusiles, estructurar las fuerzas y para desarrollo del plan, pues ese mismo día por la tarde nos trasladamos al lugar pre operativo que era Asacualpa de Gualcho, ese día nos dan la noticia que el Comandante Camilo había caído junto a otros trece compañeros mas, fue una dura noticia para todos porque fue un gran compa, luego de gritar unas consignas iniciamos la marcha con coraje y valentía, una vez llegamos al lugar tratamos de hacer llegar al enemigo hacia nosotros para atacar, pero muy astutos no llegaron a la emboscada que les habíamos preparado,, entonces valoramos que lo mejor era atacarlos y así fue, el pelotón de Javier se aproxima hacia ellos e inicia el combate, a pocos metros de ellos hacen las primeras bajas y al mismo tiempo nos hieren a un jefe de Escuadra (Raulito), mientras el pelotón de Vladimir avanzaba hacia el desvió de nueva granada, pero cuando obtuve la información suspendimos el avance, en ese llegan unos soldados y nos hicimos los tiros en la vuelta de la Herradura, en eso estábamos se me termia la munición del cargador de 40 de AK y lo saque para llenarlo y estaba hincado sin ninguna defensa de nada, cuando veo que la flor amarilla se movía y al mismo tiempo “play” me cae una pedrada en el estomago que me voló de espalda y caí acostado; Vladimir estaba a la par mía cuando el golpe (talegazo le dije: me jodieron con una M60). Pues como no debía faltar siempre yo llevaba la radio para la comunicación, pues mi voz ya no fue escuchada y la voz de los demás raditas se escuchaba muy nerviosa y comenzaron a informar que había

problema grave con el Tigre, el enemigo ya me conocía, se enteraron que habían jodido al mando de la operación y el enemigo levanto la moral ante la situación y apretó mas la línea de fuego, les costó sacarme, era un momento muy crítico para mí y para la tropa. En el camino un brigadista por su nerviosismo no podía darme los primeros auxilios, cuando llego el compañero Daniel Rojas y él me los dio, era poco lo que respiraba porque el dolor era constante y muy fuerte, buscaron un camión y me trajeron a nueva granada, ahí me mantuvieron por una hora, tratando de buscar la forma de mantenerme vivo, mientras llegaba un medico, que la vida sentía que se me iba por momentos, en eso buscaron un camión y me echaron hacia Gualcho, pero antes de salir nadie aseguraba que yo llegara con vida, antes de salir les dije a os compañeros que me rodeaban; yo me voy a morir, pero no por eso ustedes se den por vencidos, ustedes siempre sigan con la moral en alto, el compañero Albertico se puso a llorar, luego nos suben con Rutilio al camión, ahí ya veníamos juntos, Yamileth y yo mas el motorista veníamos en la cabina. El motorista traía una canción que a mí me gustaba, hoy no recuerdo cual era, le dije dele volumen a ese volado, antes que muera, y así fue hasta que me fue a dejar a las puertas de Gualcho.

Ahí recuerdo que cada segundo que pasaba la vida se me iba y sentía una angustia muy terrible, angustia de muerte, la sangre no salía y debido a eso me estaba ahogando, a las 5:00pm llega el médico Mario, esto me daba una esperanza, pues sabía que me atendía un buen médico, el me dijo “te fregaron pero ya no te morís”, esas palabras me alegraron y me llenaron de esperanzas, pero a la misma recocía mi situación de gravedad y que en la operación podía quedarme para siempre, una vez se llega la oscuridad, preparan las camillas y nos trasladan hacia el centro de salud, a la repoblación de nuevo Gualcho, pues ahí se encontraba preparado el hospital estratégico. Los compas seleccionaron el personal de confianza para realizar el traslado de los heridos, recuero que me cargaron Juan Alvarado y Juan Liceo...

Llegamos a la unidad a las 7:00pm, me acuestan en la camilla donde seria sometido a la cirugía general y como por supuesto que Las medidas de seguridad, había que mantenerlas, los compas no encendieron la planta, sino que el compa Severino

encendió las lámpara Coleman, una vez estaban todos los materiales listos, inicia el compañero Mario la operación, junto a su equipo de auxiliares, esto fue a las 9:00pm, Mario con sus compas no se sentían seguros que el Tigre saliera con vida, pues se trataba de un caso muy delicado, Mario abre el estomago y ve que tengo dañado el intestino y otros nervios, busca minuciosamente el proyectil pero se le hace difícil encontrarlo, mejor decide dejarlo y cortar el intestino, me cortó 10 centímetros que tenia despedazados y la operación termina a las 3 de la madrugada, se llevaron 6 horas en la operación, todos alegres porque logre sobrevivir de esto, pues nadie creía que sobreviviría a ello, desperté 24 horas después de haber terminado la operación, luego me trasladaron a una chocita apartado para que pudiera descansar. Luego de eso me fui para San Salvador a donde mi familia para recuperarme de lo que me había pasado, a los meses me dicen que tenía que ir a Nuevo Gualcho, para llevar a cabo la graduación de Jefes y Mandos Superiores, esto era un 14 de Diciembre de 1991, cuando a las 4:00pm, se concentra toda la fuerza de nuestro partido, para llevar a cabo ese graduación de Jefes entre los cuales me encontraba yo, que obtuve el nivel de Capitán, junto a otros compas, la prensa internacional y nacional estaba presente, grabaron todo el proceso de la actividad y miles de pobladores que también participaron y luego el gran fiestón a las 6:00pm y finaliza la actividad con un discurso del comandante Rogelio M. donde hacía mención que los grados de clases y oficiales, no eran ganados de la noche a la mañana, que eran de 12 años de heroísmo y convicción revolucionaria, obtenida durante la guerra. Luego regreso a San Salvador para un tratamiento de fisioterapias y veía las noticias donde se hablaba que existía un 75% que la guerra podía terminar por la vía de la negociación.

Se finalizó el año con esas perspectivas de paz, el GOE con el FRENTE, llegan aun acuerdo unilateral, había un cansancio tremendo entre los dos bandos pero nacía una buena noticia para El Salvador y se lanza un comunicado oficial, tanto del frente como del gobierno, expresando que se había llegado a tener muchos acuerdos muy importantes, y que uno de ellos era el cese al fuego, a partir del primero de enero de 1992, ya quedaban otras reuniones, para definir ya todos los acuerdos de paz, y esta se

llevarían a cabo en México, donde se realizarían la Firma ambos, sobre el cese de Enfrentamiento Armado.

Se realiza la última reunión en México, el Frente y el GOE, el 14 de enero de 1992, donde por supuesto una reunión definitiva y terminaba la guerra o continuaba. México prepara unos días antes un lugar muy especial, porque pronto se reuniría el frente con el Goe y demás amigos de ambos, para posible firma del cese al fuego, aquí en el Salvador todos estábamos pendientes del evento, el 14 de enero se inicia la reunión con amplios debates y logran conclusiones muy importantes. La buena noticia era de mucha alegría para el pueblo, pues el 16 de enero de 1992, se Firma La Paz en México. El siguiente día todo era diferente, el sol nos daba rayos muy elegantes, en fin eso fue muy emocionante, pues la guerra había terminado, mientras días antes había llegado la Onusal, quien sería una fuerza que estaría en nuestro país y en cada puesto de ambas fuerzas para verificar los cumplimientos de esos acuerdos.

Iniciamos ese año con mucho entusiasmo y una gran alegría, los pajaritos cantaban y bailaban, pues no volverían a oír mas metralas, y los salvadoreños comenzamos un año con gran entusiasmo al trabajo, pues ya no había aquella tensión permanente que vivíamos en la guerra. Tanto el Frente como el GOES habíamos adoptado el compromiso de suprimir los puntos de concentración y las bases y se dio inicio a ellos en febrero del 92. Se elaboran nuevos planes que contemplaban 4 área o puntos, el primero, la atención política, el segundo la atención militar, el tercero, la alfabetización y la cuarta la logística.

Entre una y otra actividad para hacer efectivos los Acuerdo de Paz y cuestiones personales que me acontecieron llego el fin de año y toda la población se llena de entusiasmo y alegría, pues por primera vez, pasaríamos un año nuevo en paz, aunque ahora dicen muchos salvadoreños que la guerra ha quedado en los delincuentes, que a diario hay muertos en nuestro país. Yo este año nuevo lo pasé en una comunidad de nombre Nuevo Gualcho, ahí aunque sea más mal que bien, pero por lo menos lo pase con mi cherada, bueno, como he hecho mención hemos finalizado el año de 1992.

En 1993, el Frente se prepara en varias aéreas para poder quedar calificado y luego reincorporarse a los trabajos, mientras quedamos en la entrada de una nueva lucha y esta era en el área política, pues por supuesto se nos acercan las elecciones de 1994, y el frente aquí tiene un reto muy grande, para poder participar en esta campaña, tenemos que trabajar mucho, mientras parte este 1993, iniciamos con una nueva Policía, la Policía Nacional Civil (PNC), que precisamente este 5 de febrero se graduaron 500 agentes, estos han salido de tres fuerzas: la Fuerza Armada, El Frente Farabundo Martí y la población civil. Mientras la academia se continúa, pues según los acuerdos de paz son el único cuerpo que quedaría, pues vemos que como producto de los Acuerdos de Paz, La Guardia Nacional y la Policía de Hacienda, así como las patrullas paramilitares desaparecerían y entraron en el ejército, así que podemos decir que rotativamente han venido desmovilizando sus batallones elites.

Bueno he tratado de describir un poco de lo que ha sido todo mi proceso durante los 12 años de andar en las montañas, aunque lo he hecho con muchos problemas de redacción y errores ortográficos, pero esto tenía su nombre. Soy una persona que lo que he escrito es lo que he aprendido pues no soy profesional.

FMLN “Hasta la Victoria”. (Entrevista a Pedro Juan Alvarado Rosales, 23 de enero, 2014)⁴⁰

1.3.4 Reparticiones de Tierras

Dentro de los acuerdos de paz, en área económico y social, se contempló distribuir las tierras en zonas conflictivas entre los ex combatientes

Desmovilizados, Las tierras que excedían las 245 hectáreas, así como aquella propiedad del Estado que no eran reserva natural, debían ser distribuidas entre los campesinos y pequeños agricultores que carecían de terrenos cultivables.

Nace El Programa de Transferencia de Tierras (PTT) para darle seguimiento a los compromisos adquiridos por las partes en conflicto acerca de la redistribución de la tierra en El Salvador, en el marco de los Acuerdos de Paz firmados en Febrero 1992. Propuso la

⁴⁰ Pedro Juan Alvarado Rosales, ex Capitán de Ejército Revolucionario del Pueblo, memorias de un guerrillero

distribución, en tres fases, de 237 mil manzanas para un total de 47,500 beneficiarios/as entre excombatientes de ambos bandos y tenedores/as de las zonas ex conflictivas.

Muchos/as beneficiarios/as ahora tienen tierras que antes no tenían, eso les genera tranquilidad y les hace sentirse libres; tienen algo para heredar a sus hijos/as y no dependen de los demás para decidir sobre los productos a sembrar. No obstante, la mayoría piensa que se quedó lejos del objetivo, ya que el acceso a la tierra no fue equitativo ya que hubo muchos excluidos y muchas excluidas, sobre todo combatientes menores de edad y mujeres, y apenas alcanzó a repartir un 5% del 16% del total de tierras agrícolas que se iba a repartir. Para los/as participantes la falta del acceso a la tierra, en condiciones mínimamente adecuadas, sigue siendo uno de los principales problemas en sus comunidades, a pesar de que la mayoría ya cuentan con su parcela.

De igual manera se crea la Comisión Especial Agrícola COPAS, también encargada de las reparticiones de tierra, donde participaron miembros de la guerrilla y la fuerza armada, aunque algunas personas por la situación psicológica que se había vivido, no confiaban en este proceso y tenían miedo de que fuera espada de doble filo, por tal razón se quedaron alejados observando el proceso, cuando entendieron que era real, decidieron solicitar la parte de tierra que les correspondía por ser parte de masas sufridas, pero ya en ese momento fue imposible porque el proceso ya había culminado, es una lástima que personas que lucharon y sufrieron por los objetivos comunes de una nación, al final se quedaron solo con sus brazos cruzados sin obtener absolutamente nada.

La parcela de tierra que se les entregaban a las personas variaban con relación al tipo de tierra, por ejemplo, si esta era una tierra fértil se le entregaba 1 manzana más un lote 100 varas cuadradas y si la tierra era rustica se le entregaban 2 o 3 manzanas y con ese se culminaba el proceso revolucionario para estas comunidades. Aunque hubo muchas personas que no recibieron absolutamente nada del proceso revolucionario, aun están en pie de lucha, estas personas están conscientes que así es el socialismo, luchar por el bien común olvidando nuestros intereses personales.

Sin embargo podemos notar que el gobierno entonces implicado en los acuerdos de paz, optó por esta medida como una simple respuesta al compromiso adquirido en el documento pacificador firmado en Chapultepec México.

1.3.5 Acuerdos de Paz en el Territorio de San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo.

Los Acuerdos de Paz de Chapultepec fueron un conjunto de acuerdos firmados el jueves 16 de enero de 1992 entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Castillo de Chapultepec, México, que pusieron fin a doce años de guerra civil en el país.

Las primeras negociaciones entre gobierno y guerrilla fueron meros acercamientos al diálogo, sin obtener verdaderos acuerdos que derivasen en el fin del conflicto. Tras varias rondas de negociación, el número de víctimas seguía creciendo y la polarización política dificultaba la finalización pacífica del conflicto. En 1989, tras la intervención de Naciones Unidas, se iniciaron negociaciones que arrojaron acuerdos concretos para la salida consensuada al conflicto. Se nombraron comisiones negociadoras por ambas partes y se estableció una agenda para tratar los puntos álgidos por resolver. Como resultado de la negociación, se produjeron varios acuerdos y modificaciones de la Constitución de la República, que permitieron que ambas partes cedieran hasta lograr un consenso, en parte forzados por factores internos y externos que influyeron en las decisiones.

El documento final de los acuerdos se dividió en 9 capítulos que abarcan 5 áreas fundamentales: modificación de las Fuerzas Armadas, creación de la Policía Nacional Civil, modificaciones al sistema judicial y a la defensa de los Derechos Humanos, modificación en el sistema electoral y adopción de medidas en el campo económico y social. El cumplimiento de los acuerdos se dio bajo la tutela de una misión especial de Naciones Unidas, la cual dio un finiquito tras 3 años de gestión.

Se estima que la guerra dejó un saldo de 75.000 muertos, en su mayoría civiles. Si se tiene en cuenta que en la década de 1980 la población de El Salvador rondaba los 4,5

millones de habitantes, ello equivale a decir que casi el 2% de la población perdió la vida en el conflicto.

Para San Jacinto la Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo, fueron 13 años de lucha constante, política y militarmente hablando, desde los inicios de las organizaciones, hasta los acuerdos de paz, una etapa increíble para estas comunidades, etapa que marca la historia y las vidas de toda esta población, acontecimientos que día con día se recuerdan a consecuencia de productos negativos que aun recuerdan y sienten.

Como consecuencia del conflicto armado, decenas de personas quedaron heridas físicamente (como consecuencia de armas de fuego, explosiones, minas antipersonales, etc.) y muchos de ellos quedaron mutilados, con esa discapacidad de por vida, sin mencionar a los cientos de personas que resultaron con graves secuelas psicológicas (si se tiene en cuenta las violaciones a las que fueron sometidas incontables mujeres y las torturas y vejaciones que padecieron otros tantos hombres), muchos niños y niñas quedaron huérfanos de padre, o madre y en algunos casos ambos y estos ahora ya son adultos que viven con esa pena moral.

Pero a pesar de todo ello, para finales de 1991, ya se sentía un ambiente un tanto diferente, porque ya se acercaba la reunión en la cual estas poblaciones ponían confianza que sería la fecha en la cual se firmarían los acuerdos de paz, llega enero de 1992 y todo la población salvadoreña se preparaba para este evento aunque se iba llevar a cabo en Mexico, después de una larga espera de 13 años de amargura, de sufrimiento y de dolor de toda índole, por fin se firman los tan esperados acuerdos de paz, el 16 de enero de ese año, los rostros y los corazones de toda esta población eran muy distintos a tiempos anteriores, ya que respiraban aire de paz, de tranquilidad, sin preocupaciones de persecuciones y muertes, aunque muchos habían quedado literalmente en la calle, pero había felicidad en las comunidades estudiadas, regocijados porque de algún modo lograron los objetivos que los llevaron a una lucha que será recordada por las generaciones que lo vivieron y las nuevas generaciones.

CAPITULO II METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

2.1 Método cualitativo y sus características.

El enfoque cualitativo es inductivo, sin embargo también se necesita conocer con mayor profundidad el campo de estudio; para esto se plantea un problema de estudio en el que se incluyen los objetivos, preguntas de investigación, así como la justificación.

Así como los planteamientos cuantitativos pueden modificarse, también los cualitativos pues son aun más flexibles. Los planteamientos cualitativos son abiertos, y expansivos pues paulatinamente se van enfocando en los conceptos relevantes, están orientados a aprender de las experiencias y puntos de vista de los individuos, así como valorar los procesos y generar teorías que se fundamenten en las perspectivas de los investigadores.

Para nuestra monografía nos apoyamos en el método cualitativo según los pasos y el procedimiento que el libro Metodología de la Investigación de Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio en su 4° edición, de lo cual hemos retomado diversos elementos.

Las características principales de esta investigación son las siguientes:

- El investigador se plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido. Sus planteamientos no son tan específicos como en el enfoque cuantitativo.
- En la mayoría de los estudios cualitativos no se prueban hipótesis, estas se generan durante el proceso y van refinándose conforme se recaban más datos o son un resultado del estudio.
- El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y los puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones

generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas, esto es, conduce a la indagación de una manera subjetiva y reconoce sus tendencias personales (Todd, Neerlich y McKeown, 2004). Debido a ello, la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas (Sherman y Webb, 1998). Patton (1980, 1990) define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones.

- Por lo expresado en los párrafos anteriores, el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión de grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, interacción y introspección con grupos o comunidades.
- El **enfoque cualitativo** evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad (Corbeta, 2003).
- Por lo anterior, el investigador se introduce en las experiencias individuales de los participantes y construye el conocimiento, siempre consciente de que es parte del fenómeno estudiado. Así, en el centro de investigación está situada la diversidad de ideologías y cualidades únicas de los individuos.
- Las indagaciones cualitativas no pretenden generalizar de manera probabilística los resultados a poblaciones más amplias ni necesariamente obtener muestras representativas; incluso, no buscan que sus estudios no lleguen a replicarse.

2.2 El método cualitativo en nuestra investigación

A partir de las características mencionadas anteriormente nuestra investigación ha tomado la siguiente dirección; deseamos conocer cuál era el contexto sociopolítico de los años 70's en El Salvador, también como los habitantes de los cantones San Jacinto

la Burrera, los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo, protagonizaron ciertos acontecimientos que tuvieron lugar en el marco de la guerra civil, para poder conocer a fondo estos y otros aspectos, aplicaremos diversos métodos de recolección de datos como son: la entrevista, la observación no estructurada, los testimonios y experiencias personales entre otros. Sin embargo estas no se utilizaran para estandarizar ni para probar ningún tipo de hipótesis que den conclusiones que reduzcan a simples números los resultados de investigación. La información proveniente de las diversas fuentes será real y verídica ya que se obtendrá directamente de personas que vivieron los hechos descritos, la realidad en ningún momento podrá ser manipulada ya que esto sería cambiar el pasado.

Lo primero que hicimos fue explorar nuestro contexto (cantones en estudio) que inicialmente seleccionamos. Visitamos el lugar para evaluarlo y así nos cercioramos que era el contexto adecuado; además consideramos de que manera nos relacionábamos con el ambiente mediante reflexiones y situaciones que pudieran entorpecer nuestro estudio.

Para estimar tentativamente el tiempo de estudio y la viabilidad valoramos dos dimensiones respecto al ambiente: la conveniencia y la accesibilidad. La primera responde a las siguientes interrogantes: ¿el ambiente o contexto definido contiene los casos, personas, eventos, situaciones, historias y vivencias que necesitamos para responder nuestra investigación? La segunda dimensión tiene que ver con el cuestionamiento en cuanto a si es factible realizar la recolección de datos o como podemos acceder a los datos que necesitamos.

2.3 Diseño de la investigación

Cada estudio cualitativo es por sí mismo un diseño de investigación, entre los diseños de investigación que existen están:

- A. Teoría fundamentada
- B. Diseños etnográficos
- C. Diseños narrativos

D. Diseños de investigación acción

Ahora, el diseño que hemos aplicado a la investigación es el diseño narrativo el cual consiste en recolectar datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas o grupos para analizarlas y describirlas.

Los datos se obtienen de biografías, entrevistas, documentos, materiales personales y testimonios.

Los diseños narrativos pueden referirse a:

- A. Toda la historia de vida de un individuo o grupo.
- B. Un pasaje o época de dicha historia de vida
- C. Uno o varios episodios

Para esta investigación nos referimos a un “pasaje o época de la historia de vida de un grupo”.

Los investigadores analizamos diversas cuestiones: la historia de estas personas y sus acontecimientos, el ambiente en el cual vivieron o sucedieron los hechos, las interacciones con otros grupos y la secuencia de los eventos y sus consecuencias en la zona investigada. Para ello es necesario reconstruir esa historia obtenida por las narraciones de sus pobladores.

Como se recabaron los datos de investigación.

Nuestro diseño narrativo, se caracteriza por el hecho de que como investigadores recolectamos datos sobre la historia de la vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas, ya que al contar con una historia, tenemos una ayuda para procesar las cuestiones que no han estado claras o consientes.

La mayoría de los datos de la investigación recabados para esta Monografía han dependido de instrumentos como:

Entrevistas: conversación que se sostiene con un propósito definido y no por la mera satisfacción de conversar, comunicación <cara a cara> entre dos o más personas, que

se lleva a cabo en un espacio temporal concreto y entre las que se da una determinada intervención verbal y no verbal con unos objetivos previamente establecidos.

Revisión bibliográfica: La revisión bibliográfica comprende todas las actividades relacionadas con la búsqueda de información escrita sobre un tema acotado previamente y sobre el cual, se reúne y discute críticamente, toda la información recuperada y utilizada.

ANALISIS

Durante el siglo XX El Salvador estuvo marcado por graves atropellos a los derechos humanos; no solo cometidos por los 12 años de guerra civil que sufrió la nación, sino también por todo lo que sufrió desde el llamado “militarismo” que gobernó el país cuando este entro en vigencia desde la década de los 30’s con el mandato del General Hernández Martínez.

Cuando Martínez subió al poder regreso la más grande y cruel masacre genocida que haya sufrido El Salvador, cuando en 1932, prácticamente eliminó a todos aquellos indígenas salvadoreños que aun mantenían su cultura y lengua. De ahí en adelante, durante los 13 años de su gobierno, cubrió al país con una sombra de terror y pánico, pues todo aquel se oponía directa o indirectamente a sus políticas de economía y seguridad era brutalmente eliminado y desaparecido. Aunque no se puede obviar el hecho de que sacó al país completamente de la deuda externa y que prácticamente no hubo robos o malversaciones de fondos por parte de políticos y militares que ocupaban puestos de gran responsabilidad en el país durante su mandato, y el índice de violencia y delincuencia común se redujo en gran medida.

Dejando a un lado la aparente parte buena de su gobierno, y concentrándonos en el daño físico y moral que estaba sufriendo el país en las manos de Martínez, podemos ver a un pueblo cansado y desgastado por la opresión; fue así como el 1944, sacando fuerzas de la debilidad la nación estera decidió hacer un paro laboral (huelga de brazos caídos), como una manera silenciosa de demostrar a su enemigo que ya no aceptarían su gobierno de opresión. Es en este preciso momento cuando Martínez se ve obligado a deponer el cargo y huir del país.

Sin embargo el cambio de gobernante no significo un cambio de gobierno, pues sucesivamente subieron al poder militar tras militar hasta el año de 1977, con el gobierno del general Romero. Todos estos gobernantes sumieron al país cada vez más en la pobreza y opresión.

Pero esto no impidió que el pueblo se organizara en sindicatos y grupos de resistencia, a los cuales se les perseguía brutal e indiscriminadamente, prueba de ellos son las

masacres cometidas en la etapa de pre-guerra, así como la desaparición y muerte de líderes revolucionarios que desde el martinato eran castigados con la muerte, y solo por mencionar a algunos: Feliciano Ama, Farabundo Martí, Víctor Marín, Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, Sacerdote Alirio Napoleón Macías y otra larga lista de Mártires.

Este último personaje nos hace focalizar la atención en el departamento de San Vicente, en la zona norte específicamente en el municipio de San Esteban Catarina.

En las comunidades de este municipio (San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo específicamente), con las que este sacerdote se identifico mucho, por lo cual el asesinato de éste concientizo mas a los habitantes de lo importante de la organización a fin de detener o defenderse de la opresión.

Además este sacerdote animaba a los pobladores, según palabras de doña Felicita Osorio a: "... organizarse porque decía en realidad Dios no quiere la pobreza, quiere que nos veamos todos por igual, no puede ser que solo los grandes terratenientes tengan comida y ustedes no...".

La iglesia jugo el importante papel de convertirse en un escenario, que con la apariencia de preparar hombres como seminaristas, protegían a estos mismos mientras iban y venían de un lugar a otro del territorio salvadoreño, y se preparaban como dirigentes revolucionarios que a su vez prepararían a sus comunidades para el inminente enfrentamiento armado que se avecinaba.

Los habitantes de las comunidades sintieron la necesidad de ser participes en la lucha armada, aunque esto significara: abandonar sus casas, su familia, su forma de vida y hasta perder su propia vida.

Esta fue la necesidad que impulsó a los habitantes de las comunidades San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo a participar de forma intensa en la lucha armada, mujeres y hombre por igual, así como jóvenes con conciencia social que podían pasar días sin comer, durmiendo mal, a campo abierto, a fin de proteger y esconder de los enemigos a su familia y vecinos.

Sin embargo esto los convirtió en blancos de ataques inhumanos por parte del ejército salvadoreño; ya que los sobrevivientes de esta zona relatan diversos episodios en los que tuvieron que huir para proteger sus vidas, y al regresar encontrar sus viviendas destruidas y compañeros asesinados en muchas ocasiones.

Existe un episodio en especial en esta zona, en el cual las víctimas fueron en su mayoría personas desprotegidas, que ni siquiera opusieron resistencia porque no poseían armas para defenderse, pues en su mayoría fueron niños, ancianos y mujeres embarazadas los cuales fueron brutalmente masacrados a la orilla del río Amatitán. Esta se conoce generalmente como la “Masacre del Calabozo”, y de la cual los sobrevivientes cuentan horroridades que los soldados hicieron, como violar niñas y mujeres, matar niños menores de 12 años y, hasta sacar del vientre de sus madres a bebés no nacidos mediante saltos sobre estas; los habitantes de estas comunidades solo tenían dos pensamientos en su cabeza, “sobrevivir y seguir luchando”, aun estando consientes de las consecuencias de su convicción y tal conocimiento los hacía vivir inmersos en pánico y terror.

Todas estas experiencias vividas produjeron un fuerte efecto psicológico y emocional a todos los sobrevivientes de esta zona, en la actualidad al hablar y recordar todos esos momentos dolorosos que vivieron, es notorio en su tono de voz, en sus gestos y sus semblantes, así como su forma de expresarse, la tristeza, el dolor, la nostalgia, el resentimiento, el sufrimiento y hasta cierto grado de odio hacia los hechores intelectuales y materiales de todas aquellas atrocidades que sufrieron en carne propia.

A pesar de todo esto, ellos expresan claramente su disposición de estar “en pie de lucha”, dispuestos a entregar sus esfuerzos con coraje y valentía, a fin de alcanzar la igualdad social que han añorado por décadas; que si son llamados nuevamente a integrar las filas revolucionarias armadas no dudarían en alistarse e inducir a sus generaciones posteriores a hacer lo mismo.

22 años después de finalizar el conflicto bélico y concluido sus esfuerzos combativos, ellos expresan estar satisfechos con los logros obtenidos, a pesar de que su estilo de vida no ha cambiado; pues siendo realistas su contexto económico es el mismo que

antes de la guerra, sin embargo el contexto sociopolítico en el que ahora viven es distinto, pues les permite asociarse y expresarse libremente, pues ahora poseen respeto a sus derechos.

A partir de estas libertades de las que ahora gozan estas comunidades, han solicitado y exigido justicia por todas las violaciones a sus derechos humanos cometidas durante el conflicto; pues ya se conocen con nombres y apellidos los hechores intelectuales y materiales de estas violaciones. Es lamentable que los gobernantes que hoy representan su estandarte, no hayan reivindicado su integridad física y moral

CONCLUSION

Sin duda alguna la memoria histórica salvadoreña, está marcada por procesos de cambio que envuelven todas las áreas del vivir en sociedad, en su mayoría, todos estos procesos cambiantes no favorecieron las masas populares que siempre han sido los desprotegidos y débiles, es decir todos aquellos explotados y bombardeados por las injusticias que han terminado en sufrimiento, uno a uno, la mayoría de gobernantes han sido solo opresores de las masas, buscando el beneficio de los burgueses que siempre han mantenido el poder. Como muestra a este planteamiento, es necesario fijar un periodo de esta historia, desde 1932, que es la llegada al poder del General Maximiliano Hernández Martínez, con el genocidio de miles y miles de campesinos indígenas y que marca el inicio de una etapa de conflictividad desde 1979 hasta 1992.

En 1979, explotó el conflicto beligerante, entre la Fuerza Armada y La Guerrilla Salvadoreña, el país sufre un agotamiento político y económico, la población en sí, es decir las familias, se vieron devastados, económicamente, psicológicamente, emocionalmente y hasta físicamente porque sufrieron pérdidas humanas de sus seres queridos, fueron más de 12 años de combatir contra el terror, el pánico, la desesperación, hambrunas, persecuciones, mutilaciones, bombardeos, desplazamientos, asesinatos de seres amados, etc y es lamentable que esta memoria histórica verdadera, está llegando al límite del olvido en las nuevas generaciones.

Las comunidades que fueron estudiadas, tuvieron mucho protagonismo en este conflicto en busca de transformar la realidad que los tenía agobiados por muchos años, con esperanzas de cambiar el sistema opresor y la clase de gobernantes disfuncionales que el país había tenido por décadas.

Con la realización de esta investigación, logramos darnos cuenta que el objetivo principal de la lucha organizada por parte de estas comunidades, era cambiar el sistema político, en el cual estarían implícitos diferentes aspectos tales como: la estabilidad económica, inclusión y seguridad social, defensa de los derechos humanos, etc; sin embargo no se logró el objetivo propuesto, sino solamente crear el espacio para

la inclusión política, pero no fue, hasta el 2,009, que el estandarte de esta lucha logró colocarse en el lugar deseado.

Como producto de esta lucha, también se obtuvieron otra clase de beneficios como lo fue, el Programa de Transferencia de Tierras (PTT), con el que se subsanó la economía familiar, aunque es necesario aclarar que no todos llegaron a obtener dicho beneficio, sin embargo todos están contentos y satisfechos, por este logro.

Cabe destacar que los habitantes de las comunidades que fueron estudiadas, manifiestan que aún falta mucho por alcanzar, y que si en este proceso llegara a ser necesaria nuevamente otra lucha, están dispuestos a integrarse en el nuevo esfuerzo.

PROPUESTA

Recordar implica mucho más que nunca olvidar implica hablar y actuar en consecuencias con los recuerdos, mas aun cuando estos han marcado en gran manera la vida de miles de personas.

Es por eso que el recordar se vuelve un deber moral, porque la memoria histórica es un sentimiento liberador y una toma de conciencia del pasado y del presente, y se convierte en un proceso de sanación y reeducación.

En el salvador, la memoria histórica está llegando al punto de caer en el olvido ya que ningún gobierno desde los acuerdos de paz hasta la actualidad se ha interesado en promover o si quiera dar a conocer la verdad histórica incluso han hecho oídos sordos a peticiones de justicia que habitantes de diversas comunidades han exigido.

Este es el caso de las comunidades de San Jacinto la burrera, Amatitán arriba, Amatitán abajo y los cerros de San Pedro, los cuales durante los años de la guerra sufrieron tanto y tantos atropellos a los derechos humanos; pues su sufrieron persecuciones, secuestros, torturas, desplazamientos, bombardeos e incluso masacres una masacre de cientos de personas y han interpuestos una demanda exigiendo que se haga justicia a los culpables y sin embargo sus exigencias han sido prácticamente ignoradas, por lo que proponemos al gobierno actual que de seguimiento a las investigaciones correspondientes para que se haga justicia y reivindique su integridad física moral, también se le propone modificar los programas educativos para que estos expongan la verdad historia Salvadoreña.

Al gobierno local proponemos impartir conferencias dirigidas a jóvenes y a niños conozcan su historia local y sean conscientes de su pasado y de esta manera mejoren su futuro.

También recomendamos al gobierno municipal que fomente la creación de una ruta turística por el sitio histórico “El Calabozo” con el objetivo de generar interés en las presentes y futuras generaciones por la memoria de las verdades históricas

También se le propone a la municipalidad, crear espacios comunitarios donde los sobrevivientes y afectados puedan socializarse expresando su sentir y pensar, y de igual forma relatar sus anécdotas durante el conflicto armado, y con relación a los sobrevivientes y familiares afectados por la Masacre de El Calabozo, darles un tratamiento psicológico, que sub-sane sus sentimientos y asimilen esa pena, y del mismo modo, apoyar y darle publicidad general a la conmemoración de ésta en todo el territorio salvadoreño, para que la sociedad entera conozca este acontecimiento que marco a las comunidades de San Jacinto La Burrera, Los Cerros de San Pedro, Amatitán Arriba y Amatitán Abajo.

Y por ultimo sugerimos al alcalde y su consejo municipal, realizar talleres vocacionales para insertar a las personas de las comunidades en la vida social y para que ellos puedan mejorar su economía familiar.

BIBLIOGRAFIA

- 1- Anderson, T.R. (2001). *El Salvador, 1932: los sucesos políticos*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- 2- Barberia, M.E. (2001). *Como hacer una monografía*. Provincia de Buenos Aires: Valletta Ediciones S.R.L. Laprida
- 3- Burgos, A; Chicas, O. (1998) *Historia de El Salvador, de cómo la gente guanaca sucumbió ante los ultrajes de los españoles, criollos, gringos y otras plagas*. San Salvador: Investigación y Redacción, Equipo Maíz.
- 4- Centro para la Promoción de los Derecho Humanos. (2007). "Madeleine Lagadec". *Masacres: trazos de la Historia salvadoreña narrados por la víctimas*. El Salvador. San Salvador: Centro para la Promoción de los Derecho Humanos "Madeleine Lagadec"
- 5- Ellacuria, I. (2005). *20 años de historia de El Salvador (1969-1989), Escritos Políticos*. San Salvador: UCA Editorial.
- 6- Escobar, V. S. F. (1994). *Evolución e Institucionalización de la Solución Política Negociada en El Salvador (1981-1992)*. San Salvador: UES
- 7- Hernández Sampieri, R., & Fernández- Collado, C., & Baptista Lucio, P.(2010). *Metodología de la Investigación*. México, D.F: Graw.Hill Mc.
- 8- Mármol, M. (2004). *Historia de El Salvador*. San Salvador: Talleres Unidos y Copiados.
- 9- Martínez, P.O. (2002). *1958- El Salvador: Historia general*. San Salvador: Nuevo Enfoque.
- 10- Mercado, H. S. (1994). *¿Cómo hacer una Tesis? Tesinas, Informes, Memorias, Seminarios de Investigación y Monografías*. México, D.F: Limusa.
- 11- Ministerio de Educación. (1994) *Historia de El Salvador tomo II*. San Salvador: Ministerio de Educación
- 12- Parkman, P. (2003). *Insurrección no violenta en El Salvador: la caída de Maximiliano Hernández Martínez*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

SITIOS WEB

13- Realidad nacional. *El Constitucionalismo* (2008). Recuperado de: <http://realidadnacionalsec24.blogia.com/2008/031202-el-constitucionalismo.php>

14- Monografías.com. *El Salvador en los años 1920- 1932* (2006). Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos41/el-salvador/el-salvador2.shtml>

15- Historia de El Salvador. *"Huelga de brazos caídos"* (2013). Recuperado de: <http://teoriadelestadoutec.blogspot.com/2013/03/huelga-de-los-brazos-caidos.html>

16- Militante B P J. *"La Huelga General de Brazos Caídos de 1944"* (2009). Recuperado de: <http://www.bloquepopularjuvenil.org/node/116>

17- Archivo El Salvador (1980-1992). *En El partido marxista leninista del proletariado, para uso interno de las Fuerzas de Liberación Popular "Farabundo Martí" (FPL) en El Salvador, 1982.* (2009). Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/carpio/1982/jun/pmlp/02.htm>

18- Revista Realidad UCA. *Reforma Agraria y Cooperativismo en El Salvador: antecedentes y perspectivas (1970-1996).* (s.f.) Recuperado de: <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4dd3f8e5755e7reforma.pdf>

19- *Aspectos Generales sobre los Sindicatos en El Salvador.* (s.f.) Recuperado de: <http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/TE/331.88-A473p/331.88-A473p-Capitulo%20I.pdf>

20- Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. *Historia del FMLN*, (2011), Recuperado de: http://www.fmln.org.sv/oficial/index.php?option=com_content&view=article&id=231&Itemid=56

21- *Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí*. (2014). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Populares_de_Liberaci%C3%B3n_Farabundo_Mart%C3%AD

22- *Partido Comunista Salvadoreño*. (2014). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Comunista_Salvadore%C3%B1o

23- *Resistencia Nacional*. (2013). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia_Nacional

24- *Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos*. (2014). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_de_los_Trabajadores_Centroamericanos

25- Bloque Popular Revolucionario. *Plataforma reivindicativa general del Bloque Popular Revolucionario y del pueblo salvadoreño para el año 1979-1980*, (2012). Recuperado de: <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/organizaciones/bpr/1979/oct/001.htm>

26- Personajes Salvadoreños. *La Masacre del 30 de Julio de 1975 en contra de estudiantes de la UES*, (2007). Recuperado de: <http://perfilesdesalvadorenos.blogspot.com/2007/09/testimonio-de-la-masacre-del-30-de.html>.

27- *Directorio Cívico*. (2013). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Directorio_c%C3%ADvico.

28- Salvador Castaneda Castro. (2013). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Salvador_Castaneda_Castro.

29- Carlos Humberto Romero. (2014). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Humberto_Romero

30- Universidad Centroamericana. *El Movimiento Campesino en El Salvador: evolución y lucha*, Recuperado de:

<http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e2da268729d3elmovimientocampesino.pdf>

31- Fundación nacional para el desarrollo *Movimiento Campesino de El Salvador: Evolución y Lucha*, (1993). Recuperado de: <http://www.repo.funde.org/812/1/DTR-14.pdf>

32- Universidad Centroamericana. *1970-1992: dos décadas de violencia sociopolítica en El Salvador*, (1997). Recuperado de:

<http://www.uca.edu.sv/publica/eca/588com1.html>

33- Castillo, B. (07 de Agosto de 2013). *Conmemoran asesinato de padre vicentino Alirio Napoleón Macías*. Diario Colatino. Recuperado de: <http://www.diariocolatino.com/es/20130807/nacionales/118627/Conmemoran-asesinato-de-padre-vicentino-Alirio-Napole%C3%B3n-Mac%C3%ADas.htm>

34- *Guerra Civil de El Salvador*, (2014). Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil_de_El_Salvador

35- Moran, G. (23 de Agosto de 2013). *Recuerdan masacre de El Calabozo 31 años después*. Diario Digital Contra Punto. Recuperado de: <http://www.contrapunto.com.sv/ddhh/recuerdan-masacre-de-el-calabozo-31-anos-despues>

GLOSARIO	
A la oración	A las 6 de la tarde
Alás	A la par; junto a algo; ej. “a las de la casa”, quiere decir “junto a la casa”
Abasto	Abastecimiento de alimentos, principalmente granos básicos u objetos
Acurrucarse	Agacharse, ponerse de cuclillas
Adobe	Ladrillo de tierra, aproximadamente de 50cm/30cm
Ai	Sinónimo de “ahí” o “allí”. Ej. “llegamos por ai”
Algotra	Otra o “alguna otra”
Anantes	A duras penas, por poco
Apiar	Bajar
Aporreadas	Golpeadas
Arrinconando	Encontrarse en un rincón; estar situado en un punto por un perseguidor
Berequita	Delgadita y enferma; débil
Bian	Habían
Bicho	Niño
Biera	Hubiera
Bolado	Objeto, cosa
Bordo	Borde o filo de una barranca o pendiente
Breña	Lugar escabroso por su vegetación, normalmente zacate, zarzas, piñales, ect
Cabal	Exacto, correcto
Caduno	Cada uno
Caiban	Caían
Caite	Sandalia hecha de cuero o de hule
Camufle	Uniforme utilizado por ejercito; oculto, secreto, ect
Candil	Vela pequeña
Cascajera	Suelo cubierto de cascajo; el cascajo es una piedra fina, generalmente se encuentra en suelos húmedos
Casuchita	Casa pequeña, rancho
Champa	Rancho cuyo techo es de palma o de lamina al igual que sus paredes
Chance	Oportunidad
Chaneques	Sinónimo de paramilitar o miembro de la Defensa Civil Local

Charral	Arbusto tupido y entrelazado
Checo	Fusil tipo carabina
Chela	Blanco, persona de piel blanca
Chiniar	Cargar en brazos
Chiquito	Pequeño
Chistando	Riéndose, haciendo burla
Chorrera	Alude a un chorro (caída de agua); fila de personas
Choyarse	Deslizarse
Chuña	Descalzo
Chupar	Succionar; también acción de emborracharse
Cebo	Momento intenso de un enfrentamiento armado
Cipote	Niño o adolescente
Compas	Compañeros o camaradas
Convidé	Invitar
Cuche	Cerdo, puerco
Cuilillo	Soldado de la Fuerza Armada
Culatazo	Golpe de la culata del fusil
Cursillista	Persona encargada de preparar política y militarmente a la Guerrilla
De vuelta	Otra vez
Desbarajustados	Corriendo desordenadamente o huyendo
Desfloronada	Destrozada, desecha, dispersa
Desmostolado	Destrozado o desecho
Dolamado	Adolorido o herido
Gentillo	Muchas personas
Gonces	Ligamentos
Guinda	Huida de gran cantidad de personas
Hacer Mate	Hacer un gesto, generalmente una amenaza
Hacer Posta	Vigilar la llegada del ejército
Haigan	Hayan
Hijueputa	Expresión vulgar para referirse a una persona
Horcón	Columna de construcción, generalmente de madera
Lomo	Espalda
Los Orejas	Informantes de los cuerpos de seguridad y Fuerza Armada
Los	Usado como sinónimo de "nos"
Mamar	Amamantarse
Maniado	Maniatado
Masas	Cantidad grande de personas civiles
Matocho	Mata o arbusto
Mazorca	Fruto de la planta de maíz
Me vido	Me vio
Mire	Termino usado para indicar atención
Mogote	Parcela de tierra sin cultivar
Niña	Sinónimo de señora
Nomas	Nada más, sinónimo de cerca

O seya	O sea
Onde	Donde
Pa´	Para
Paredón	Muro de tierra o terreno, usualmente encontrados a los lados de las calles
Pijazo	Golpe fuerte
Polvazón	Polvareda
Puchica	Expresión de reclama o de queja
Quedito	Callado, en baja voz
Revolvida	Revuelta
Rillito	Diminutivo de río
Rompido	Roto
Seriaba	Registraba
Seudónimo	Nombre falso para ocultar su verdadera identidad
Simasito	Casi, por poco
Solar	Patio
Talpetate	Suelo de color blanquecino y quebradizo, totalmente árido
Tanate	Bulto
Tantito mas	Un poco mas
Tatú	Escondite que consiste en un agujero en la tierra; se utilizó por la población civil para sobrevivir a los operativos militares y hasta para instalar hospitales
Tortiar	Hacer tortillas
Tortilla	Alimento hecho de masa de maíz o maicillo, de forma aplanada y redonda
Transijon	Paso largo y estrecho entre paredes
Un puño	Puñado
Veá	Verdad, se usa como interjección de afirmación
Verda	Verdad, se usa como interjección de afirmación
Zafarse	Irse apresuradamente para protegerse del peligro

ANEXOS

ANEXO 1
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA PARACENTRAL
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

Entrevista

Objetivo: indagar los principales motivos del ingreso al movimiento guerrillero, y conocer experiencias vividas durante sus años de lucha armada; así como los efectos que produjo el conflicto.

1. ¿De cuantos años ingresó a la guerrilla?
2. ¿Cuántos años combatió o hasta que llegaron los acuerdos de paz?
3. ¿Cuáles fueron las causas que lo motivaron a formar parte de la guerrilla?
4. ¿A qué organización guerrillera perteneció usted?
5. ¿Cómo llegó a este territorio el movimiento guerrillero?
6. ¿Que sintió y pensó al momento de dejar a su familia por esta causa?
7. ¿Tuvo pérdidas familiares por consecuencia de la guerra?
8. ¿Que tácticas operativas se utilizaban e el combate y de cuales fue parte usted?
9. ¿Con que clase de armamento contaban ustedes en un inicio?
10. ¿Cuáles fueron las zonas en las cuales combatió usted?

11. ¿En qué lugar se encontraba cuando tuvo lugar la masacre de 1982?
12. ¿Perdió familiares el día de la masacre, y cuantos fueron?
13. ¿Puede relatarnos como se llevaban a cabo las movilizaciones?
14. ¿Recuerda una experiencia en particular muy a menudo, y si es así cual es?

ANEXO 2
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA PARACENTRAL
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

Entrevista

Objetivo: investigar el punto de vista de los habitantes que no fueron parte del movimiento, sobre este; y sus experiencias durante el conflicto

1. ¿Cuántos años tenía cuando empezó la guerra?
2. ¿Tuvo familiares que fueron militantes de la guerrilla?
3. ¿Qué grado de consanguinidad tiene con ellos?
4. ¿Cuántos fueron?
5. ¿Dónde vivió usted la guerra?
6. ¿Se encontraba en esta zona en el año 82?
7. ¿Vivió usted el momento de la masacre?
8. ¿Hubo víctimas de su familia el día de la masacre?
9. ¿Cómo y cuándo se dio cuenta usted de la masacre?
10. ¿Qué hizo después de la noticia?
11. ¿Vivió o fue parte de alguna movilización?

12. ¿Cómo describiría esos momentos?

13. ¿Conmemora hasta el día de hoy la muerte de sus familiares?

ANEXO 3



MONUMENTO A LAS VICTIMAS DE LA MASACRE DE EL CALABOZO; ALTAR Y LISTADO APROXIMADO DE LAS VICTIMAS



**AMADO ERNESTO
CARRILLO**



**DE IZQUIERDA A DERECHA:
EDUARDO ANTONIO GARCIA;
ENMA HERRERA
(SOBREVIVIENTE DE LA
ZONA);
FELICITA OSORIO
(SOBREVIVIENTE DE LA
ZONA);
VITTIA PATRICIA RAMIREZ**

ALGUNOS DE LOS HABITANTES DE LA ZONA QUE FUERON ENTREVISTADOS



EXCOMBATIENTES DE LA ZONA SIENDO ENTREVISTADOS EN EL TERRITORIO DE LOS CERROS DE SAN PEDRO JUNTO A LOS TATUS QUE SERVIAN DE REFUGIOS



**LUGARES POR LOS QUE ATRAVESABAN LOS HABITANTES
DURANTE LA GUINDAS**



**LUGARES POR LOS QUE ATRAVESABAN LOS HABITANTES
DURANTE LA GUINDAS**



**MUESTRTA DE ALGUNAS DE
LAS ARMAS QUE UTILIZARON
EN LA DEFENSA Y COMBATE
DURANTE EL CONFLICTO DE
LOS AÑOS 80's EN EL
SALVADOR**



Ejemplos del armamento que utilizaba la guerrilla durante el conflicto